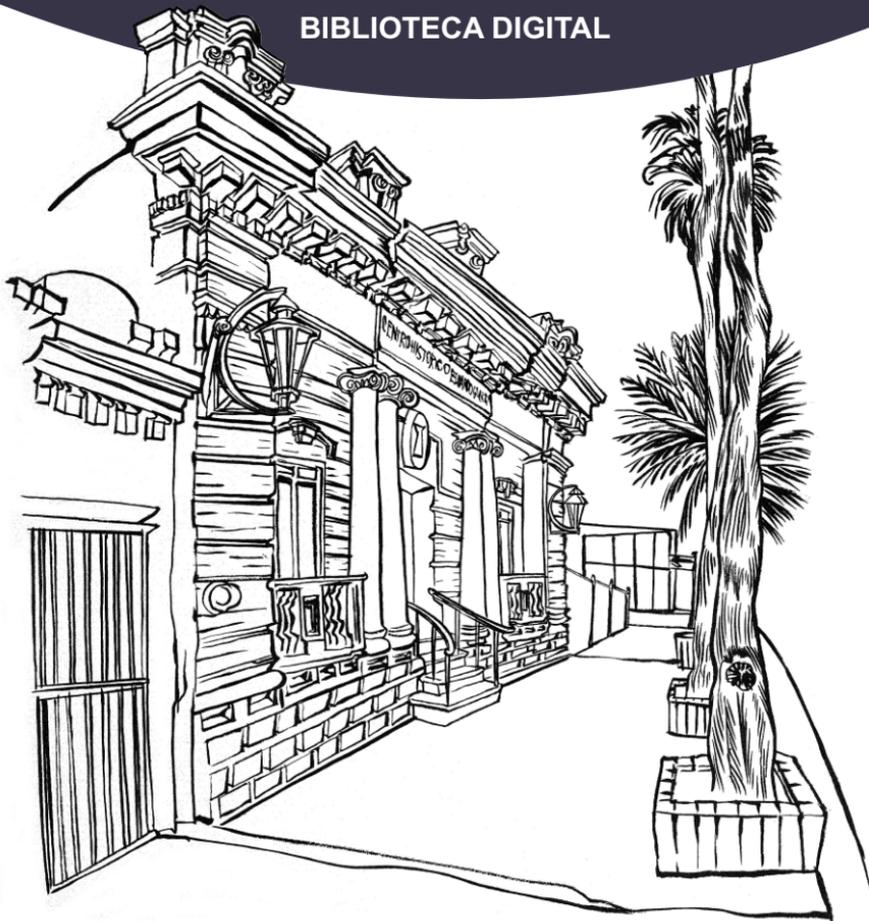




ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN



BIBLIOTECA DIGITAL



C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.
TEL.: (52) (871) 716-09-13

www.torreon.gob.mx/archivo

 Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

 @ArchivoTRC

LA PVC

(Sus orígenes)

Jesús G. Sotomayor Garza

LA PVC

(Sus orígenes)

Jesús G. Sotomayor Garza

Primera edición

2004

Reservados todos los derechos conforme a la ley.

Jesús G. Sotomayor Garza.

Al señor don Francisco Garza Lugo, último de los varones Garza, quien juntamente con mis tíos Enrique, Eduardo, Melesio y Jesús, hicieron en parte posible mi preparación académica.

ÍNDICE

Prólogo.....	vii
Advertencia.....	1
El panorama escolar en los inicios de Torreón.....	3
Los antecedentes de la Escuela Venustiano Carranza.....	13
La secundaria.....	25
La preparatoria.....	33
Los maestros.....	41
Los directores.....	55
Los alumnos.....	69
Los alumnos en la política.....	93
Datos estadísticos 1942 - 1959.....	101
Dos grandes acontecimientos.....	119
La biblioteca.....	123
La Cueva de la Candelaria.....	129
El problema con los transportistas.....	135
La oratoria.....	143
Los deportes.....	151
Las novatadas.....	161
El sindicalismo.....	167
La extensión en Matamoros.....	173

PRÓLOGO

I

La Universidad Autónoma de Coahuila encuentra su raigambre en la educación media superior, más que en la superior o en el posgrado. Sus escuelas más antiguas, sobre las que pesa la mayor tradición universitaria, son escuelas de carácter preparatorio. El Ateneo Fuente, fundado en 1867, y la Preparatoria Venustiano Carranza, de 1945. A partir de estos dos referentes, la Universidad creció como el gran árbol a cuya sombra se cobija la educación coahuilense. Las ramas que extendió y desarrolló a través del tiempo hasta llegar a nuestros días, la transforman en un fértil centro de enseñanza, de investigación y de difusión de cultura. Paralelamente sus raíces penetran en la historia de Coahuila de los últimos cincuenta años, y pocos coahuilenses hay y ha habido que no sean tocados por el ser y hacer universitario.

La presencia y el prestigio educativo labrado por la Universidad, ya en su conjunto, ya de manera individual por cada escuela, facultad y centro de investigación, acrecienta el compromiso de nuestra Casa de Estudios para con la sociedad. De ahí que cada acción emprendida deba ser analizada y sustentada desde las distintas vertientes de la convivencia con el plan general universitario, la eficiencia de los resultados, y la administración ordenada de los recursos. La conjugación de estos elementos, más lo que deba considerarse de manera circunstancial según el proyecto, garantiza el éxito de nuestras acciones.

Este modelo de trabajo ha permitido a la Universidad Autónoma de Coahuila estar presente en todo el territorio coahuilense, a través del bachillerato, licenciaturas y postgrados. Además, esta presencia se manifiesta en sus sólidos edificios, modernos y acordes a las características geográficas y a la demanda de sus usuarios. En lo académico y en la investigación vamos manteniendo la consonancia con los tiempos y las expectativas.

En cada uno de sus ejes vertebrales, nuestra Universidad ha velado para mantener el equilibrio entre las fuerzas internas, las demandas de la sociedad que la cobija, y el proyecto hacia un futuro a largo plazo. Así estamos escribiendo nuestra historia diaria.

II

Escribir la historia de una institución implica riesgos de gravedad. El autor queda expuesto a omisiones, infidelidades, predilecciones, exageraciones y un sinnúmero de errores, más fácilmente enumerables que salvables. El historiador, sobre todo aquel íntimamente ligado a su objeto de estudio, como en el caso de Jesús G. Sotomayor Garza, debe saber cómo alertar sus sentidos para conciliar su sensibilidad con los datos documentales existentes. Ante la evidencia del registro suele presentarse el argumento de la pasión, con la consecuente alteración del resultado final. Ante la emoción del testimonio, el historiador debe apelar a la imparcialidad de su propósito. Ante la inmediatez de lo narrado, el historiador ha de saber tomar la distancia del francotirador; dominar el conjunto, afinar la vista para acercarse al tema preciso. Ante el cúmulo de datos, el historiador debe poseer la sabiduría para no enlistar, enumerar, catalogar o simplemente recapitular los hechos. El historiador debe saber acercarse a las orillas del tiempo para decantar la médula de lo que el escritor Enrique Vila-Matas llamó «la espuma de los días».

La escritura de la historia es una tentación de la que pocos hombres pueden sustraerse. Parece sencillo relatar los acontecimientos como ocurrieron ante nuestros ojos, y que sólo falta el talento del autor para dejarlos inscritos en letras imborrables. Sin

embargo, nada más engañoso que la escritura de la historia. Ya lo advirtió el filósofo francés Jean Paul Sartre, «El pasado puede modificarse; los historiadores no paran de demostrarlo».

Escribir la historia significa no sólo consignar sino también excluir. El historiador se erige como árbitro entre lo que vale y lo que no vale la pena perpetuarse. Grave responsabilidad, y más grave aun apuntar en las páginas de la posteridad los hechos, las esperanzas y las acciones de los hombres pasados por el tamiz del autor.

Pero si es delicada la tarea de escribir historia, es igualmente resbaladizo contestarse ¿para qué escribir la historia? Respuestas inmediatas son: para dejar testimonio, para dejar huella, para pasar a la historia. Para advertir a las generaciones presentes los errores pasados, para conocer el camino andado. Para salvar los esfuerzos del hombre de las aguas mezquinas del olvido. Cada historiador tiene sus propias razones para acercarse a la Historia, y para escribir su versión de la historia. Así como cada lector de historia tendrá las suyas para adentrarse en las páginas del libro de historia que le interese o que le prometa ofrecer datos luminosos para su discurso vital.

III

El libro que ahora tiene el lector en sus manos, no es un compendio de fechas, cifras, estadísticas y anéc-

-dotas interesantes acerca del transcurrir de la Preparatoria Venustiano Carranza. Este volumen va más allá de la persecución inmediata de consagrarse en las letras o de erigirse como juez del tiempo. La Historia de la PVC es, ante todo, el recordatorio vivo del esfuerzo de mujeres y hombres; de la vida misma que ha reunido el entusiasmo y la gallardía de los laguneros durante casi 60 años.

Con una emoción sosegada, Jesús G. Sotomayor Garza recorre de arriba a abajo las acciones centenarias que son antecedentes de la actual PVC, y que van desde la Escuela Comercial Treviño, la Escuela Preparatoria de La Laguna, la Escuela Politécnica, la Escuela de Artes y Oficios Venustiano Carranza, hasta llegar al nacimiento formal de la actual Preparatoria Venustiano Carranza.

Con mesura, pero también con toda claridad, se relatan las vicisitudes, amarguras, éxitos y retos de la planta docente, de los directivos, y cómo este conjunto heterogéneo de hombres y mujeres fueron cimentando un prestigio educativo que ha rebasado los límites regionales y hoy hacen de la PVC un centro educativo intenso. No puede ser de otro modo, enclavada en la región lagunera, que se distingue en Coahuila por ser tierra de trabajo tesonero, de terquedad innegociable, de determinaciones férreas. En La Laguna se ha entendido al desierto, se han comprendido las fuerzas naturales y sociales, y se ha encontrado el justo equilibrio entre cada una de ellas

para hacer de esta zona coahuilense un ejemplo de trabajo productivo. Hay, pues una doble respuesta. Una respuesta mutua entre La Laguna y la Preparatoria Venustiano Carranza. Ambos se complementan, se nutren y se alimentan. La PVC como semillero de la sangre nueva que ha de correr por los campos y las industrias laguneras; La Laguna como el expediente siempre abierto, que demanda de sus hijos un empuje imbatible para mantenerse como uno de los centros económicos, culturales y sociales de México.

Bienvenido sea el lector a las páginas de la Historia de la PVC. En estas páginas encontrará información, ánimo para la nostalgia, un relato fluido y documentado, y sobre todo, la voz clara y cálida de su autor, el Lic. Jesús G. Sotomayor Garza, enamorado de su tierra, de su escuela y de su historia.

Ing. Jesús Ochoa Galindo,
Rector de la Universidad
Autónoma de Coahuila.

ADVERTENCIA

La presente obra no es la historia completa de la Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza, sino que, como en el título se indica, sólo pretende dar a conocer los inicios de la institución. Fundamentalmente se trata lo acaecido en las tres primeras décadas de su existencia, sin dejar de mencionar algunos sucesos que después de este tiempo tuvieron lugar y resultaron ser trascendentes.

El propósito original es que quede constancia escrita del esfuerzo realizado por el grupo de maestros que conformaron la escuela en sus inicios, conocer a quienes han dirigido la institución hasta nuestros días, al igual que destacar los acontecimientos que se dieron en los orígenes y señalar a quienes como alumnos la han honrado.

La falta de bibliografía y los escasos datos orales confiables hicieron en un principio difícil la tarea, sin embargo, como en otras ocasiones, recurrimos a la hemeroteca de los diarios locales, pues es una fuente inigualable de información documental para llevar adelante cualquier tipo de investigación sobre lo acaecido en décadas pasadas,

con un alto índice de confiabilidad.

Los testimonios orales de igual manera constituyeron otra de las fuentes a las que acudimos para la estructuración del presente trabajo; de ahí nuestro agradecimiento a quienes sin egoísmo nos transmitieron la información que aquí consignamos.

Desafortunadamente en aquellos apartados en los que se mencionan nombres, existirán omisiones, pero es pertinente aclarar que si así sucede, se debe a la información incompleta que recabamos vía oral o escrita, pero en ningún momento por ningún otro motivo dejamos de mencionar a persona alguna que estuvo al alcance en nuestra investigación.

De igual manera es de suponerse que por el tiempo transcurrido y la ausencia de información verídica, algunos acontecimientos son omitidos, pero al igual que en el supuesto de las personas que quizá no se mencionan aunque lo merezcan, no existe otra razón que la nombrada al inicio de este párrafo para que se dé tal omisión.

En fin esperamos que quien tenga en sus manos este trabajo, lo acoja con benevolencia, pues se debe considerar como el inicio de un esfuerzo para que la historia de una las instituciones educativas de la Universidad Autónoma de Coahuila, se conozca y se considere como testimonio de reconocimiento para quienes hicieron posible que fuera una realidad.

El autor.

EL PANORAMA ESCOLAR EN LOS INICIOS DE TORREÓN

El primer antecedente que hemos encontrado respecto al panorama escolar en los orígenes de Torreón, nos lo proporciona el insigne historiador de estas tierras laguneras, don Eduardo Guerra, quien en su *Historia de Torreón* cita a Manuel Banda, hijo de don Librado Banda, quien para el año de 1885 administraba el Rancho de Torreón, es decir tenía a su cargo la presa, la compuerta del Canal del Coyote y los bosques del rancho. El referido Manuel Banda narró al historiador lo que a continuación se transcribe:

Mientras se llegaba la fecha de mandarme a la Escuela, mi padre que tenía vivo interés en que aprendiéramos a leer, escribir y contar, sostenía un preceptor en la casa, que nos enseñaba el silabario y las tablas de la aritmética. El preceptor era un

hombre muy humilde, de nombre José María Salazar, que tenía la debilidad de la bebida, pero para nosotros constituía un verdadero hallazgo.

Del contenido de la narración que antecede, la cual fue proporcionada por uno de los primeros habitantes de esta ciudad cuando aún tenía la categoría de rancho, se puede entresacar que la primera enseñanza que se daba a los niños y jóvenes de tal época se impartía en sus propias casas por los llamados preceptores, que como bien se sabe no resultaban ser otros sino los instructores, profesores o maestros particulares.

La llegada del Ferrocarril Central en el año 1883 y la del Ferrocarril Internacional en el año de 1888, fue el detonante para que el rancho se convirtiera en la Estación de Torreón y diera inicio a un progreso inusitado en todos los órdenes, de tal manera que para 1893 el caserío alrededor de la estación fuera elevado a la categoría de villa, mediante decreto del entonces gobernador del Estado de Coahuila, José María Garza Galán, el día 25 de febrero del mencionado año. Lo anterior trajo como resultado que el número de habitantes aumentara, lo que implicaba la necesidad de cubrir el renglón educativo, y se afirma que para ello don Andrés Eppen, con ese espíritu altruista que lo caracterizó y que lo llevó a figurar como uno de los ciudadanos sobresalientes de Torreón, organizara una escuela primaria para

niños, que se ubicaba en el casco de la Hacienda o Casa del Torreón. Cabe destacar que el cuidado y sostenimiento de tal centro de educación era por cuenta del referido pionero de estas tierras laguneras. A esa escuela asistían los hijos de los trabajadores del Rancho del Torreón.

Otra de las primeras escuelas de que se habla entre los historiadores es la que sostuvo el coronel Carlos González, situada en Presidente Carranza y Zaragoza. Cuando era presidente municipal el señor don Antonio Santoscoy, el ayuntamiento se hizo cargo de la escuela que sostenía don Andrés Eppen. Esta escuela fue para niños y niñas

A finales del siglo XIX y principios del XX, Torreón se convirtió en un centro escolar de gran calidad, toda vez que los centros de enseñanza particulares proliferaron en gran número. A continuación proporcionamos algunos datos históricos de las principales escuelas primarias, tanto oficiales como particulares, que en nuestro concepto deben ser consideradas como las precursoras de la educación y la cultura que tan altos niveles han alcanzado en Torreón, lo que le es reconocido en todo el país.

ESCUELAS PRIMARIAS PARTICULARES.

Los historiadores de Torreón afirman que la primera escuela de paga se estableció en 1898 y se encontraba ubicada en la esquina de la avenida Allende y calle

Juan Antonio de la Fuente, dicha institución se llamó Colegio Hidalgo, centro de estudios fundado para que recibieran su instrucción primaria los hijos de los grandes hacendados, banqueros y comerciantes que para tal época ya habitaban en buen número la ciudad. Posteriormente, nos dice el Dr. Manuel Terán Lira en su obra *Historia de Torreón*, se estableció el Colegio Torreón que inicialmente estuvo situado en el casco de la Hacienda del Torreón, lugar que actualmente conocemos como *El Torreoncito* en el sector Alianza. Por su parte otro de los grandes historiadores de Torreón, el licenciado Homero Héctor del Bosque Villarreal identifica en su obra *Aquel Torreón*, como colegios particulares al Instituto Juan Antonio de la Fuente, que se encontraba originalmente en la avenida Morelos, esquina con calle Treviño. Además se fundaron el Colegio El Modelo, ubicado en un principio en la calle Falcón entre las avenidas Matamoros y Morelos; el Colegio del Verbo Encarnado, establecido antiguamente en calzada Colón y avenida Morelos. Esta institución educativa cambió de nombre y actualmente se le conoce como Colegio La Paz y aún es dirigido por las hermanas de la congregación religiosa del Verbo Encarnado, al igual que en aquella época. Por último señalaremos al Colegio Elliot. Todas estas instituciones educativas, a excepción del Colegio Hidalgo, se originaron en el transcurso de las primeras tres décadas del pasado

siglo, por consiguiente podemos afirmar que su creación se dio juntamente con el crecimiento de Torreón como ciudad.

ESCUELAS PRIMARIAS OFICIALES. Como ya se dejó asentado, la primera escuela primaria oficial, sin duda fue la que bajo el sostenimiento de don Andrés Eppen trabajara en el casco de la Hacienda del Torreón y que posteriormente pasó a ser oficial al hacerse cargo de la misma el ayuntamiento de la entonces Villa de Torreón en el año de 1893. Después, en el mismo siglo XIX, con recursos aportados por don Carlos González, se estableció una escuela en terrenos de su propiedad; luego nació la Escuela Oficial Número Uno, que en el año 1910 cambió su nombre y se transformó en Escuela Oficial Centenario, con lo que las autoridades de aquella época conmemoraron cien años del inicio de la lucha por la independencia de nuestro país. Posteriormente surgieron la Escuela Benito Juárez; la Escuela Alfonso Rodríguez y la Escuela Amado Nervo.

Las instituciones educativas oficiales y particulares a que nos hemos referido, fueron sin excepción de un alto nivel pedagógico, reconocidas como tales en gran parte de la república, sin embargo, como es de advertirse, sus enseñanzas se circunscribían exclusivamente a los estudios de primaria.

LA ESCUELA DE COMERCIO. Ante el crecimiento que Torreón mostraba en las primeras décadas del siglo XX y ante el establecimiento de industrias, comercios, bancos y explotaciones agrícolas entre las principales actividades, a iniciativa de los integrantes de la Cámara de Comercio, quienes siempre estuvieron concientes de las principales necesidades de su ciudad y sus entornos, impulsaron el establecimiento en Torreón, en el año de 1919, de una escuela de comercio, a la que inicialmente se le impuso el nombre de Escuela de Comercio de la Cámara de Comercio, misma que preparaba a sus alumnos en la rama contable. Los señores profesores don Enrique y don Julián Treviño fueron sus fundadores. La escuela de referencia es el antecedente inmediato de la Escuela Comercial Treviño, de la que es director un descendiente de los fundadores, nos referimos al profesor Enrique Treviño, y actualmente como en sus orígenes, el prestigio de tal instituto educativo prevalece y sigue formando a sus alumnos con una alta calidad y gran dedicación, además fue la primera escuela que impartió enseñanza superior a primaria, hasta aquel entonces único nivel que contaba nuestra ciudad.

LA ESCUELA PREPARATORIA. Para finalizar la década de 1920 en nuestra ciudad ya se encontraba establecido un gran número de profesionistas, principalmente ingenieros, maestros, doctores y

abogados quienes vieron la necesidad de establecer una escuela de enseñanza media a fin de preparar a los estudiantes para cursar estudios profesionales, pues para entonces las perspectivas para estudiar en Torreón se limitaban a los estudios de primaria y comercio. Por tal motivo, un grupo de profesionistas encabezados por el licenciado Jesús María del Bosque, entre ellos se encontraban el doctor Juan Farril, doctor Miguel de los Cobos, el ingeniero Henry H. Crabtree, el profesor Eutimio Calzada y el doctor Adolfo Mondragón se dieron a la tarea de fundar un centro educativo en el que se impartieran conocimientos escolares en el nivel medio, para lo cual celebraron reuniones y se allegaron información. Después de que el Departamento de Extensión Académica de la entonces Universidad Nacional de México aprobara el proyecto de la Escuela Preparatoria de la Laguna, dieron inicios los cursos en el mes de septiembre de 1927, para cuyo efecto se llevó a cabo una ceremonia a la cual asistieron el gobernador del Estado general Manuel Pérez Treviño y el Presidente Municipal, don Nazario Ortiz Garza. La escuela preparatoria en cuestión fue la primera en Torreón que preparó a los jóvenes estudiantes para que continuaran sus estudios profesionales después de haber cursado los elementales. La cuota de inscripción se fijó en cinco pesos y la colegiatura mensual fue de diez pesos, sin embargo gran parte del alumnado estaba exento de tal pago por su

situación económica. La vida activa de este centro de enseñanza fue de 24 años, durante los cuales un elevado número de alumnos pasó por sus aulas y posteriormente lograron graduarse como profesionistas.

CONCLUSIÓN. Podemos afirmar que Torreón desde sus orígenes ha contado con centros de enseñanza para la niñez y la juventud, ya que muy pronto se establecieron escuelas oficiales y colegios de paga, en los que se instruía a los niños y a los jóvenes en los estudios de primaria, y además hubo tempranamente una escuela comercial. Así mismo, antes de concluir la tercera década del pasado Siglo XX, Torreón ya tenía un centro de enseñanza media. El problema que afrontaban los padres de familia en aquella época consistía en que los estudios superiores a los de primaria eran de paga, por lo que en no pocos casos los jóvenes se quedaban sin cursar estudios profesionales, y debían darse por satisfechos con llevar cursos para recibirse de tenedores de libros o contadores privados, lo que constituía un grave problema que definitivamente impedía el progreso en el campo educativo de la Región Lagunera, pues no debemos olvidar que en la ciudad de Torreón convergían, y aún convergen, actividades de varias poblaciones tanto de Coahuila como de Durango que conforman a la Comarca Lagunera, y a pesar de todo el problema de la falta de escuelas

perduró por varias décadas. La situación económica de los padres de familia era tal que los directores de las escuelas oficiales, elaboraban listas de alumnos pobres con la intención de lograr una beca para que los jóvenes continuaran sus estudios. Lo anterior se demuestra con la lista de 44 niños pobres de diversos grados de la Escuela Oficial Centenario, lista suscrita el 9 de enero de 1942 por el profesor Manuel Martínez Álvarez. Reproducimos esta lista porque la consideramos un documento histórico interesante en el acontecer educativo de la comarca.



ESCUELA OFICIAL "CENTENARIO",

Lista de niños pobres	Grados.
1.- Antonio Sarvedra López.	I-A.
2.- Guillermo Medellín Hernández	"
3.- José Luis Rocha Hiraldo	"
4.- Mario Sánchez Moreno	I-B.
5.- Julio Molis Leal	"
6.- Dagoberto García Chávez	"
7.- José Figueroa Ortíz	I-C.
8.- Felipe Ovada Avila	"
9.- Aurelio Hircles de León	"
10.- Vicente Ambríz Ochea	II-A.
11.- Salvador Sánchez	II-A.
12.- Faustino González	"
13.- Antonio Ríos	II-B.
14.- Luis Gurrea	"
15.- Fernando Fernán	"
16.- Fernando Barrios Barragán	II-C.
17.- Inés Gómez Valdés	"
18.- Jesús Acosta Navarrete	"
19.- Alfredo Sánchez Calderón	III-A.
20.- Delfino Salazar Acevedo	"
21.- J. Jesús Lazoza Tinoco	"
22.- Roberto González M.	III-B.
23.- Mario Polo Maldonado	"
24.- Marcos Herrerra Torres	"
25.- Miguel Sifuentes López	"
26.- Rubén Castro	IV-A.
27.- Francisco Hernández Torres	"
28.- José Angel Carreón	"
29.- José Luna Torres	IV-B.
30.- Roberto Dávila Jiménez	"
31.- Marcos Carrillo Rodríguez.	"
32.- Cruz García Castilla	"
33.- Juan Simón Adriano	V-A.
34.- Mario Ramírez Mora	"
35.- Servando Castro Ochea	"
36.- Teodosio González Espinosa	V-B.
37.- Roque Gómez Villa	"
38.- Juan Ortíz Rosales	"
39.- Julio Castillo Ramírez	VI-A.
40.- José R. Solís Amaro	"
41.- Luis Rodríguez Contreras	"
42.- Miguel Ramírez Bertrán	VI-B.
43.- Pedro Quiñones Guerrero	"
44.- Roberto Valdés Pineda	"

Terreón, Coah., a 9 de enero de 1948.

El Director de la escuela,

M. Martínez

Prof. Manuel Martínez Alvarez.

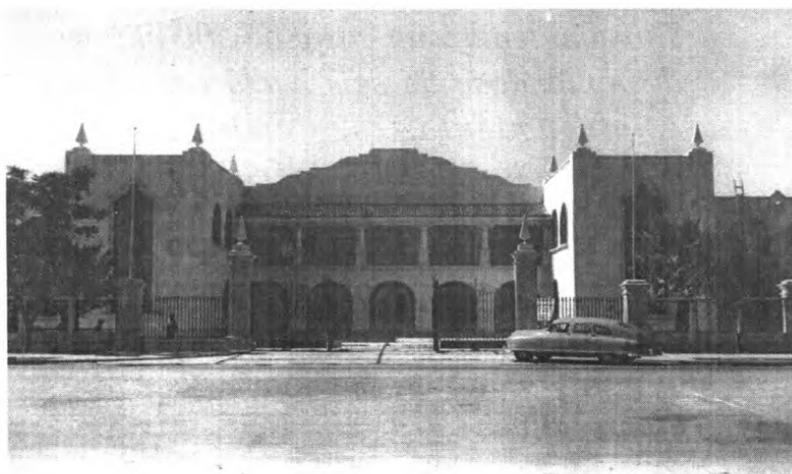
LOS ANTECEDENTES DE LA ESCUELA VENUSTIANO CARRANZA

El progreso de Torreón era notable desde sus orígenes, pues hay que recordar el desarrollo vertiginoso que en pocos años tuvo. Como ejemplo de lo anterior podemos señalar de manera muy marcada, el hecho de que para el año de 1898 la entonces Villa se convirtió en una de las primeras poblaciones de México en contar con planta de energía eléctrica y por consiguiente alumbrado público, y algunos historiadores afirman que fue la segunda población en México en contar con ese adelanto. Por otra parte, para principios del siglo XX – es decir en 1907– la Villa de Torreón fue elevada a la categoría de ciudad, lo que la impulsó para contar con grandes industrias, comercios y bancos, además se desarrolló una infraestructura urbana de primera categoría. En la década del treinta tuvo lugar el reparto agrario en la Comarca Lagunera,

acontecimiento que formalmente se realizó a partir del 6 de octubre de 1936 y tuvo un gran impacto en la joven ciudad de Torreón, en virtud de que gran parte de su progreso se debía a las explotaciones agrícolas que se encontraban a sus alrededores, tanto en el estado de Coahuila como en el de Durango. Sin embargo, en el renglón educativo aún había graves carencias, pues no existían las suficientes escuelas en las que se impartiera instrucción media, aun cuando en el año de 1927 se había establecido la Escuela Preparatoria de la Laguna. A ésta no todos los egresados de primaria tenían acceso pues era de paga, lo que impedía a la gran mayoría de los adolescentes continuar con los estudios superiores y en consecuencia alcanzar un título profesional. Ante tal panorama escolar y en cumplimiento a su programa educativo, el entonces gobernador del Estado general Pedro V. Rodríguez Triana, en su informe de gobierno rendido el 15 de Noviembre de 1939, señalaba lo que a continuación se transcribe:

“Así mismo se están activando las gestiones necesarias encaminadas a la construcción de los edificios que en la Ciudad de Torreón ocuparán las Escuelas Secundaria, Prevocacional de Bachilleres y algunas Profesionales, con la intención de que nuestros alumnos no se vean obligados principalmente por lo que hace a la consecución de profesiones, en la necesidad

de salir del estado. Para esto último estamos contando con el más amplio apoyo de todos los sectores de aquella región que se han mostrado fuertemente interesados porque la obra se lleve a cabo cuanto antes.”



LA CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO. El general Pedro V. Rodríguez Triana, entonces Gobernador del Estado de Coahuila, dispuso la construcción de un edificio que albergaría la Universidad de la Laguna en la ciudad de Torreón. Concibió la idea de que en dicho edificio se incluyeran los locales para la secundaria, prevocacional, bachillerato, vocacional y las facultades de Medicina, Jurisprudencia, Ingeniería, Ciencias Económicas y Normal Superior. Para tal efecto acordó disponer de seis hectáreas. A fin de darnos cabal idea del pensamiento del general

Rodríguez Triana, a continuación transcribiremos lo expuesto por él mismo en su tercer informe de gobierno, rendido ante la legislatura local el 15 de noviembre de 1940:

“ El edificio que se construye para la Universidad de la Laguna en la Ciudad de Torreón, tendrá un costo de 500 mil pesos disponiéndose de seis hectáreas para su emplazamiento, se emplea en la construcción piedra, ladrillo y cemento principalmente. El proyecto abarca dependencias para el ciclo Secundaria, Prevocacional, Bachillerato y Vocacional y Facultades de Medicina, Jurisprudencia, Ingeniería, Ciencias Económicas y Normal Superior.

La localización del plantel es por demás ventajosa, dado que al lado norte del mismo estará el Parque Venustiano Carranza, en construcción, que cubre una extensión de 27 hectáreas, constituyendo por este motivo posiblemente el más grande de los que existen en el país fuera de la capital de la república.

Del edificio destinado a la Universidad de la Laguna, en este mismo año quedará terminada la construcción que se destinará a las Escuelas Secundarias y

Prevocacional, a los Bachilleres y a la Vocacional.”

Hasta aquí el mensaje del Gobernador del Estado, en su informe de Gobierno de 1940.

La obra en cuestión dio inicio el día primero de abril de 1940, y en su fase inicial de construcción se contemplaban aulas, talleres, laboratorios y hasta una alberca, todo lo cual, según se afirmaba, tendría un costo total de 350 mil pesos. Este anuncio causó gran revuelo entre todos los sectores de la ciudad de Torreón, pues se contaría con un centro educativo oficial al que tendrían acceso los hijos de obreros y campesinos y en fin, todo aquel estudiante al que por los ingresos de sus padres le era difícil, por no decir imposible, pagar su educación.

Durante el proceso de construcción del edificio de la que fue llamada oficialmente Escuela Politécnica, se llevó a cabo una serie de reuniones entre los presidentes municipales de Torreón, San Pedro, Matamoros y Francisco I. Madero. También celebraron juntas los representantes de la Cámara de Comercio y algunos agricultores con el general Pedro V. Rodríguez Triana, con la finalidad de planificar el funcionamiento del centro educativo y establecer el compromiso de una aportación económica, ya que las autoridades estatales hablaban de la necesidad de contar con 10 mil pesos mensuales para el sostenimiento de la escuela. Llegaron al acuerdo en una reunión, que ya se celebró en el

edificio que estaba por concluirse, el viernes 5 de septiembre de 1941, de que el Gobierno del Estado aportaría la cantidad de 5 mil pesos; el Ayuntamiento de Torreón mil quinientos pesos; mientras que San Pedro, Matamoros y Madero aportarían 500 pesos cada uno y el resto de la cantidad requerida, es decir, dos mil pesos, lo darían las organizaciones privadas. Cabe destacar el hecho de que el general Rodríguez Triana, según se advierte del contenido de notas periodísticas de los años 1941 y 1942 cuando venía a Torreón despachaba en las oficinas administrativas de la Escuela Politécnica, donde recibía comisiones, así como a los representantes de la prensa regional. Todo esto sucedió hasta antes de que dieran formalmente inicio los cursos escolares.

EL EQUIPAMIENTO DE LA ESCUELA. Para equipar debidamente a los talleres y laboratorios de la tantas veces mencionada Escuela Politécnica, según noticia publicada el 12 de septiembre de 1941, se informó a los ciudadanos que se procedería a permutar con el Gobierno Federal un terreno para uso del Ejército Nacional, a cambio de la cantidad de 275 mil pesos que la federación enviaría en maquinaria para los talleres, así como equipo para los laboratorios. Entre los talleres que se habían planeado, se encontraban el de imprenta, torno, mecanografía, carpintería, etc. Hay cierta confusión en relación con lo señalado en líneas anteriores, pues

existía la versión, por una parte, de que jamás llegó la maquinaria para la pretendida preparación técnica y que por tal motivo desapareció el proyecto de las escuelas, mientras que en otra versión se afirma que motivos políticos fueron la causa de que la tan deseada Escuela Politécnica desapareciera, pues se asegura que en las aulas de la propia institución, tiempo después aún había cajas de madera y cartón que contenían diversa maquinaria, y al paso de los días ante la confusión existente, desaparecieron de la escuela sin haber sido utilizadas.

LA INAUGURACIÓN DEL EDIFICIO. Cuando ya estaba cercana la inauguración del edificio, se suscitaron diversas situaciones que vendrían a afectar a la naciente institución educativa. Las autoridades habían dispuesto que sería el sábado 16 de noviembre de 1941 cuando se procedería la inauguración del plantel y ocho días antes, es decir el sábado 8 de noviembre, sería formalmente el inicio de los cursos. Las inscripciones para ingresar a la Politécnica principiaron, y para la sorpresa de los interesados, la cuota de inscripción era de cinco pesos, y una mensualidad de seis pesos por alumno. Esto trajo como consecuencia una fuerte reacción de los padres que pretendían inscribir a sus hijos. También hubo conflicto entre los ayuntamientos de Torreón, San Pedro, Matamoros y Francisco I Madero, quienes a través de sus presidentes municipales dieron a

conocer, el viernes 7 de noviembre de 1941, su exigencia de que los cursos fueran gratuitos, para ello públicamente se comprometieron a aumentar su cooperación mensual si fuera necesario. Por su parte los padres de familia se organizaron en una asociación para exigir que no les cobraran cuotas de inscripción ni mensualidades, aducían que la idea primordial por la que se le dio forma al nuevo plantel educativo fue que los egresados de primaria que no contaban con recursos económicos suficientes para sufragar sus estudios, continuaran con su formación.

En la ceremonia de inauguración de la Escuela Politécnica de Torreón, participaron alumnos de las escuelas oficiales Centenario, Benito Juárez, Alfonso Rodríguez, Álvaro Obregón, Emilio Carranza y Coahuila; alumnos de todas ellas interpretaron varios cantos y bailables. El discurso oficial corrió a cargo del director de la Escuela Nicolás Bravo, el profesor Victor M. Vega, y la inauguración le correspondió al gobernador del Estado, general Pedro V. Rodríguez Triana. También participaron las hermanas Mercedes y Hortensia Shaade, quienes ejecutaron música en violín y piano. La Banda Municipal, bajo la dirección del profesor Tomás Prado, actuó en el programa de inauguración, el cual se dio a conocer en nota periodística del viernes 14 de noviembre de 1941.

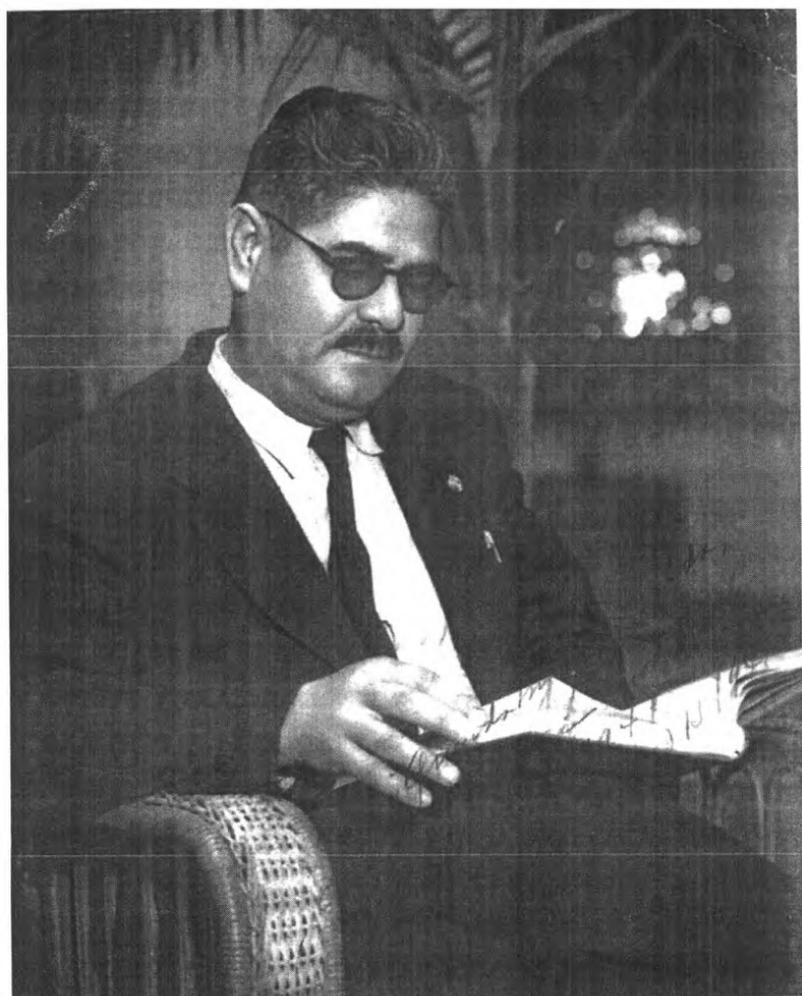
Como dato complementario debemos dejar asentado que en el edificio que se destinó para la

Escuela Politécnica de Torreón, al principio no sólo funcionó ésta, sino que, según aparece en la fotografía que se reproduce, en tal inmueble inició sus labores la Escuela Preparatoria Carlos Pereyra. Afirmamos lo anterior por el cartel que en forma por demás clara se observa al lado izquierdo sobre dos ventanas. Al lado derecho de la fotografía aparece otro anuncio de menores dimensiones el cual resulta ilegible, sin embargo debemos consignar que según información del señor Mario Rodríguez Triana Levy, hijo del general Pedro V. Rodríguez Triana, el Colegio Cervantes igualmente inició sus labores educativas en el edificio tantas veces citado, por lo que el anuncio probablemente sea de esa institución educativa. Mencionamos este hecho respaldados únicamente en la mención oral de esta persona.

EL PRIMER DIRECTOR DE LA ESCUELA POLITÉCNICA. Por disposición del gobernador del Estado, el primer director de la Escuela Politécnica fue el profesor José María Hernández, quien sólo duró un corto período, ya que el lunes 16 de diciembre de 1941 se presentó en el plantel escolar el profesor Daniel Moreira Cobos, a solicitarle que abandonara la dirección, ya que se le había designado como nuevo Director por el gobernador del Estado, general Benecio López Padilla. El profesor Hernández se negó a entregar el plantel y las instalaciones, el profesor Moreira Cobos solicitó la

intervención de la fuerza pública, y se presentó en el local escolar un grupo de policías al mando de los señores Basilio Falcón y Francisco Ayala, quienes obligaron al director destituido a entregar el plantel y a abandonar las instalaciones, además quedó una guardia policiaca a cargo de la escuela y las clases fueron suspendidas. Como consecuencia de lo anterior se dispuso el levantamiento de un acta notarial, practicada por el Notario Público Ignacio Roque Arteaga, quien dio fe del estado real de la escuela. Entre lo que hizo destacar el notario, estaba el hecho de que algunas paredes de los talleres estaban derrumbadas, que no encontró maquinaria alguna instalada y que no había luz eléctrica. La suspensión de clases duró aproximadamente un mes.

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS VENUSTIANO CARRANZA. Con motivo del XXV aniversario de la promulgación de la constitución de 1917, el 5 de febrero de 1942 se llevó a cabo en las instalaciones de la Escuela Politécnica, una solemne ceremonia, presidida por la primera autoridad municipal, el señor Francisco de la Fuente, quien en su intervención dio a conocer el acuerdo para que a partir de esa misma fecha y en memoria del Varón de Cuatrociénegas, la escuela llevaría el nombre de Escuela de Artes y Oficios Venustiano Carranza. Dicho acuerdo fue emitido por el gobernador del Estado, general Benecio López.



Genl. Pedro V. Rodríguez Triana



LA POLITECNICA DE TORREON
UNA ESCUELA MODELO

LA SECUNDARIA



SU GÉNESIS. Lo expuesto hasta el capítulo anterior necesariamente nos lleva a la conclusión de que, no obstante la buena disposición de las autoridades gubernamentales de la época, no existía una política educativa bien definida y orientada en debida forma, motivo por el cual, según hemos podido constatar en crónicas publicadas en los periódicos regionales de aquellos años, los padres de familia estaban verdaderamente inconformes ante el anuncio de que la escuela politécnica se convertiría en escuela de artes y oficios. Dicho aviso fue hecho el 5 de mayo de 1942 con motivo de la ceremonia en que se celebraba el vigésimo quinto aniversario de la promulgación de la Constitución Política de México, según ya se ha expuesto en otra parte de este trabajo. En efecto, la Sociedad de Padres de Familia elevó su enérgica protesta ante el licenciado don Benecio López Padilla, entonces gobernador constitucional del Estado, por el hecho de que al convertirse la Escuela

Politécnica en Escuela de Artes y Oficios, se lesionarían los intereses de los estudiantes, ya que en un principio, cuando se dieron a conocer los planes que se desarrollarían, se les informó que habría carreras profesionales, entre las que figuraban Medicina, Jurisprudencia, Ingeniería y carreras económicas. Con esta noticia, cambiaba completamente la situación, y de llevarse a cabo lo anunciado, solamente habría carreras de arte o de algunos oficios, no carreras profesionales, como se les había dicho anteriormente.

Seguramente las protestas de los padres de familia fueron muy bien valoradas por el Gobernador del Estado, ya que éstas, según se encuentra debidamente demostrado, iniciaron el 14 de mayo de 1942, en forma pública y mediante comunicaciones por escrito al Gobernador. Además es muy probable, si nos basamos en el espíritu de lucha de los laguneros, que en forma directa y personal le hayan hecho sus planteamientos al gobernante, todo lo cual fructificó cuando el Gobernador tomó el acuerdo con las autoridades educativas de Coahuila, de que la Escuela Politécnica se transformaría en Escuela Secundaria del Estado Venustiano Carranza, y se convertiría así en la primera institución oficial post primaria establecida en la ciudad de Torreón.

En el mes de septiembre de 1942, dio inicio el primer año escolar de la Secundaria del Estado en el edificio que orgullosamente se había destinado a la Escuela Politécnica de Torreón, ubicado frente al

Bosque Venustiano Carranza, el cual era por demás digno y funcional para una institución educativa de tal naturaleza, dado que contaba con dos oficinas administrativas, once aulas de clase y dos talleres.

El primer director y maestro fundador de esta escuela secundaria lo fue el inolvidable profesor Jesús Cueto Nicanor, y la primera planta docente fue integrada por los siguientes maestros: Salvador Córdoba Castro, Wenceslao Rodríguez Camacho, Daniel Moreira Cobos, Elías Gómez, Roberto Sánchez, José Fuentes González, Federico Hernández Mireles, Melinda Gómez, María de los Ángeles Montañez, Javier Sandoval Reyes (Carpintería) y Antonio Orozco (Herrería).

El presupuesto que se ejerció en el primer año de labores de la Escuela Secundaria fue el siguiente:

Sueldo del personal docente, administrativo y manual.	\$ 24,720.00
Gastos generales	\$ 720.00
Total	\$ 25,440.00

Al iniciarse el ciclo escolar 1942 – 1943 se trabajó exclusivamente con el primer año de secundaria. En su inicio fueron inscritos 135 alumnos de los cuales 95 eran varones y 40 mujeres, y concluyeron el curso 105 estudiantes en total, de los cuales 82 fueron hombres y 23 mujeres.

Cuando concluyó el primer año lectivo escolar el miércoles 31 de junio de 1943, por la noche, en el edificio del plantel se llevó a cabo una ceremonia, llamada Fiesta Escolar de Clausura de Labores, en la cual se llevó a cabo un “sugestivo programa” según crónicas de la época. A esta fiesta asistieron, además de los alumnos, los padres de familia de los menores. El número principal fue la entrega de menciones honoríficas a los tres mejores estudiantes varones y señoritas, ellos fueron:

Primer lugar: José R. Solís Amaro.

Segundo lugar: Clemente Pérez Correa.

Tercer lugar: Raúl Huitrón.

Por parte de las mujeres los premios correspondieron a:

Primer lugar: María Guadalupe Morales.

Segundo Lugar: Evangelina Rubio.

Tercer lugar: Carmen de la Vega.

Hizo la entrega de las menciones honoríficas el director del plantel, profesor Jesús Cueto Nicanor, quien dirigió elocuentes palabras de felicitación por los logros académicos obtenidos.

Para el ciclo escolar 1943 – 1944 la población estudiantil fue relativamente estable, en virtud de que gran número de los alumnos que habían concluido su primer año de secundaria, por diversos motivos no continuaron sus estudios; lo que más influyó probablemente fue el problema estudiantil

que se dio en mayo de 1944, al cual le dedicamos un apartado especial. Al terminar el ciclo escolar 1944 – 1945 se dio en el mes de junio de 1945 la graduación de la primera generación de la Escuela Secundaria Venustiano Carranza. En total concluyeron sus estudios de secundaria 42 Alumnos, de los cuales 36 eran hombres y seis mujeres. Como puede observarse, de 135 alumnos inscritos, solamente el 35% de ellos dio término a sus estudios de secundaria.

LA CEREMONIA DE GRADUACIÓN. El acto de recepción tuvo verificativo en el mes de junio de 1945. La ceremonia se desarrolló con la formalidad que su director había impreso a este tipo de eventos a través de la participación de maestros y alumnos de la institución educativa. A esta ceremonia concurren autoridades del estado, del municipio, escolares y militares, pero principalmente los padres de familia de los cuarenta y dos alumnos que concluyeron los estudios de secundaria, los cuales se convirtieron en la primera generación de la incipiente Escuela Secundaria del Estado Venustiano Carranza. La ceremonia en cuestión se desarrolló, como ya se dijo, con una solemnidad única, ya que en la mente de los principales protagonistas, es decir los alumnos graduados y sus maestros, se evaluaba la trascendencia de ese acto, dado que por vez primera en la Comarca Lagunera egresaba una generación de

estudiantes de secundaria, gracias al esfuerzo y dedicación de los mentores que conformaron la primera planta docente que llevó a los alumnos a tan dichoso fin.

Una vez concluida la ceremonia, los asistentes procedieron a retirarse del auditorio, cuando el techo se vino abajo, sin que afortunadamente resultara alguna persona lesionada. Relata el escritor y profesor Juan Herrera Becerra, que la mayoría de la gente cruzó la calle, y desde la pérgola del Bosque Venustiano Carranza, presenciaron el siniestro, que al parecer respetó el acto solemne que se efectuaba en tal auditorio, dado el caso de que hasta que concluyó la ceremonia y con los asistentes fuera de tal espacio, se vino abajo el techo.

De tal acontecimiento, el escritor citado, en sus *Crónicas en Torno a la Escuela Preparatoria Venustiano Carranza*, nos narra que el piano propiedad del profesor Salvador Córdoba, que se encontraba en el foro, fue puesto a salvo por un conserje de la escuela, quien extrajo el instrumento musical del auditorio y lo depositó en lugar seguro. Por estas narraciones podemos deducir que el mencionado maestro intervino en el programa de la graduación, ya que era plenamente reconocido, además de matemático, como un virtuoso del piano, de ahí la deducción que dejamos asentada.

En 1971, debido a que la Universidad de Coahuila consiguió su autonomía, a partir de enton-

ces ésta impartiría educación superior, mientras que la Dirección General de Educación Pública en el Estado se encargaría de la educación básica. Entonces la secundaria se transformó en institución estatal y los estudios de bachillerato siguieron siendo impartidos por la ya Universidad Autónoma de Coahuila, quien tomó las riendas de la Preparatoria Venustiano Carranza. No debemos olvidar que precisamente los estudios de secundaria dieron vida a la ya para entonces reconocida Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza, estudios que, como ya ha quedado debidamente acreditado, se iniciaron en el mes de septiembre del año 1942, por lo que 26 generaciones egresaron y se hicieron acreedores de su certificado de secundaria en esta institución educativa. Por consiguiente, los estudios de secundaria se impartieron durante 29 años en este plantel. Con esto concluyó toda una época de grandes logros no sólo educativos, sino también de índole deportiva y cultural, época por la cual desfilaron miles de adolescentes que iniciaban sus estudios medios para ser en el futuro profesionistas que con sus conocimientos colaborarían para la construcción y el fortalecimiento de un México cada vez mejor.

LA PREPARATORIA.

 uando los 42 alumnos fundadores concluyeron sus estudios de secundaria surgió entre éstos, sus maestros y su director, el profesor Jesús Cueto Nicanor, la inquietud por ampliar el campo de estudios al nivel de preparatoria. Para ello el maestro Cueto Nicanor inició durante los meses de Julio y Agosto de 1945, una serie de gestiones ante las autoridades educativas, así como ante el ejecutivo del estado, para que autorizaran los estudios de bachillerato. Las gestiones del profesor Cueto Nicanor fructificaron al acordar el entonces gobernador constitucional del Estado, Benecio López Padilla, ampliar dichos estudios. Todo esto sucedió el 25 de agosto de 1945, debido al gran desempeño que los maestros fundadores de la escuela secundaria, pusieron para lograr la excelencia académica que la institución alcanzó, y que fue debidamente reconocida no sólo por la comunidad lagunera en

general, sino también por la Dirección General de Educación en el Estado.

Los bachilleratos autorizados fueron los de Leyes y Ciencias Sociales; Medicina y Ciencias Biológicas; Ingeniería y Ciencias Físico Matemáticas y el de Ciencias Químicas. A partir de septiembre de 1945, oficialmente la institución se denominó Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza, y se confirmó al maestro Cueto Nicanor, como Director. La planta de maestros para secundaria y preparatoria en un principio fue de 17 docentes, y para el ciclo escolar 1945 – 1946, había 240 alumnos en total, de los cuales 28 hombres y 5 mujeres, que daban un total de 33, cursaban el primer año de preparatoria, pero desertaron de sus estudios, en los dos niveles, 29 alumnos por lo que concluyeron el año lectivo un gran total de 211.

Es interesante dar a conocer el presupuesto con el que se trabajó en el ciclo a que nos hemos venido refiriendo (1945 – 1946), el cual a continuación transcribimos:

Sueldos de personal docente, administrativo y manual	\$ 68,916.00
gastos generales	\$ 3,600.00
total	\$ 72,516.00

En el año escolar correspondiente al ciclo 1946 – 1947 concluyó sus estudios la primera generación de bachilleres, y se dio a conocer a conocer que de 33 alumnos que iniciaron los estudios de preparatoria, concluyeron exclusivamente 17, de los cuales 15 eran varones y dos mujeres.

En el nuevo año escolar de 1947, se inició el incremento de alumnos, ya que para ese año, de diversas partes de la región lagunera de Coahuila y Durango, así como de algunos estados limítrofes se inscribían alumnos para cursar la secundaria y el bachillerato, lo que trajo como consecuencia que diera principio el problema de cupo, ya que como se recordará, el edificio que albergaba en aquel entonces a la Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza, contaba solamente con once aulas. Lo anterior se agravó en el ciclo lectivo de 1948 – 1949, por lo que de nueva cuenta el director de la institución emprendió gestiones ante las autoridades correspondientes para que se autorizaran las obras de construcción de un número mayor de aulas de clases, los mencionados trámites los realizaba el profesor Cueto Nicanor junto con la representación de las sociedades de alumnos, de padres de familia y maestros ante el gobernador del Estado, licenciado Raúl López Sánchez; el presidente municipal de Torreón, don Román Cepeda Flores y desde luego ante las autoridades educativas en el estado. En consideración a los estudios y datos estadísticos que se

recabaron, mediante los cuales se llegó al conocimiento de que era necesaria la ampliación del edificio por el número de alumnos que ya rebasaba al de las aulas de clase, y al hecho de que si no se realizaba la obra gran número de estudiantes con deseos de ingresar a la secundaria o al bachillerato, se verían en la necesidad de suspender su preparación por no contar con los recursos económicos suficientes para hacerlos en una escuela particular, se tuvo el acuerdo de construir una segunda planta donde se ubicaran más aulas para satisfacer la demanda de los estudiantes que pretendieran ingresar a la institución educativa.

Por tal motivo el ciclo escolar 1949 – 1950 se desarrolló en las instalaciones de la Escuela Primaria Oficial del Centenario, ubicada en Allende poniente, entre las calles Treviño y Falcón, a donde se trasladaron los alumnos que durante ese año escolar se encontraban inscritos. Las clases se efectuaban en un nuevo horario comprendido entre las dos de la tarde y las diez de la noche, lo que trastornó los horarios familiares para acomodarse a la distribución del tiempo escolar, pero en la mente de padres, maestros y alumnos se sabía que por el beneficio mayor que se recibiría, cualquier contratiempo era un precio muy bajo por los beneficios recibidos.

En el ciclo escolar correspondiente a los años de 1950 – 1951 las obras de ampliación de la escuela fueron inauguradas, y para recordar este acto co-

locaron una placa de bronce en la que se leía que había sido inaugurado el nuevo edificio siendo presidente de la República el licenciado Miguel Alemán Valdez, y gobernador del Estado el Licenciado Raúl López Sánchez, además dicha placa de bronce dice: “Obra construida y equipada totalmente dentro del Programa de Educación que realiza el Primer Magistrado de la Nación.” Las nuevas construcciones del edificio se conformaban de la siguiente manera:

24 aulas, entre las que se incluían los laboratorios de Física y Química, y los talleres de carpintería y costura.

Una sala de actos con capacidad para 320 personas, museo, biblioteca, prefectura, proveeduría, secretaría y dirección.



El edificio original en plena remodelación.

EL ACTUAL EDIFICIO. El lunes 3 de noviembre de 1969, la sociedad lagunera se enteró por declaraciones del entonces gobernador Constitucional del Estado, el señor ingeniero Eulalio Gutiérrez Treviño, de que en corto plazo se construiría un nuevo edificio para la Escuela Preparatoria Venustiano Carranza, debido al incremento de la población escolar en esa institución educativa, y el presupuesto era, según declaración del propio ejecutivo del estado, la cantidad de once millones seiscientos mil pesos. La construcción se proyectó en un terreno con una superficie total de doce mil metros cuadrados, ubicado en la confluencia de la calle Treinta y uno y el boulevard Revolución, propiedad del gobierno del estado. Las obras se iniciaron en febrero de 1970, y la primera etapa se concluyó en junio de 1971, y se destinó la cantidad de seiscientos mil pesos para equipo y mobiliario.

En septiembre de 1971, una vez terminada la primera etapa del edificio, se dio el cambio cuando solamente se encontraban construidas dos alas en las que se acomodaron dieciocho secciones de alumnos, y dos aulas más se acondicionaron como oficinas administrativas. Para el siguiente ciclo escolar se entregaron la estancia monumental, el aula de idiomas, las salas de dibujo, todo esto en la planta baja. Por otra parte, en la planta alta, estaban los laboratorios de Física, Química y Biología. La amplitud de las instalaciones permitió en años posteriores que

otras escuelas pertenecientes a la propia Universidad Autónoma de Coahuila, se establecieran en el edificio de la Escuela de Bachilleres Venustiano Carranza, como fue el caso de la Escuela de Ciencias Biológicas y la Escuela de Ciencias de la Comunidad, las cuales permanecieron en ese sitio por varios años.

LOS MAESTROS

Los cimientos que han sostenido a la Preparatoria Venustiano Carranza, indudablemente que han sido sus maestros.

Todos y cada uno de ellos, desde la iniciación de las labores al presente, han aportado sus conocimientos a través de sus enseñanzas, entregados de una manera completa en tan delicada, responsable y trascendental misión de formar ciudadanos útiles y productivos para la sociedad en que van a desarrollarse.

La enseñanza se ejerce mediante la persona y la personalidad del maestro, con sus características psíquicas particulares y con su propio sentido del humor. Cada profesor se relaciona con sus alumnos de manera individual e imprime a su trabajo de enseñanza el sello de su personalidad, su bonhomía, su entusiasmo y todo lo que es sal y pimienta en las relaciones humanas. Los maestros que por el transcurso de seis décadas han impartido cátedra en las aulas de clases pevecianas, nos dejaron un sin número de agradables recuerdos que de generación

en generación se han transmitido y han formado un vasto e interesante anecdotario de la Venustiano Carranza. Algunos de ellos han llegado a considerarse ya como verdaderas leyendas.

La primera planta docente estuvo integrada por ocho profesores, todos ellos egresados de Escuela Normal, y por un noveno más que era técnico, por lo que en el año escolar correspondiente al ciclo 1942 – 1943 los mentores que laboraron en la naciente escuela secundaria fueron los nueve que a continuación enlistamos:

Jesús Cueto Nicanor, Salvador Córdova Castro, Wenceslao Rodríguez Camacho, Elías Gómez, Roberto Sánchez, José Fuentes González, Ángela Martínez, Mélida Gómez, Daniel Moreira Cobos, Federico Hernández, Antonio Orozco y Javier Sandoval Reyes C.

De esa primera planta docente aún se conservan recuerdos, anécdotas y relatos que fueron circulando entre el alumnado de la institución, de ellas sólo mencionaremos algunas que nos parecieron pertinentes.

¿Quién no recuerda al maestro Jesús Cueto Nicanor, con aquella seriedad y formalismo que empleaba al dictar su clase? Su personalidad siempre reflejaba lo que era: un maestro en toda la extensión de la palabra. En sus doctas clases de Historia de México y la de Problemas Políticos, Económicos y

Sociales de México, con toda facilidad transmitía el pasado y el presente de nuestro país. Sus primeros alumnos rememoran que a este insigne maestro se debe todo lo que es la Preparatoria Venustiano Carranza, en virtud de que él siempre encabezó las gestiones para la conformación total de la escuela.

Del profesor Wenceslao Rodríguez Camacho evocamos la sabiduría que transmitía en sus clases, pero sobre todo recordamos las experiencias no sólo en el aula, sino también en las excursiones de investigación arqueológica que organizaba junto con maestros de la propia escuela. En ellas se descubrieron muchos pormenores, desconocidos hasta entonces, de los primitivos laguneros. Era un hombre amante de la naturaleza y de la enseñanza por medios no convencionales, por eso lo reconocemos como el fundador del museo que tan famosa hizo a la escuela. Además de maestro e historiador, fue un consumado poeta, faceta por la que también ha sido reconocido.

El profesor Salvador Córdova Castro, al igual que los dos mentores citados líneas arriba, tuvo el privilegio de haber sido fundador de la escuela secundaria. Quienes lo conocieron en el aula de clase recuerdan su pasión por los números y la música. Su principal característica fue la bonhomía que le imprimía a todos sus actos, un luchador incansable al lado del profesor Jesús Cueto Nicanor, en la estructuración de su querida escuela, maestro de un

gran número de generaciones que aún lo tienen presente en su memoria.



Prof. Wenceslao Rodríguez



Prof. Salvador Córdova



Prof. Federico Hernández Mireles

El profesor Elías Gómez fue de los maestros que iniciaron la Escuela Politécnica de Torreón, después de Artes y Oficios. Él fungió como Secretario de dicho centro educativo, que como sabemos, es el antecedente de la Secundaria Venustiano Carranza. A este maestro le correspondió entregar las instalaciones y el equipo existente al profesor Jesús Cueto Nicanor, cuando éste fue nombrado primer Director de la Escuela Secundaria.

Otro maestro fundador inolvidable es el profesor Federico Hernández Mireles, quien realizó

sus estudios en la Escuela Normal de Saltillo, maestro de diversas materias, como Historia, Lógica, Dibujo y Filosofía, célebre por la acostumbrada frase que expresaba cuando un alumno terminaba de “exponer”: ¿Ya terminaste de leer? Pues se percataba de que el estudiante exponía la clase con el libro abierto y no de memoria. Dejó de existir siendo aún maestro en activo, en un desafortunado accidente ocurrido el año 1958.

El profesor Daniel Moreira Cobos perteneció a una familia de educadores coahuilenses que le ha dado realce a la docencia. Fue maestro y Director de la Escuela de Artes y Oficios, antecedente inmediato de la actual Escuela Venustiano Carranza.

Probablemente como remembranza por el antecedente que se tenía de una escuela técnica, desde el primer año que se laboró en el nivel de secundaria, se establecieron diferentes clases de tecnologías, que estuvieron a cargo de la profesora Ángela Martínez, quien impartió corte y confección. Javier Sandoval tuvo a su cargo la enseñanza de carpintería y Antonio Orozco el taller de herrería. Los trabajos que se elaboraban en esos talleres eran muy reconocidos y causaban la admiración de propios y extraños, pues eran verdadero objetos artesanales y en ocasiones artísticos, como las bases de madera para lámparas, recogedores de basura, moldes para elaborar pan y especieros, entre otros.

Nos hemos referido hasta aquí a los catedráticos que integraron la primera planta docente. A continuación mencionaremos a quienes en los años subsiguientes se fueron integrando al número de maestros en la Venustiano Carranza.



Prof. Víctor Barocio



Profra. Rebeca Camarillo Alonso



Dr. Blas Rodríguez



Profr. Darío Alvarado

El maestro Humberto Flores Méndez, fue una verdadera institución entre los que dieron forma a la Secundaria y luego a la Preparatoria Venustiano Carranza en razón de que desde un principio, ade-

más de sus cátedras, le correspondió organizar administrativamente el naciente centro educativo. Del profesor Flores, como se le conocía, ¿quién no recuerda su formal manera de ser y de vestir? Siempre con camisa blanca y corbata, atento continuamente a los problemas de los maestros y del personal manual y administrativo.

También recordamos con gusto al inolvidable *Tícher*, profesor Víctor Barocio, célebre por su acostumbrada frase “ Shit, cállate” para terminar con un puntapié dirigido a la espinilla. Sencillo en su trato y gran conocedor del idioma inglés, cátedra que impartió en el nivel de secundaria. Su afición por la cacería lo llevó a perder la vida, ya que en una de sus excursiones sufrió un fuerte enfriamiento que le provocó una seria y delicada infección en las vías respiratorias, lo que a final de cuentas le causó la muerte.

El Griego, el Latín y las Etimologías, eran las clases que impartía el popular *Magíster*, Darío Alvarado Ceniceros, quien se hizo por demás famoso por el uso de la bicicleta como su medio cotidiano de transporte. Los estudiantes, que por muchas generaciones desfilaron por su aula, fueron testigos del fervor religioso del *Magíster*, quien además de la docencia, se desempeñó como organista y cantamisas en el templo parroquial de San José. El querido *Magíster* cumplió como maestro hasta su jubilación.

Durante un lustro, la Preparatoria Venustiano Carranza contó dentro de su planta de maestros, con un filósofo de estatura internacional, nos referimos al licenciado Jaime Simó, a quien, como es de suponerse, le correspondió impartir la cátedra de Introducción a la Filosofía, para lo cual escribió un libro de texto que llevó por título *Prolegómenos al estudio de la Filosofía*. El Profesor y Filósofo Simó era de nacionalidad española y su presencia dentro de la docencia peveciana vino a consolidar el prestigio de la institución educativa.

Las maestras Rebeca Camarillo, Refugio de la Rosa, Guiadalupe Rodríguez, Ofelia Flores, Rosa María Vaysaade de Reyes y Magdalena F. De Antolín, juntamente con las maestras que ya hemos mencionado, Ángela Martínez y Mélida Gómez, fueron pioneras en la docencia en el nivel de secundaria, dentro de un medio que privilegiaba a los varones. Todas ellas seguían apasionadamente su vocación para la enseñanza a la que dieron un gran sentido humano, pues sus consejos dentro y fuera del aula eran frecuentes. Integrantes del sexo femenino tuvieron a su cargo cátedras como Biología, Música, Lengua Española, Literatura Española, Matemáticas e Inglés.

Las clases de dibujo y modelado durante un tiempo estuvieron a cargo del profesor José Ángel García Noé, a quién los alumnos apodaban *Clavillazo* porque hacía ademanes semejantes a los

de ese conocido cómico del cine mexicano, además usaba ropa muy parecida al del personaje cinematográfico referido, y en especial por su bata, que vestía cuando trabajaba el yeso con el que hacía los vaciados en clase. El Profesor tenía la costumbre de salirse del salón en plena clase y luego regresarse de puntillas para sorprender a sus alumnos.

El Ingeniero Ricardo Mijares Salinas fue el primer titular del laboratorio de Química. A él le correspondió instalarlo en el salón de clase construido para tal efecto.

Don Abel Valadez Mesta, fue maestro de un gran número de generaciones. Él era experto en las ciencias exactas y con su seriedad y vastos conocimientos dejó huella en todos sus alumnos, a quienes legó su formalidad y honestidad intelectual a toda prueba.

La materia de cálculo fue impartida durante muchos años, por un prestigiado profesionalista. Nos referimos al Ingeniero Guillermo García Siller, quien fuera funcionario bien reconocido de la Comisión Federal de Electricidad. A él le correspondió preparar alumnos que incursionaron en caminos de las ciencias exactas, fundamentales en el desarrollo de nuestra sociedad.

La Ética y la Psicología fueron materias impartidas por el doctor don Jesús Fuentes Pérez, quien se identificó plenamente con los estudiantes que pasaron por su salón de clases, debido a su muy parti-

cular estilo de transmitir sus enseñanzas, al igual que por el trato amigable que les daba. Por tal motivo es uno más de los maestros inolvidables y bien recordados.



Prof. Guillermo Speakman Profra. Rosa María W. Reyes



Lic. Rafael del Río

El Poeta del Pueblo, es otro de los maestros de quien todos tenemos grata memoria. Sus materias de Civismo e Historia de México siempre serán recordadas por quienes tuvieron el privilegio de recibirlas. Nos referimos al licenciado Raymundo de

la Cruz López, famoso por su coloquial saludo: “¿Qué dice el pueblo, compañeros?” Esta frase de por vida lo acompañó. Su vocación por la enseñanza lo llevó a dar no sólo las materias que impartía, pues le robaba horas al descanso para transmitir al alumno que así lo deseara, sus conocimientos en el arte de la palabra. Preparó a gran parte de los triunfadores en los concursos de oratoria que diera su querido plantel.

El jovial y gran deportista Artemio Espino, es recordado por sus doctas enseñanzas de la Geografía Humana, clase que con gran conocimiento y hábil técnica de enseñar impartiera a buen número de generaciones pevecianas.

La enseñanza de la Lógica estuvo por muchos años a cargo del gran poeta y jurisconsulto Luis Felipe del Río Rodríguez, quien aparte de su docta cátedra, colaboraba como jurado en los torneos de oratoria, organizados por el periódico *La Opinión* y el Centro Estudiantil Lagunero de Cultura. Además es autor de varios poemarios y ampliamente reconocido como abogado y notario público, ya que sobresalía por su honradez, lo que le valió ser designado como Magistrado del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Coahuila.

El profesor Rafael del Río Rodríguez, fue un gran conocedor de la literatura universal, ésta fue precisamente la cátedra que impartiera. Era muy apreciado por los estudiantes, debido a su sencillez

y el buen trato que les dispensaba. Dejó la cátedra hasta que fue llamado a ocupar la Secretaria General de la entonces Universidad de Coahuila.

Otro de los que no nos olvidamos es el licenciado Federico Elizondo Saucedo, quien además de la impartición de su cátedra, llevó a cabo actividades administrativas al fungir como el segundo director del plantel, y se desempeñó como tal a lo largo de un lustro.

El licenciado José Solís Amaro es recordado no sólo como el catedrático de Historia Universal, en la que sobresalió por su gran conocimiento, también lo recordamos por haber sido alumno fundador, después maestro titular y por último director de su tan querida escuela, en el año de 1968, pero sobre todo por haber tenido el honor de ser presidente municipal de su natal Torreón y haber destacado en la política estatal.

Quienes continuaron con la carrera de licenciado en Derecho recuerdan al licenciado Francisco Oranday Galindo por haberles impartido la cátedra de Introducción al estudio del Derecho. Él llevaba como libro de texto el del jurista Eduardo García Maynes, que se utilizaba para la misma clase en el nivel profesional, lo que resultó positivo, pues de antemano los alumnos ya conocían los temas de tan importante materia, fundamental para la carrera. El maestro Oranday era de trato sencillo, conocedor de su cátedra y de una gran calidad humana.

Se desempeñó como director del plantel en 1970.

Como un gran humanista recordamos al doctor Carlos Montfort Rubín, quien en clase de Psicología transmitía sus conocimientos sin egoísmo alguno. Siempre estuvo atento a la problemática de sus alumnos, a quienes supo entregarles su amistad. Se distinguió por su vestimenta formal, con su traje blanco que lo señalaba como un profesional de la medicina. Al igual que algunos de los maestros citados líneas arriba, fue director del plantel, puesto en el que desempeñó un importante papel, pues consolidó y aumentó su prestigio.

El doctor Manuel Ramírez Mijares, es también un maestro bien recordado por sus alumnos. Con sus enseñanzas de Química condujo a no pocos a que escogieran caminos profesionales afines con tan especializada materia. Lo recordamos por su profesionalismo y don de gentes, fue director del plantel a partir del año de 1965 y concluyó su encargo en 1968.

Otro profesional de la medicina que fue maestro de la Venustiano es el doctor Blas Rodríguez Ibarra. Él es conocido como un gran maestro en las cátedras que impartió, como Estética. Fue un duro crítico del sistema, se distinguió de igual manera por haber colaborado con el maestro Wenceslao Rodríguez en las incursiones arqueológicas que llevaban a cabo, y en el establecimiento del museo de la escuela.

El profesor Rubén Favela Medina resultó ser otra de las instituciones vivientes de la escuela. Alumno de la cuarta generación, ingresó como prefecto en el año de 1954, puesto en el que sobresalió por la disciplina que imprimía, pero ante todo por la amistad que ofrecía a todo el alumnado de la institución. También se distinguió como maestro de Dibujo por la dedicación y habilidad con la que impartía sus clases. Afortunadamente el profesor Favela, aunque ya jubilado, aún se encuentra activo en el medio educativo regional.

El profesor Francisco Becerra Maciel, fue un maestro que siempre tuvo un trato cordial con sus alumnos, quienes desde luego constataron su gran calidad humana, así como su sólida preparación profesional, pues las materias que impartió, entre ellas Educación Cívica, eran fácilmente comprendidas por los estudiantes.

Su actitud para desenvolverse en el aula de clase frente a los alumnos, en las materias de Historia, al igual que la disciplina que imponía, fueron las características del profesor Antonio Niño Ríos, maestro que al igual que los hasta aquí mencionados se le reconoce como una de las sólidas columnas de la institución educativa.

LOS DIRECTORES



L PRIMER DIRECTOR DE LA ESCUELA POLITÉCNICA DE TORREÓN.

Quando se trató de los antecedentes de la Escuela de Bachilleres Venustiano Carranza, dijimos que esta institución educativa se inició bajo la denominación de Escuela Politécnica de Torreón, la cual tuvo como primer Director al profesor José María Hernández, mismo que duró un breve tiempo al frente del centro de enseñanza, debido a los problemas principalmente de índole político, que se enseñorearon sobre la institución. Esta afirmación encuentra su fundamento en el hecho de que una vez que dejó de ser gobernador Constitucional del Estado el general don Pedro V. Rodríguez Triana, el primer director de la entonces Escuela Politécnica ya mencionado, el profesor Hernández, de inmediato fue sustituido, por instrucciones del entrante gobernador del Estado, general Benecio López Padilla, por el profesor Daniel Moreira Cobos, quien solamente pudo tomar posesión con la presencia y el respaldo de la fuerza

pública, como ya quedó debidamente narrado en el capítulo segundo de este trabajo. El profesor Moreira Cobos, al igual que su antecesor, tuvo una duración muy breve en su encargo, ya que por disposición del Ejecutivo del Estado, la entonces ya Escuela de Artes y Oficios – segunda denominación que se le dio a la Escuela Politécnica de Torreón– se transformó en una escuela de enseñanza media, es decir secundaria, y como consecuencia de tal determinación las autoridades del estado determinaron designar a un nuevo director.

JESÚS CUETO NICANOR. Una vez que las autoridades educativas y el Ejecutivo del Estado tomaron la decisión de convertir a la Escuela Politécnica de Torreón, después Escuela de Artes y Oficios en una escuela secundaria, a partir del ciclo escolar de 1942 – 1943 las autoridades antes citadas, mediante oficio número 005703 de fecha 1º de septiembre de 1942, nombraron al inolvidable maestro Jesús Cueto Nicanor, como el primer Director de la naciente institución de educación media. Dentro de su formación profesional, el profesor Cueto era maestro egresado de la Escuela Normal de Saltillo, y realizó estudios de posgrado en Filosofía en la Universidad Autónoma de México. La entrega de las instalaciones y mobiliario estuvo a cargo del secretario de la institución, el profesor Elías Gómez. En el primer año de labores de la secundaria, se con-

taba exclusivamente con el primer grado, y correspondió al profesor Cueto Nicanor, la organización completa de la incipiente escuela secundaria. El edificio que albergaba al plantel contaba con once aulas, además de dos talleres y dos oficinas para la dirección y secretarías. Por espacio aproximado de ocho años el profesor Cueto Nicanor estuvo al frente de la dirección, lapso de tiempo en el que logró consolidar a la institución, la cual adquirió en poco tiempo un sólido prestigio como centro educativo de un alto nivel académico, pues estaba situado a la par del Ateneo Fuente de Saltillo, como de la mejor enseñanza educativa de nivel medio en el norte de la república.

Al profesor Jesús Cueto Nicanor le correspondió gestionar ante las autoridades gubernamentales y educativas del estado de Coahuila, la ampliación de los estudios que impartían en la entonces Escuela Secundaria del Estado Venustiano Carranza, así fue como el 25 de Agosto de 1945 el Gobernador del Estado autorizó que se impartieran estudios en el nivel de preparatoria. Para tal efecto se procedió a instalar los bachilleratos en Leyes y Ciencias Sociales, Medicina, Ciencias Biológicas, Ingeniería, Ciencias Físico Matemáticas y Ciencias Químicas, por lo que a partir de ese mismo año la institución se denominó Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza. En el ciclo escolar 1949 – 1950 concluyó el maestro Cueto Nicanor su encargo como

director, y dejó una escuela debidamente encauzada, consolidada y con un gran prestigio que trascendió en todo el estado.

HUMBERTO FLORES MENDEZ. Aún cuando fungió como director interino por dos ocasiones, mención especial merece el profesor Flores, quien, como ya se ha referido, fue parte importante en la consolidación de la escuela. La primera ocasión en que ocupó la dirección del plantel fue al finalizar el ciclo escolar 1949 – 1950, cuando dejó el cargo el maestro y director fundador Jesús Cueto Nicanor. La segunda ocasión fue al iniciar el ciclo escolar 1957 – 1958, pues solicitó permiso el licenciado Federico Elizondo Saucedo. En este cargo de director interino el profesor Flores se desempeñó hasta finalizar el ciclo escolar de referencia. En las dos ocasiones que fue director, no lo abandonó su sencillez y su don de gentes. Siempre desempeñó con sencillez su labor administrativa, la que fuera tan trascendente para la estructuración de la incipiente escuela.

FEDERICO ELIZONDO SAUCEDO. En los anales de la escuela, el licenciado Federico Elizondo Saucedo figura como el segundo director titular de la institución. El nombramiento se le dio al inicio del ciclo escolar 1950 – 1951 y le correspondió recibir las instalaciones del plantel, que para su tiempo resultaban ser funcionales y dignas de maestros

y alumnos. Durante este período escolar se estableció formalmente la biblioteca con una inversión de cuarenta mil pesos, cantidad de dinero que fuera aportada por el Gobierno del Estado, maestros y particulares. Para entonces ya se había construido un local especialmente para albergar dicha biblioteca. De igual manera se reorganizó el Museo a cargo del profesor Wenceslao Rodríguez, que se vio enriquecido con los objetos que pertenecían al museo de la Escuela Preparatoria de la Laguna, la cual dejó de funcionar. La gestión del licenciado Elizondo Saucedo como director duró hasta diciembre de 1957 fecha en la que solicitó un permiso para retirarse del cargo, al cual no regresó y presentó posteriormente su renuncia. Las actividades culturales y deportivas fueron la nota constante durante el lapso de tiempo en el que el licenciado Elizondo fungió como director.

CARLOS MONTFORT RUBÍN. El profesor Humberto Flores, fue quién entregó la dirección al Doctor Carlos Montfort Rubín, a quien le correspondió ser el tercer Director formal de la escuela. Inició su positiva gestión en el ciclo escolar 1958 – 1959 y la concluyó al iniciarse el año escolar de 1962 – 1963. Durante el lapso de tiempo en el que el Doctor Montfort se desempeñara como director, la institución educativa llegó a alcanzar niveles aceptables en todos las ramas, dado que él fue impulsor

de la cultura en todas sus manifestaciones. Ejemplo de lo anterior se tiene en el respaldo a los tradicionales torneos de oratoria, a la música, tanto en su modalidad de coro como en conjunto de música popular, que fueron ampliamente conocidos en la región. Por otro lado se recuerda su campaña de forestación en el interior del plantel y su preocupación por el nivel académico de los alumnos. Destacó en su actuación como directivo por la disciplina, pues logró imponer orden y desaparecieron los problemas estudiantiles que desafortunadamente afectaban a la región. De igual manera impulsó la banda de guerra y las escoltas de la bandera nacional y del guión, a las que para su mayor lucidez les proporcionó instructores militares del XVI Regimiento de Caballería, que para fines de la década del cincuenta y principios del sesenta, se encontraba destacamentado en esta ciudad. Algunos ex alumnos aún recuerdan que su director los acompañó a las fiestas de la amistad que se celebraban en Eagle Pass, Texas y Piedras Negras, Coahuila en el mes de febrero de cada año. Otro aspecto de la actuación del doctor Montfort, se encuentra en el deporte, actividad que impulsó y alentó durante su gestión administrativa, en la que destacó el apoyo que dio al equipo de fut bol americano *Apaches*, el cual por primera vez logró que a sus jugadores se les equipara completamente. Otro de sus aciertos fue vincular a la institución con los sectores público y privado

de la región, y lograr la construcción de la cafetería de *Meño*, dentro de las instalaciones del plantel.

RAYMUNDO DE LA CRUZ LÓPEZ. La Junta de Gobierno de la Universidad de Coahuila, designó en el periodo escolar 1962 – 1963 como director al poeta y declamador, licenciado don Raymundo de la Cruz López, el cual impuso al plantel un marcado sello cultural, y procuró además la identificación total del alumnado con su escuela. Durante su gestión se procedió a uniformar a la banda de guerra y a la escolta de la bandera nacional con una vestimenta formal, similar a la de los cadetes del Heroico Colegio Militar, uniformes que desde entonces los alumnos han portado con gallardía. La gestión del licenciado De la Cruz López, concluyó en 1965.

MANUEL RAMÍREZ MIJARES. Al doctor don Manuel Ramírez Mijares le correspondió organizar los festejos del veinticinco aniversario del plantel, evento que fue celebrado en el mes de septiembre de 1967. Para los festejos de conmemoración, la dirección de la escuela se dio a la tarea de organizar un programa con diversos eventos de contenido cultural y deportivo, en los que participó toda la comunidad peveciana. El doctor Ramírez Mijares le imprimió a la dirección el sello de su personalidad, y se caracterizó su gestión por la formalidad y sen-

cillez que tuvieron todos sus actos. El ciclo que cubrió el maestro Ramírez Mijares fue de 1965 a 1968.

JOSÉ SOLIS AMARO. Todo un acontecimiento resultó ser la designación del licenciado José Solís Amaro como director de la escuela, pues había sido alumno fundador de la institución, y por consiguiente integrante de la primera generación de alumnos egresados de secundaria y de bachillerato. Además de lo anterior, el profesional del Derecho era maestro en activo de la institución educativa, de ahí que la comunidad peveciana se congratulara de que un miembro de esa gran familia ocupara el más alto puesto directivo. Este hecho ha sido considerado como histórico por ser el primer ex alumno nombrado director. El nombramiento se dio al inicio del año escolar de 1968 – 1969.

FRANCISCO ORANDAY GALINDO. Un gran profesional del Derecho fue el licenciado Francisco Oranday Galindo, quien ocupó la dirección de la escuela en el ciclo escolar de 1969 – 1970. Durante esta administración dieron inicio las gestiones encabezadas por un grupo de maestros para que se construyera un nuevo edificio que ocuparían los alumnos de bachillerato, en virtud de que, con la autonomía de la Universidad de Coahuila, se separaría del nivel de secundaria básica. Este nivel de estudios se integraría a la Dirección General de Educación Pú-

blica en el Estado y la preparatoria pasaría a ser parte de la Universidad, además por el hecho de que la población preparatoriana cada vez crecía más. Los trabajos del nuevo edificio se iniciaron en 1970 y la primera etapa fue concluida en junio de 1971.

DANIEL VILAVICENCIO QUIROZ. En el mes de febrero de 1972 se designó como director de la institución al señor Daniel Villavicencio Quiroz, reconocido profesional del Derecho y con un sólido prestigio dentro de la abogacía. A él le correspondió llevar a cabo una reforma absoluta en los horarios para obtener el mayor rendimiento por parte de los alumnos, todo esto con motivo del establecimiento del bachillerato único para los estudios en la escuela, por lo que debió reorganizar los horarios de las clases. El aspecto cultural, cívico y educativo fueron otras áreas a las que el licenciado Villavicencio les dio especial atención.

JESÚS RUÍZ GARCIA. Como director del plantel, inició en el año de 1974 y al mismo le correspondió gestionar la barda de protección que circunda al edificio de la escuela, obra que aunque sencilla, era por demás necesaria para la seguridad del patrimonio universitario. Al igual que sus antecesores, se preocupó por la docencia, la cultura y el deporte.

CARLOS CAMPOS DE LA PEÑA. El siempre bien recordado maestro Carlos Campos de la Peña inició su gestión como director de la escuela en 1979. Desafortunadamente su gestión fue corta, de un año aproximadamente, pues un fatal accidente dio fin a su existencia, sin embargo dejó constancia de su propósito de lograr la excelencia académica para la institución educativa que representaba, pues inició programas tendientes a tal fin.

GREGORIO ESPARZA ARREDONDO. A la muerte del profesor Carlos Campos de la Peña, se designó como director interino al licenciado Gregorio Esparza Arredondo, a quien en su corta gestión le correspondió continuar con la obra de su antecesor.

JOSÉ ÓSCAR SIGALA CHAVIRA. Al igual que sus antecesores, la preocupación del licenciado Sigala Chavira fue la de continuar con los programas y planes para fomentar la cultura y el deporte con la finalidad de estabilizar a la institución en todos los aspectos.

JESÚS AURELIO CUETO WONG. Descendiente de una familia reconocida dentro de la docencia del plantel, el licenciado Jesús Aurelio Cueto Wong, se preocupó por la enseñanza dentro de las aulas sin olvidar los aspectos deportivos y culturales. Su gestión se dio en el año de 1984.

RAÚL GARZA MEDELLÍN. El licenciado Raúl Garza Medellín estuvo al frente de la dirección por dos ocasiones, la primera de ellas como interino y en la segunda ya fue electo por maestros y alumnos para el periodo de 1987-1989. A este reconocido profesional del Derecho le correspondió la tarea, y debe de ser reconocido por ello, de estabilizar a la escuela, la cual desafortunadamente por algunos años se había desprestigiado ante la sociedad. La intensa labor de concientización que llevó a efecto entre maestros y alumnos hizo posible que la institución recobrara su buena fama.

JUAN SEBASTIÁN MEDINA ESCOBEDO. De profesión biólogo normalista, el maestro Medina Escobedo fue catedrático del plantel desde 1970, y su gestión como director se dio en el ciclo de 1989 a 1992. El profesor Medina Escobedo realizó una gestión para consolidar el buen prestigio de la institución educativa, hecho que logró, pues desarrolló su administración en base a la cultura, el deporte y el academismo en todas sus formas.

JUAN ANTONIO NAVARRO DEL RÍO. El 10 de septiembre de 1992 el licenciado en Derecho Juan Antonio Navarro del Río resultó electo como director de la escuela. Desempeñó el cargo hasta el año 1998 en virtud de que fue electo para ocupar dicha responsabilidad por segunda ocasión. Al licenciado

Navarro del Río le correspondió reafirmar el prestigio y el lugar de honor que al plantel le pertenece. Dentro de las principales actividades realizadas por el licenciado Navarro destacan la reconstrucción y el equipamiento total de los laboratorios de Física, Química y Biología, así como el equipamiento del laboratorio de idiomas, la actualización de archivos por medio de un sistema computarizado, la creación de la videoteca y el incremento del acervo bibliográfico de la institución.

MARÍA GEORGINA AGUIRRE RODRÍGUEZ. Como la primer mujer en ocupar el cargo de director del plantel se encuentra la M.C. Georgina Aguirre Rodríguez. Además de lo anterior, la actual directora es orgullosamente egresada de la institución. En el mes de octubre de 1998 fue electa por la comunidad peveciana como directora para el periodo de 1998 al 2001 y posteriormente fue reelecta para el periodo 2001 al 2004, los logros de mayor trascendencia durante su gestión administrativa los podemos resumir de la siguiente manera: apertura de la Escuela de Bachilleres Venustiano Carranza extensión Matamoros, donde cursan sus estudios 100 alumnos, la reinauguración por rehabilitación de la biblioteca Vito Alesio Robles, la habilitación de un salón de usos múltiples. Por otra parte, en el Departamento de Orientación Educativa se han implementado los programas *Quehacer de la PGR*

sobre la prevención del delito, dirigido a padres de familia y alumnos de nuevo ingreso, el programa *Salud para Estudiantes y Padres de Familia*, el cual es impartido por el Instituto Mexicano del Seguro Social, así como el programa *Tutoría Institucional*. Durante la gestión de la maestra Georgina Aguirre Rodríguez se han obtenido triunfos académicos y deportivos en todas las ramas, y como ejemplo tenemos los primeros lugares a nivel nacional en bandas de guerra y en las olimpiadas científicas de Física, Química y Biología.



Profr. Humberto Flores



Dr. Carlos Montfort Rubín



Lic. José Solís Amaro



Lic. Raymundo de la Cruz



Profr. Carlos Campos

LOS ALUMNOS

Es indudable que en el transcurso de seis décadas de existencia de la hoy Escuela de Bachilleres Venustiano Carranza, gran número de sus egresados ha sobresalido en distintas áreas del quehacer humano. La cantidad tan elevada de expevecianos ilustres hace imposible, por razón de espacio, mencionarlos a todos en este trabajo, motivo por el cual consignaremos sólo los nombres de algunos de ellos, seleccionados en la consulta que se realizó ante un buen número de expevecianos, quienes los señalaron como destacados alumnos de su Alma Mater.

Entre los nombres de los primeros alumnos que fue posible rescatar, figuran los que a continuación mencionaremos. Para ellos y para la totalidad de los que formaron parte de las primeras generaciones, expresamos nuestro reconocimiento por haber sido los pioneros de una institución educativa que en poco tiempo se convirtió en una escuela de gran prestigio y alto nivel académico, y

que ha llegado a ser parte importante de la historia de la ciudad de Torreón, por los miles de estudiantes que han pasado por sus aulas y que han resultado verdaderamente productivos para la comunidad en la que se han desenvuelto.

PRIMEROS ALUMOS

Juan Herrera Becerra

Mario Gámez

Heriberto Herrera Becerra

Andrés Espinoza

Mario Ortiz

Juan Manuel Escárcega

Carmen de la Vega

Othón Reuter Flores

Gemima Chávez

José Solís Amaro

Clemente Pérez Correa

Raúl Huitrón

María Guadalupe Morales

Evangelina Rubio

Rafael Tevar Rivera

Francisco Marín

Pedro Núñez

Juan Ignacio Galván

Hernando Banda Miranda

Isidro Martínez Ibarra

Además de los anteriores, son muchos los alumnos de la Escuela Venustiano Carranza que han destacado en la política, la ciencia, las artes y en muchas otras actividades. Con la seguridad de que no mencionamos a todos los que así se lo merecen porque no encontramos sus datos en nuestras indagaciones, en los párrafos siguientes mencionamos a quienes se han distinguido a lo largo del tiempo en que ha existido la escuela.

MARIO ENRIQUE CASTRO GIL. Aun cuando es originario del estado de Hidalgo, nuestro personaje siempre se sintió lagunero, tanto por los orígenes de sus ascendientes como por el hecho de haber realizado sus primeros estudios en San Pedro y Torreón. Fue alumno de la Preparatoria Venustiano Carranza, donde destacó como el mejor estudiante de su generación. En 1959 se tituló como ingeniero Agrónomo para después convertirse en doctor en Ciencias, en la Universidad de Lincoln, Nebraska. Desde los inicios de su carrera profesional, Mario Enrique manifestó interés por mejorar la planta de maíz a través de la cruce de variedades, por lo que en 1968 fue nombrado Director del Programa Mundial de Mejoramiento del Maíz. Sus investigaciones en torno al maíz dieron fruto en 1973, cuando presentó al mundo la variedad de Maíz Super Enano AN – 360 Pancho Villa, primera variedad en producir 20 toneladas por hectárea. En el campo de

la docencia sobresalió primero como maestro y director de la Escuela Superior de Agricultura Antonio Narro de Saltillo, Coahuila. Después, cuando la institución se transformó en Universidad Autónoma, fue su primer Rector. El doctor Mario Enrique Castro Gil elevó a la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro a niveles óptimos de excelencia, todo lo anterior hace que nuestro personaje sea uno de los más distinguidos pevecianos.

FEDERICO JUÁREZ DE LA CRUZ. Originario de Torreón, Coahuila, Federico cursó sus estudios de bachillerato en la todavía Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza del año 1968 al 1970, y posteriormente cursó los estudios de medicina en la Facultad de Medicina de la U A C, de 1970 a 1975. Es especialista en transplantes, actividad que inicio en 1987 en el Hospital de Especialidades No. 71 del Centro Medico Nacional de Torreón. Su programa de transplantes de órganos es considerado como el más importante y exitoso en toda la nación, y es pionero de igual manera en la especialidad de cirugía gástrica, de esófago, hígado y de hipertensión portal. Además es el especialista que realizó el primer transplante de intestino delgado, no sólo en México, sino en toda Latinoamérica, lo que le ha llevado a ser parte importante en la historia de la medicina en México.

Además de la actividad científica que realiza, el doctor Juárez de la Cruz destaca en la docencia como catedrático de Anatomía y Cirugía en la Facultad de Medicina de la U A de C, y ha publicado más de treinta trabajos en revistas nacionales e internacionales. También ha sido distinguido con el Premio Nacional del Hígado (1996) y como presidente de la Sociedad Médica de Transplantes (2001). Por todo lo anterior Federico Juárez de la Cruz debe ser calificado como un sobresaliente peveciano.

CLEMENTE PÉREZ CORREA. Otro personaje que se debe mencionar con toda justicia como un distinguido peveciano, es precisamente uno de los alumnos fundadores de la Secundaria Venustiano Carranza e integrante de la primera Sociedad de Alumnos. Originario de esta ciudad de Torreón, Clemente Pérez Correa sobresalió en la Secretaría de Comunicaciones y Transporte donde tuvo, entre otras responsabilidades, la de Coordinador de Telecomunicaciones en los XIX Juegos Olímpicos celebrados en México, así como supervisor general de la citada dependencia federal durante los juegos de la Copa Mundial de Fútbol y de los Juegos Panamericanos en 1975. También fue director de la misma Secretaría. Todo ello lo hace merecedor de la calificación que se le ha dado.

ENRIQUETA OCHOA BENAVIDES. Poetisa ampliamente reconocida, de la generación llamada *del rompimiento* junto a poetas como Rosario Castellanos, Jaime Sabines y Octavio Paz, autora de los libros *Los orígenes de un dios; Los himnos del ciego; Las vírgenes terrestres; Cantos para el humano; Bajo el oro pequeño de los trigos; Retorno de Electra; Antología nueva; Enriqueta Ochoa de bolsillo y Manual de poesía.* Fue profesora de Literatura, y articulista en los periódicos el Excélsior, El Heraldo de México, El Nacional, La Jornada y La Opinión, así como en varias revistas. También fue maestra en diversos talleres de poesía donde ha formado nuevos escritores. Por su alta y fecunda labor literaria y su significación en el mundo de la poesía, Enriqueta Ochoa ha sobresalido y la reconocemos como ilustre expeveciana.

JOSÉ SOLÍS AMARO. Continuamos esta serie con la semblanza de un personaje que históricamente puede ser considerado como el primero de los alumnos pevecianos, ya que fue integrante de la generación fundadora de la Preparatorio Venustiano Carranza. Don José Solís Amaro, fue originario de Torreón, donde destacó como catedrático de su alma mater, de la Escuela Nocturna por Cooperación y de la Facultad de Derecho de la U A de C. También incursionó en la administración de justicia como juez penal y en la procuración de justicia como delegado

y agente del ministerio público del fuero común. En el ámbito político sobresalió como funcionario del PRI en el consejo estatal, diputado al Congreso local y presidente municipal durante el período 1973 – 1975. Además de todo lo anterior fue director de la Escuela en la que cursó su secundaria y preparatoria, lo que hace de nuestro personaje un sobresaliente peveciano.

RUBEN AGUIRRE FUENTES. El popular *Profesor Jirafales*, es originario de Saltillo, Coahuila, pero sus estudios de primaria, secundaria y bachillerato los realizó en la región lagunera. Los dos primeros niveles en Torreón y el último en San Pedro de las Colonias, Coahuila. Es un peveciano distinguido en virtud de que sus estudios de secundaria los cursó en la escuela objeto de este trabajo. Rubén Aguirre ha sobresalido internacionalmente como actor, locutor y escritor de guiones para televisión, aún cuando su profesión es la de ingeniero agrónomo. Destacó como cronista taurino y locutor comercial, y participó como actor en programas de televisión, principalmente en *Chespirito*, *El Chapulín colorado* y *El chavo del ocho*. En el campo de las letras escribió los guiones de los programas *Sube Pelayo*, *sube*, *TVO* y *Llévatelo*. En el cine ha participado en películas como *El moro de Cumpas*, *Mi Caballo el cantador*, *El chubasco*, *Chanfle 1 y 2*, *Don ratón y don ratero*,

Las aventuras de fray Valentino 1 y 2, y Este vampiro es un tiro. Tales actividades hacen del Ingeniero Rubén Aguirre Fuentes, un destacado peveciano.

ÓSCAR CALDERÓN SÁNCHEZ. Alumno de la institución en la que cursó estudios de bachillerato de 1968 a 1970. El profesionista en Derecho Óscar Calderón Sánchez ha sobresalido en la administración y en la procuración de la justicia en el Estado de Coahuila, área en la que se ha desempeñado como agente investigador del ministerio público, delegado de asuntos sociales de la Procuraduría General de Justicia en el Estado. Agente del ministerio público adscrito al juzgado segundo del ramo penal, juez primero de primera instancia en el ramo penal, subdirector de averiguaciones previas, y actualmente es Procurador General de Justicia en el Estado de Coahuila. Es el Procurador de Justicia que ha durado más en su cargo en la época actual, además ha sido abogado postulante en Torreón, y catedrático en la Facultad de Derecho de la U A de C, actividades que lo hacen considerarlo un sobresaliente peveciano.

ANTONIO ROMERO MACIEL. Integrante de la tercera generación, es el actual general y doctor Antonio Romero Maciel, quien radica en el estado de Sonora. Él es un sobresaliente miembro del

Ejército Nacional y un entusiasta participante en todos los eventos conmemorativos de la Venustiano Carranza. Es un ejemplo más de que los pevecianos han incursionado y destacado en un gran número de actividades humanas.

ROSINA GUERRERO DÍAZ DE ALVARADO.

Originaria de la ciudad de Torreón, la poeta Rosina Guerrero de Alvarado fue alumna de la Venustiano Carranza en el ciclo escolar 1944 - 1945. Rosina ha sobresalido en su comunidad, ya que ha recibido reconocimientos de los ayuntamientos laguneros, Torreón, Gómez Palacio y Lerdo, por su labor poética y por sus actividades en favor de causas nobles. Es autora de 11 libros, entre los que destacan *Cantos de fe, Cantos de amor, Él, Nada nuevo, Un año y algunos días, Con los ojos del alma, El arte mayor... vivir, Semillas al viento, En el mismo idioma, Tan sólo por amor y Apasionadamente*. Todo esto hace de Rosina Guerrero de Alvarado una distinguida peveciana.

GILBERTO SERNA RAMÍREZ. Con una amplia trayectoria en la docencia y en el servicio público, el licenciado Gilberto Serna Ramírez es también un peveciano destacado. Cursó el tercer año de secundaria y los dos de bachillerato en la Venustiano Carranza de 1948 a 1951. Como maestro, impartió la cátedra de Amapro en la Facultad de Derecho de

la Universidad Autónoma de Coahuila. Además, en el servicio público ha tenido diversas responsabilidades, como la de síndico municipal en el año 1962, juez de primera instancia del ramo penal de los años 1965 al 1967, secretario de estudio y cuenta en el tribunal colegiado del octavo circuito, coordinador de la Unidad Torreón en la U A de C en 1978. Fue subprocurador general de justicia en el estado de Coahuila de 1987 a 1989, procurador general de justicia en 1990, y magistrado del Tribunal Superior de Justicia en el estado de Coahuila de 1991 al año dos mil. Esto hace del licenciado Gilberto Sernas Ramírez un peveciano distinguido.

JUAN CALDERÓN. Mejor conocido como *El Gallo Calderón*, se ha distinguido en la república mexicana por sus programas en televisión y radio, pues ha sido de los conductores más escuchados y apreciados por el público. Actualmente interviene en un programa dentro de la estación XEW, y aparece en el canal 108 de SKY. Dentro de sus programas ha hecho mención a que fue alumno de la Venustiano Carranza, en la cual inició sus estudios de secundaria en el ciclo escolar 1952 - 1953. Por su trayectoria en los medios de comunicación nacionales, lo consideramos un peveciano distinguido.

HUMBERTO ROQUE VILLANUEVA. Nuestro personaje fue alumno de la Preparatoria Venustiano

Carranza de 1955 a 1960, años en que cursó la secundaria y la preparatoria. Durante sus estudios superiores destacó como dirigente estudiantil, y una vez titulado como licenciado en Economía, se incorporó a la política nacional como funcionario de la Confederación Nacional Campesina. Además fue subsecretario de pesca y diputado federal en 1988 en la LVI Legislatura. También fungió como presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional en 1996; presidente de la Organización de Partidos Políticos de América Latina; precandidato a la presidencia de la república en 1999 y actualmente se desempeña como Senador de la República, todo lo cual lo hace merecedor a ser incorporado a esta galería de pevecianos distinguidos.

MARTÍN REYES VAYASSADE. Obtuvo el título de licenciado en Derecho en las UNAM, donde además realizó estudios de periodismo. Se ha desempeñado como catedrático en la Universidad Femenina de México, de la Escuela Normal Superior y en la UNAM. En el servicio público tiene una amplia trayectoria como funcionario, tanto en la Secretaría del Trabajo, como en la Secretaría de Programación y Presupuesto, en la Secretaría de Gobernación y la Secretaría de Educación Pública. Realizó una encomiable labor como publicista y articulista en periódicos y revistas de circulación

nacional. Se ha hecho acreedor a los siguientes reconocimientos: el Teponaxtli de Malinanco, de la Asociación Nacional de la Publicidad; Las Palmas de Oro del Círculo de Periodistas del Espectaculo; El Heraldo de la Publicidad y el Calendario Azteca de Oro, de la AMPR y T, por la campaña de Censo de Población (1980). También recibió el Heraldo de Oro del Cine por la Película *Nocaut*, y el gobierno de Grecia le otorgó la Orden del Fénix. Por su reconocida labor en el nivel nacional, el licenciado Martín Reyes Vayassade, pertenece a la galería de pevecianos ilustres.

PEDRO HÉCTOR RIVAS FIGUEROA.

Educador de profesión con el grado de doctor, egresado de la Escuela Normal Superior de Saltillo, Coahuila, con el título de maestro de segunda Enseñanza, con especialidad en psicología educativa y orientación vocacional. También estudió en Pepperdine University, en el campus de Malibu, California, de los Estados Unidos de Norteamérica. Ahí recibió la licenciatura en ciencias, con especialidad en el área de matemáticas. Luego realizó estudios de postgrado en la Lubbock Christian University, y de nuevo en la Universidad de Malibu, California en los que obtuvo el doctorado que ostenta. Ha sido catedrático en el Colegio Americano de Torreón, en el Instituto Tecnológico de la Laguna y en la Universidad Autónoma del Noreste; director

y subdirector de diversas instituciones educativas, Vicerrector fundador de la UANE y rector fundador de la Universidad Autónoma de la Laguna. Nuestro personaje es originario de Torreón y fue alumno de la Preparatoria Venustiano Carranza. Actualmente continua como rector de la UAL y desarrolla una intensa labor social en favor de su comunidad. Por su proyección en la vida educativa de la Comarca Lagunera en general, es miembro distinguido de la galería de pevecianos sobresalientes.

MANUEL TERÁN LIRA. Es médico y escritor, originario de Torreón, y orgullosamente ex alumno de la Preparatoria Venustiano Carranza. Las actividades del doctor Terán Lira han sido ampliamente reconocidas no sólo en el nivel regional, sino nacionalmente ya que su nombre aparece en el *Diccionario Enciclopédico de México*. Durante su fructífera vida profesional ha incursionado de forma exitosa en la actividad literaria, y tiene en su haber varias obras de carácter histórico, como *Historia de Torreón*, *Lotería, ¿Cómo la ves?*, *El niño Fidencio*, *Cuentos laguneros*, *El Chojo Ladislao*, *La fundación de Gómez Palacio*, *La soldadera*, *Indios laguneros* y *La matanza de chinos en Torreón*, entre otras. Además de su labor literaria, el doctor Manuel Terán ha destacado como colaborador en un gran número de revistas y periódicos regionales y nacionales. Se ha distinguido igualmente como acuarelista. En la

actualidad en el *Diario Milenio de la Opinión*, aparece una columna de su autoría muy leída y comentada. Además de lo anterior ha sido conductor y comentarista en televisión en el programa *Crónicas de la Laguna*, que ha salido al aire durante tres décadas. Es director de la *Revista Revolución* y fundador del Museo de la Revolución en Torreón, el que con escasa o nula ayuda oficial sostiene con su propio peculio. Todo esto lo hace un peveciano distinguido.

ÓSCAR PIMENTEL GONZÁLEZ. Originario de la lagunera ciudad de San Pedro de las Colonias, Coahuila. Ha destacado como político y economista, se ha desempeñado en diversas secretarías de Estado, como Gobernación y la desaparecida de Programación y Presupuesto. En Coahuila fue titular de la Secretaría de Educación Pública; en el área de la docencia ha sido catedrático en la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma de Coahuila; presidente del Partido Revolucionario Institucional en el estado de Coahuila; miembro del Colegio Nacional de Economistas; presidente municipal de Saltillo, Coahuila 1999 – 2002 y actualmente es diputado federal en la LIX Legislatura. Todas estas actividades lo sitúan como alumno sobresaliente de la Preparatoria Venustiano Carranza.

JUAN HERRERA BECERRA.

Originario de Saltillo, Coahuila, en donde realizó sus primeros estudios, vino a culminarlos al radicar ya en Torreón como contador, para posteriormente ser alumno fundador de la Escuela Venustiano Carranza, cuando ésta se denominaba Escuela Politécnica de Torreón. Destacó como líder estudiantil al encabezar la primera sociedad de alumnos de la naciente secundaria, luego se dedicó a la docencia al mismo tiempo que ejercía la contabilidad. Además es un prolífico escritor, pues son de su autoría las siguientes obras: *La fundación de la Universidad Autónoma de Coahuila*, *Crónicas en torno a la escuela preparatoria Venustiano Carranza*, *Un estudio genealógico de Hispanoamerica*, *Genealogía de la familia Herrera Becerra*, *Genealogía de la familia Covarrubias Ortiz*, *Crónicas en torno a una institución contable y fiscal*, *Historia de la propiedad urbana de Torreón Coahuila*, lo que lo hace un distinguido peveciano.

ARTURO SOTOMAYOR GARZA.

La actividad en la que se ha distinguido nuestro personaje es en el servicio público y la docencia, toda vez que desde el año de 1965 empezó a prestar sus servicios al poder judicial del estado de Coahuila, como actuario en los juzgados local letrado y primero de primera instancia del ramo civil en la ciudad de Saltillo,

Coahuila. Posteriormente, en el año de 1969, se desempeñó en Torreón, su ciudad de origen, como delegado del ministerio público y agente del ministerio público adscrito al juzgado segundo del ramo penal. En la docencia se desempeñó como catedrático de la Preparatoria Venustiano Carranza, donde impartió varias materias de las ciencias sociales, asimismo fue maestro titular de las cátedras de Derecho Penal y Derecho Procesal Penal en la Facultad de Derecho de la U A de C. Después, en 1976 pasó a ocupar el cargo de sub procurador general de justicia del Estado, y más tarde fue director general de prevención y readaptación Social del Estado, Secretario del Ayuntamiento de Torreón en 1995 y actualmente es funcionario de la Procuraduría General de Justicia, todo lo cual lo ubica como un servidor público con más de tres décadas al servicio del Estado lo que lo hace ser un peveciano distinguido.

LUIS DE LA ROSA CÓRDOVA. Otro de los pevecianos que ha sobresalido dentro de la comunidad, es el contador público Luis de la Rosa Córdova, quien cursó sus estudios de secundaria y preparatoria en nuestra alma mater. Estudió su carrera profesional en la Facultad de Comercio y Administración de la Universidad Autónoma de Coahuila, y desde que se graduó dio inicio a una extensa actividad en distintas áreas, como en la

educativa, pues por espacio de 12 años impartió cátedra en la institución de la que egresó de profesional. En el gremio de los contadores ha sido presidente y miembro de la Comisión de Honor del Colegio de Contadores Públicos de la Laguna, A. C. Fundó el despacho De la Rosa, Viesca y Gilio, y fue socio de la firma Gossler, S. C. Contadores Públicos. De igual manera ha fungido como consejero de Canacintra delegación Torreón y presidente de ese mismo organismo, también ha sido consejero de algunas instituciones de crédito. Por dos ocasiones ha sido presidente del consejo directivo de Fomento Económico Laguna de Coahuila, A. C., organismo del que fue fundador. Fue además tesorero municipal de Torreón Coahuila en la administración municipal 1982 - 1984, tesorero del Club de Fútbol SANTOS en 1984. En la actualidad es presidente del consejo de administración y director general de Especialidades Mecánicas y Automotrices, S. A. de C. V. y del Grupo Radio Estéreo Mayran, todo lo cual lo hace un peveciano distinguido.

MANLIO FABIO GÓMEZ URANGA. Nuestro personaje es licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México y cursó secundaria y preparatoria en la Venustiano Carranza. Sus actividades políticas las ha desarrollado como secretario general de la CNOP en el estado, y presidente del comité estatal del Partido

Revolucionario Institucional. Fue también primer regidor y secretario del Ayuntamiento de Torreón, su ciudad natal; diputado local por tres ocasiones; senador suplente de don Raul Castellanos; presidente municipal de Torreón, Coahuila 1985 – 1987. Además, diputado federal; delegado federal de la Secretaria de Desarrollo Social en Coahuila y actualmente es director estatal del registro público de la propiedad en el estado de Coahuila. Sus actividades profesionales han sido como juez local letrado, delegado del ministerio público y procurador general de justicia. Como es de advertirse, el Licenciado Manlio Fabio Gómez Uranga ha destacado en el nivel municipal, estatal y federal, por ello es un peveciano distinguido.

JOSÉ RODOLFO MIJARES GÓMEZ. Este distinguido peveciano pertenece a aquellas generaciones que cursaron sus estudios primarios en la Escuela Oficial del Centenario, de la cual gran numero de sus egresados pasaban a la secundaria Venustiano Carranza. Don Rodolfo Mijares ha tenido una trayectoria destacada, pues cuando era estudiante preparatoriano sobresalió como orador en buen número de torneos, donde siempre obtuvo primeros lugares tanto en el nivel regional, como en el estatal y nacional. Su actividad en el campo político ha sido extensa, ya que se inició como Director de Acción Juvenil del Partido Revolucionario Institucional,

partido en el que se desempeñó posteriormente como secretario general de la Liga Municipal de Organizaciones Populares 1979 – 1981, Presidente del Comité Municipal del PRI 1981- 1982, miembro del consejo político municipal y orador en diversas campañas políticas en los niveles federal, estatal y municipal. Dentro de la administración pública se ha desempeñado como juez local letrado, agente del ministerio público del fuero común; secretario particular del presidente municipal de Torreón (1976), secretario del ayuntamiento de Torreón (1976 – 1978) y (1991 – 1993); secretario particular del gobernador del estado de Coahuila en 1981, primer regidor del Ayuntamiento de Torreón en 1982 y subsecretario de gobierno del estado de Coahuila. De igual manera en el área docente y educativa ha sobresalido, por lo que se le considera digno de formar parte de esta galería.

HASSAN MANSUR NÚÑEZ. Algunos pevecianos no sólo han brillado en la docencia, la literatura, la política y las ciencias, también se han distinguido en otras actividades, como es el caso de Hassan Mansur, el cual en el sector empresarial ocupa un lugar muy importante. Él cursó sus estudios de secundaria y preparatoria, y egresó de la escuela en el ciclo escolar de 1958 - 1959, por su actividad empresarial ha sido socio fundador y presidente del consejo empresarial del Grupo Manzur Núñez, dedicado a

la distribución y venta de unidades automotrices en varias ciudades del país. También es presidente del consejo de administración del grupo de empresas inmobiliarias dedicadas a la compra, venta y arrendamiento de terrenos, edificios y locales comerciales en la región lagunera y el norte del país. Además ha sido pionero en la región en la atracción de franquicias internacionales, ya que gracias a su labor personal se han instalado en Torreón negocios como Sam's Club, Wall Mart, Hollyday Inn, Sanborns, Wendy's y Howard House. Dentro de sus actividades es generador de divisas a través de la exportación de mármol traventino, como socio mayoritario del principal yacimiento de este mineral en el país. En su comunidad es reconocido como benefactor de la educación al haber donado los terrenos donde se encuentran la Ciudad Universitaria, de la Universidad Autónoma de Coahuila Unidad Torreón, y la Universidad Tecnológica de Torreón.

FERNANDO ULISES ADAME DE LEÓN.

Originario de San Juan de Guadalupe, Durango, el doctor en agronomía Fernando Ulises Adame de León ha sobresalido en el área de la docencia a tal grado que se ha desempeñado como director regional de la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro de 1994 a 1998. En el sector público ha fungido como secretario de Desarrollo Rural del gobierno del Estado de Durango de 1998 al 2003. Además ha

incursionado en la política, pues fue diputado local en el estado de Durango en el periodo 2001 - 2003. Actualmente es diputado federal en la LIX legislatura, en la cual es vice - coordinador de la cámara de diputados en asuntos sociales del medio rural.

CARLOS GARCÍA CARRILLO. El popular *Chato* García Carrillo fue alumno de la institución a partir de 1955. Culminó sus estudios de bachillerato en 1961, y posteriormente se recibió de licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Nuevo León. En un principio ejerció su profesión dentro de instituciones de crédito y hasta la fecha ha sido notario público. *El Chato* García Carrillo ha sobresalido entre los pevecianos por haber unificado a los exalumnos de la Venustiano Carranza. Durante muchos años ha venido organizando reuniones de convivencia y para celebrar aniversarios de la escuela. También ha organizado a los exalumnos de la Venustiano para que participen en el desfile del 20 de noviembre. El afecto que le tiene a la Venustiano Carranza hacen de Carlos García Carrillo un peveciano sobresaliente.

CARLOS JAIME CEPEDA ZAMORANO.

De las recientes generaciones, es el licenciado en Derecho Carlos Cepeda Zamorano, quien ha destacado en el área judicial, donde se ha

desempeñado desde 1994. En su carrera judicial primero fungió como actuario, luego fue secretario proyectista y actualmente es juez segundo letrado en materia penal en el distrito judicial de Viesca con asiento en Torreón, Coahuila.

FERNANDO RANGEL DE LEÓN. Originario de Matamoros de La Laguna, el hoy profesional del Derecho Fernando Rangel de León, realizó estudios en la Venustiano Carranza. Desde estudiante y después como profesionista, este abogado se ha destacado por su inquietud en problemas de carácter social. En su ciudad de origen fue fundador de la Escuela Preparatoria Nocturna, de la que también fue director, y además se distinguió como promotor para el establecimiento del juzgado de primera instancia en su natal Matamoros. Rangel de León es militante del Frente Democrático Nacional, y promovió la creación del Partido de la Revolución Democrática en la comarca lagunera, posteriormente fue candidato a la presidencia municipal por dicho partido. Fundó y actualmente preside la Asociación de Exalumnos de la UNAM en La Laguna, A. C. y además se distingue como articulista en el diario La Opinión Milenio, todo lo cual lo hace un peveciano distinguido.

SIMÓN VARGAS AGUILAR.

El hoy licenciado en Derecho Simón Vargas Aguilar

egresó de la Preparatoria Venustiano Carranza en 1974. En dicha escuela funjió como consejero universitario alumno y miembro de la comisión legislativa para la elaboración del Estatuto Universitario, cuando la Universidad logró su autonomía. Una vez que pasó a la Escuela de Derecho, siguió participando en la misma comisión.

En el sector empresarial se desempeña hasta la fecha como director general y administrativo único de las negociaciones denominadas Agua y Hielo del Bajío, S. A. de C. V.; Operadora Agrícola y Ganadera Getsemaní, S. A. de C. V. y Creatividad Activa de la Laguna, S. A. de C. V. En el sector público ha servido en distintos cargos, por ejemplo, en la Procuraduría General de la República como director general de participación social y orientación legal, encargado del despacho de la visitaduría general y contraloría interna, director de orientación legal y quejas, coordinador de la unidad de supervisión a la campaña permanente contra el narcotráfico, agente del ministerio público federal y visitador auxiliar. También ha sido administrador, director, delegado y asesor en diversas dependencias federales. Además ha sido secretario del Ayuntamiento de Torreón, secretario de estudio y cuenta adscrito a la presidencia del Tribunal Superior Agrario y secretario particular del coordinador de la Unidad Torreón de la Universidad Autónoma de Coahuila. Su extenso currículum lo hace un distinguido peveciano.

MARÍA GEORGINA AGUIRRE RODRÍ-GUEZ. Alumna del plantel en donde cursó la secundaria y la preparatoria del año 1967 al 1972. Actualmente es directora de la Preparatoria Venustiano Carranza desde el año 1988, cuando fue electa por maestros y alumnos de la comunidad peveciana. Como catedrática ha impartido las materias de Química y Física. Su desempeño en la educación ha sido de grandes logros académicos, pero tal vez el mayor de todos es el haber logrado que la Universidad estableciera, por su iniciativa, una extensión de la escuela en la ciudad de Matamoros de la Laguna, Coahuila. Otra característica que distingue a la Maestra Georgina Aguirre la constituye el hecho de ser la primera mujer que ocupa la dirección de la escuela, y que además es egresada de la institución educativa que dirige.

En la Universidad Autónoma de Coahuila, buen número de pevecianos han ocupado puestos directivos, ejemplo de esto es el director de Asuntos Académicos, Dr. Edgar Graham Priego. También el director de la Facultad de Odontología, el doctor José Luis Estrada Quezada es exalumno de la Venustiano, así como la QFB Ma. Alejandra Chavira Zúñiga, quien fuera directora de la Escuela de Ciencias Biológicas, al igual que la licenciada Carmen Nuñez González, directora de la Facultad de Economía, Mercadotecnia y Sistemas.

LOS ALUMNOS EN LA POLÍTICA

Es reconocido el hecho de que los alumnos egresados de la escuela, en un muy buen número, se han distinguido dentro de la comunidad en la que se han desarrollado profesionalmente, por lo que en este apartado reseñaremos lo que han logrado los pevecianos en el aspecto político, principalmente en lo que respecta a ocupar algunos cargos como el de presidente municipal:

ALVARO AYUP SIFUENTES. De los alumnos que en ese entonces vivían en la ciudad de Matamoros, Coahuila, es el hoy doctor Álvaro Ayup Sifuentes, quien fue alumno de la Venustiano entre los años 1951 y 1956, por lo que cursó en la institución sus estudios en el nivel de secundaria y preparatoria. En el año de 1969 fue designado por el Partido Revolucionario Institucional como su candidato a la presidencia municipal de Matamoros,

Coahuila, postulación que culminó con el triunfo, por lo que fue electo como la primera autoridad de Matamoros, responsabilidad que desempeñó en el trienio correspondiente a los años 1970 – 1972. Este acontecimiento debe catalogarse como histórico para los pevecianos, debido a que, hasta donde hemos investigado, fue el primer egresado de la escuela en haber sido electo presidente municipal. El doctor Ayup Sifuentes, una vez que concluyó su gestión administrativa al frente del municipio lagunero de Matamoros, se ha dedicado al ejercicio de su profesión y a la enseñanza de la medicina, ya que es catedrático titular en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila, en la cual ha cumplido como tal a lo largo de treinta y tres años y aún se encuentra activo.

JOSÉ SOLIS AMARO. El maestro y licenciado en Derecho José Solís Amaro, fue el primer ex alumno que tuvo el privilegio de haber sido electo por los ciudadanos torreonenses como su presidente municipal. Este grato acontecimiento para la gran familia peveciana tuvo verificativo en las elecciones para presidente municipal celebradas en 1972, proceso electoral en el que nuestro personaje resultó triunfador para ocupar el más alto cargo público en el nivel municipal. Fungió como primera autoridad municipal durante el período comprendido de 1973 a 1975. El licenciado Solís Amaro, destacó políticamente

no sólo como presidente municipal, toda vez que además fue diputado al Congreso del Estado y dirigente del partido político en el que militó toda su vida. Además de todo esto, como ya se ha mencionado, fue integrante de la primera generación de alumnos de la escuela Venustiano Carranza, en donde de igual manera sobresalió como un aventajado alumno, pues ocupó siempre los primeros lugares de su grupo académico.

MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ ESQUIVEL. Originario de la ciudad de Matamoros, Coahuila, el hoy ingeniero agrónomo Miguel Ángel Ramírez Esquivel fue alumno de la Venustiano desde el año 1958. Cursó sus estudios de secundaria y preparatoria en esta escuela y posteriormente estudió la carrera profesional en la ciudad de Saltillo, en la entonces Escuela Superior de Agricultura Antonio Narro, de la que obtuvo el título de ingeniero agrónomo. En 1978 el Partido Revolucionario Institucional lo postuló como candidato a la alcaldía de su ciudad natal. Resultó electo como presidente municipal para el trienio comprendido entre los años 1979 y 1981. Luego de cumplir su encargo, siguió dedicándose al ejercicio de su profesión. El ingeniero Miguel Ángel Ramírez fue el segundo ex alumno de la Venustiano Carranza electo para el cargo de presidente municipal en Matamoros, Coahuila.

HUMBERTO URIBE FLORES. En la escuela secundaria lo conocíamos como *El mexicano* porque había vivido su infancia en la ciudad de México, D. F. Humberto Uribe Flores cursó sus estudios de secundaria en la Venustiano Carranza del año 1954 al 1957. Sus compañeros aún recuerdan su participación en el conflicto de los transportistas que se suscitó en 1954, año en que apenas iniciaba sus estudios en el plantel. Después de ejercer varios trabajos encontró su vocación como dirigente sindical, actividad que desempeñó en favor de los trabajadores de la Comisión Federal de Electricidad. En este sindicato sobresalió, particularmente en el norte de Coahuila, y por su popularidad fue seleccionado como candidato del Partido Revolucionario Institucional como candidato a la presidencia municipal de Piedras Negras, Coahuila. Luego de triunfar en las elecciones, ejerció el cargo en el trienio 1982 – 1984, y una vez que concluyó su gestión continuó como líder de los electricistas hasta el momento en que falleció

MANLIO FABIO GÓMEZ URANGA. Con un amplio camino político en los niveles municipal, estatal y federal, de las filas pevecianas surgió el licenciado en Derecho Manlio Fabio Gómez Uranga quien fue postulado por el Partido Revolucionario Institucional como su candidato a la Presidencia Municipal de Torreón en las elecciones que se lle-

varon a cabo en el año de 1984, con un gran respaldo de parte de la ciudadanía. El licenciado Gómez Uranga resultó electo para desempeñarse como presidente municipal de Torreón, durante el período 1985 – 1987. Durante su gestión administrativa apoyó diversas actividades y celebraciones que ex alumnos de la institución educativa organizaron, como reconocimiento a su alma mater. El licenciado Gómez Uranga, además de haber ocupado el distinguido puesto de presidente municipal, ha sido un político en activo que se ha desempeñado como diputado local y federal, además cuenta con una amplia trayectoria dentro de la función pública, en la que ha sido titular de diversas dependencias federales y del estado.

ÓSCAR PIMENTEL GONZÁLEZ. Otro de los alumnos destacados que más recientemente fuera candidato a la presidencia municipal de Saltillo, es el licenciado en Economía Óscar Pimentel González, quien fue alumno de la institución en el tercer año de secundaria y los dos de bachillerato, durante los años 1968 a 1971. La elección de Oscar Pimentel se dio en el proceso electoral municipal que se llevó a cabo en 1998. En esos comicios el licenciado Pimentel González, resultó electo para administrar el municipio de la capital del estado, para el período comprendido entre 1999 y 2001. Óscar Pimentel cuenta con una amplia trayectoria dentro de la ad-

ministración pública, en cargos que ya se han enumerado en el apartado correspondiente, lo que nos demuestra que continúa con su carrera política. Queremos destacar el hecho de que cuando el Licenciado Pimentel era Secretario de Educación Pública en el Estado, respondió a la petición de ex pevecianos que solicitaban su intervención y respaldo para realizar algunas obras que urgentemente necesitaba el edificio del plantel original, reparaciones que se realizaron gracias a su mediación, lo que habla del afecto por su alma mater.

SERGIO ESTRELLA OCHOA. Integrante de la generación de 1953 después de haber cursado el tercer año de secundaria y los dos de preparatoria, el ahora licenciado en Derecho Sergio Estrella Ochoa fue presidente municipal interino de la vecina ciudad de Gómez Palacio, Durango al finalizar el trienio comprendido de 1971 a 1973. Fue precisamente este último año cuando realizó tal función política. También figuró como diputado local y primer regidor, posición desde la que alcanzó la alcaldía interina que detentó. Asimismo se desempeñó como presidente de la Comisión Agraria Mixta de la Región Lagunera de Coahuila y Durango, para posteriormente ser abogado postulante y un destacado notario público.

FELIPE MEDINA CERVANTES. Médico cirujano de profesión, Felipe Medina Cervantes fue alumno de la Venustiano Carranza, en la que cursó sus estudios de bachillerato en los ciclos escolares 1973 a 1975. Luego de que egresó de la Preparatoria Venustiano Carranza, ingresó a los estudios de medicina, en los que obtuvo su título profesional. El año 2002 el Partido Revolucionario Institucional de municipio lagunero de Matamoros Coahuila lo seleccionó para que fuera su candidato a la presidencia municipal para el periodo 2003 – 2005. Debemos destacar el hecho de que durante su gestión administrativa, quizás porque recordaba su grata experiencia en la escuela, apoyó el establecimiento de una extensión de la Escuela de Bachilleres Venustiano Carranza en la ciudad donde él ejerce como Presidente Municipal. Todo esto demuestra su sentir por la institución de la que recibió su certificado de bachillerato.

Es indudable que gran número de pevecianos de quienes no contamos con datos precisos, se han desempeñado dentro de algún cargo de elección popular. Basta citar a Humberto Roque Villanueva, quien ha sido diputado y senador, al igual que a José Reyes Blanco Guerra, que fue integrante del Congreso del Estado de Coahuila como diputado local, a Efraín Garza Flores, quien ha sido diputado federal y delegado político en el Distrito Federal, Manuel de Je-

sús Landeros García, quien ha sido candidato a la presidencia municipal de Torreón y a la diputación federal por el VI distrito de Torreón, así como a Jesús Landeros García, quien ha sido candidato a la presidencia municipal de Torreón y a la diputación federal por el VI distrito de Torreón, así como a Jesús Vicente Flores Morfín, quien se desempeñó como diputado local por Torreón y como candidato a Didutado federal por el VI distrito en la misma ciudad. Como ellos, habrá un número indeterminado de ex alumnos que han sobresalido en política. Quizá algún día se darán a conocer los nombres y los cargos que han detentado, para honra de su alma mater.

DATOS ESTADÍSTICOS

1942 – 1959

Con la finalidad de que se pueda conocer el desarrollo que tuvo durante las dos primeras décadas de su existencia la Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza, en los aspectos de el número de alumnos que se inscribían para cursar sus estudios, los que concluían los mismos y los presupuestos que se ejercieron para tal fin y el número de maestros, a continuación se transcribirán los datos estadísticos que aparecieron en un anuario publicado en el año de 1959 por la Directiva de la Sociedad de Alumnos 1958 – 1959 que fue presidida por Carlos Escobedo Ruelas.

La planta original de maestros se integró por las siguientes personas:

Profesor Salvador Córdova C., profesor Wenceslao Rodríguez, profesor Elías Gómez, profesor Roberto Sánchez, profesor José Fuentes G., profesora Ángela Martínez G., y profesora Mélida Gómez.

De los integrantes de esa planta continúan prestando sus servicios a la fecha y sin interrupción los maestros Cueto Nicanor, Córdoba y Rodríguez.

Desde la fecha de su fundación, la Escuela Venustiano Carranza estuvo dotada de edificio propio, ubicado en el mismo terreno que hoy ocupa el establecimiento, en la calzada Vicente Guerrero No. 1450, cerca del cruce con la hoy calzada Cuauhtémoc.

El edificio primitivo contaba con once aulas y dos talleres, además del espacio ocupado para la dirección y secretaría.

El presupuesto anual del establecimiento en el primer año de su vida fue el siguiente:

Sueldo del personal docente, administrativo y manual- - - - -	\$ 24,720.00
Gastos generales - - - - -	\$ 720.00
 TOTAL - - - - -	 \$ 25,440.00

El número de alumnos con que trabajó la Escuela en su primer año fue:

Inscritos		al final del curso	
Hombres	95	hombres	82
Mujeres	40	mujeres	23
Total	135		105

AÑO ESCOLAR 1943 – 1944

Al año escolar siguiente, 1943 – 1944, la escuela contó con primero y segundo años del ciclo de secundaria, y aumentó la correspondiente planta de maestros hasta el número de 10.

El número de alumnos con que trabajó ese año fue en total:

Inscritos		al final del curso	
hombres	98	hombres	82
mujeres	33	mujeres	21
total	131		112

AÑO ESCOLAR 1944 – 1945.

Para el año lectivo de 1944 – 1945, se agregó el tercer año del ciclo secundario, haciéndose una nueva distribución de cátedras y aumentándose la planta de maestros hasta 11. El número de alumnos con que trabajó el plantel fue de:

Inscritos		Al final del curso	
hombres	105	hombres	97
mujeres	13	mujeres	13
total	118		110

Completaron el ciclo de secundaria

hombres	36	Mujeres	6
total			42

AÑO ESCOLAR 1945 – 1946

Contándose con 17 maestros para los ciclos de secundaria y bachillerato.

El presupuesto de aquel año fue el siguiente:
Sueldos del personal docente, administrativo y manual ----- \$ 68,916.00
Gastos generales ----- \$ 3,600.00

El Número total de alumnos en ese año lectivo fue:

Ciclo de secundaria			
Inscritos		al final del curso	
hombres	184	hombres	163
mujeres	24	mujeres	20
total	208		183

Completaron el ciclo secundario:			
hombres	32	mujeres	2
total			34

Ciclo de bachilleres			
Inscritos		al final del curso	
hombres	23	hombres	25
mujeres	5	mujeres	3
total	28		28

AÑO ESCOLAR 1946 - 1947

En el año escolar 1946 – 1947, con la creación del segundo año del ciclo de bachilleres quedaron totalmente integrados los planes de estudios

preparatorianos, habiendo salido de las aulas la primera generación de bachilleres.

El número de alumnos con que se trabajó ese año fue:

Ciclo de secundaria			
Inscritos		al final del curso	
hombres	164	hombres	161
mujeres	26	mujeres	26
total	190		187

Completaron el ciclo:			
hombres	19	mujeres	5
total			24

Ciclo de bachillerato			
hombres	15	mujeres	1
total			16

AÑO ESCOLAR 1947 – 1948

En el año escolar 1947 – 1948 se realizó sin contratiempos ni cambios, contándose con el siguiente número de alumnos

Ciclo de secundaria			
Inscritos		al final del curso	
hombres	201	hombres	180
mujeres	32	mujeres	29
total	233		209

Completaron el Ciclo de Secundaria

hombres	39	mujeres	6	
total				45

CICLO DE BACHILLERATO

Inscritos		al final de curso		
hombres	35	hombres	35	
mujeres	6	mujeres	6	
total				41

COMPLETARON BACHILLERATO

hombres	15	mujeres	2	
total				17

CICLO ESCOLAR 1948 – 1949

Durante el año escolar 1948 – 1949, no hubo ningún cambio de importancia en el plantel contándose con el siguiente número de alumnos

Ciclo de secundaria

Inscritos		al final del curso		
hombres	242	hombres	211	
mujeres	61	mujeres	55	
Total	303		266	

Completaron el ciclo de secundaria

hombres	43	mujeres	4	
total				47

Ciclo de bachillerato

Inscritos		al final del curso	
hombres	40	hombres	49
mujeres	8	mujeres	7
Total	48		56

Completaron el bachillerato

hombres	12	mujeres	2
Total			14

AÑO ESCOLAR 1949 – 1950

Ciclo secundaria

Inscritos		al final del curso	
hombres	277	hombres	250
mujeres	66	mujeres	55
Total	343		305

completaron el ciclo de secundaria

hombres	61	mujeres	16
total			77

Ciclo de bachilleres

Inscritos		al final del curso	
hombres	93	hombres	79
mujeres	17	mujeres	12
total	110		91

	Completaron el bachillerato		
Hombres	34	mujeres	8
Total			42

AÑO ESCOLAR 1950 – 1951

Durante el año, la escuela funcionó con las siguientes secciones:

Ciclo de secundaria

- 1er. Año: 5 secciones
- 2do. Año: 3 secciones
- 3er. Año: 3 secciones

Ciclo de bachilleres

Como en los años anteriores, algunas de las clases comunes a los diversos bachilleratos, se habían sustentado reuniendo a los grupos. El gobierno del Estado, tomando en consideración el aumento escolar, que hacía poco recomendable esta medida, autorizó el aumento de catedráticos a fin de lograr una completa separación en cada uno de dichos bachilleratos. Este ciclo funcionó a partir de entonces en la forma siguiente:

Primer año:

1. Sección para leyes y ciencias sociales.
2. Sección para medicina y ciencias biológicas.
3. Sección para ingeniería o ciencias físico-matemáticas.
4. Sección para ciencias químicas.
- 5 Sección para leyes y ciencias sociales.

6. Sección para medicina y ciencias biológicas.
7. Sección para ingeniería o ciencias físico-matemáticas.
8. Sección para ciencias químicas.

En esas condiciones el presupuesto anual del plantel ascendió a las siguientes cantidades:

sueldos del personal docente, administrativo y manual	\$ 221,278.00
gastos generales	\$ 14,779.00
total	\$ 236,057.00

La planta docente de la Escuela Venustiano Carranza estuvo integrada durante el año que se menciona, en la forma siguiente:

	Maestros con título			
hombres	23	mujeres	5	
Total				28
	Maestros sin título			
hombres	6	mujeres	1	
Total				7

De los maestros titulados, 14 cuentan con título profesional (abogados, médicos, ingenieros, químicos). Con título de maestros de Normal Superior y siete con título de maestros de primera enseñanza.

El número de alumnos con que se trabajó ese año fue el siguiente:

	Ciclo de secundaria			
Inscritos		al final del curso		
hombres	411	hombres		312
mujeres	65	mujeres		59
total	476			371

Completaron el ciclo de secundaria			
hombres	48	mujeres	10
total			58

	Ciclo de bachilleres			
Inscritos		al final del curso		
hombres	97	hombres		96
mujeres	18	mujeres		16
total	115			112

Completaron el ciclo de bachillerato			
hombres	36	mujeres	3
total			39

AÑO ESCOLAR 1951 – 1952

Durante el año escolar 1951 – 1952, no hubo cambio de importancia en el personal docente de la escuela, contándose con el siguiente número de alumnos:

	Inscritos en secundaria			
hombres	359	mujeres	79	
total				438
	Inscritos en bachillerato			
hombres	90	mujeres	18	
total				108
	Terminaron secundaria			
hombres	74	mujeres	15	
total				89
	Terminaron bachillerato			
hombres	39	mujeres	3	
total				42

Inversión anual	\$ 265,826.88
Personal docente: 38	\$ 221,690.88
Servidumbre: 5	\$ 17,640.00
Personal administrativo: 7	\$ 26,496.00
Total	\$ 265,826.88

AÑO ESCOLAR 1952 – 1953

El año escolar 1952 – 1953 se realizó sin contratiempos ni cambios, contándose con el siguiente número de alumnos:

	Inscritos en bachillerato			
hombres	74	mujeres	13	
total				87

	Inscritos en secundaria		
hombres	483	mujeres	13
total			597

	Terminaron bachillerato		
hombres	20	mujeres	3
total			23

	Terminaron secundaria		
hombres	77	mujeres	17
total			94

Inversión anual	\$ 265,826.88
Personal docente: 9	\$ 221,690.88
Servidumbre: 5	\$ 17,640.00
Personal administrativo: 7	\$ 26,496.00
Total	\$ 265,826.88

AÑO ESCOLAR 1953 – 1954

	Inscritos en bachillerato		
hombres	101	mujeres	23
total			124

	Inscritos en secundaria		
hombres	369	mujeres	94
total			463

	Terminaron bachillerato		
hombres	41	mujeres	7
Total			48

	Terminaron secundaria		
hombres	87	mujeres	36
total			123

Personal docente: 39	\$ 249,029.80
Servidumbre: 6	\$ 25,200.00
Personal administrativo: 7	\$ 35,511.80
Total inversión anual	\$ 309,741.60

AÑO ESCOLAR 1954 – 1955

	Inscritos en bachillerato		
hombres	115	mujeres	26
total			141

	Inscritos en secundaria		
hombres	503	mujeres	90
total			593

	Terminaron bachillerato		
hombres	45	mujeres	8
total			53

	Terminaron secundaria		
hombres	106	mujeres	22
total			128

Inversión anual	\$ 407,727.84
Personal docente: 37	\$ 335,394.36
Servidumbre: 6	\$ 25,200.00
Personal administrativo: 7	\$ 47,133.48
Total	\$ 407,727.84

AÑO ESCOLAR 1955 – 1956

Inscritos en bachilleres

mombres	141	Mujeres	31	
total				172

Inscritos en secundaria

hombres	554	Mujeres	82	
total				627

Terminaron bachillerato

hombres	141	mujeres	31	
total				172

Terminaron secundaria

hombres	116	mujeres	16	
total				132

Inversión anual		\$ 414,153.84
Personal docente: 40		\$ 335,394.36
Servidumbre		\$ 31,626.00
Personal administrativo: 7		\$ 47,133.43
Total		\$ 414,153.79

AÑO ESCOLAR 1956 – 1957

Inscritos en bachillerato

hombres	177	mujeres	24	
total				201

	Inscritos en secundaria		
hombres	590	mujeres	104
total			694
	Terminaron bachillerato		
hombres	66	Mujeres	16
total			82
	Terminaron secundaria		
hombres	145	tujeres	23
Total			168

Inversión anual	\$ 476,956.24
Personal docente: 39	\$ 333,226.64
Personal administrativo: 7	\$ 60,129.60
Servidumbre: 7	\$ 33,600.00
Total	\$ 476,956.24

AÑO ESCOLAR 1957 – 1958

Inversión anual	\$ 481,484.82
Personal docente: 39	\$ 387,455.22
Servidumbre: 7	\$ 33,600.00
Personal administrativo: 7	\$ 60,129.60
Total	\$ 481,184.82

Movimiento de alumnos en este año

	Inscritos en bachillerato		
hombres	254	mujeres	22
total			276

	Inscritos en secundaria		
hombres	576	mujeres	117
total			693
	Terminaron bachillerato		
hombres	86	mujeres	8
total			94
	Terminaron secundaria		
hombres	141	mujeres	29
total			141

AÑO ESCOLAR 1958 – 1959

	Movimiento de alumnos		
	Inscritos en bachillerato		
hombres	278	mujeres	31
total			309
	Inscritos en secundaria		
hombres	697	mujeres	134
total			831
	Terminaron bachillerato		
hombres	125	mujeres	10
total			135

Terminaron secundaria			
hombres	159	mujeres	26
total			185

Inversión anual	\$ 544,651.03
Personal docente: 38	\$ 439,641.13
Servidumbre: 1	\$ 34,800.00
Personal administrativo: 7	\$ 70,209.60
Total	\$ 544,651.03

DOS GRANDES ACONTECIMIENTOS

En la vida de la escuela se han dado muchos acontecimientos, pero dos de ellos revisten una importancia tal, que juzgamos pertinentes incluirlos en esta historia de la Venustiano Carranza. El primer acontecimiento es la celebración del Jubileo de Oro de la ciudad de Torreón, y la importancia que tiene para los pevecianos es la participación tan activa que ellos tuvieron en las celebraciones. El otro acontecimiento importante es la creación de la Universidad de Coahuila, en la que los pevecianos también tuvieron una participación importante.

LA CREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE COAHUILA. Después de reiterados y constantes intentos por parte de autoridades y particulares para establecer un centro universitario en la ciudad de Torreón, en el que se preparara a los estudiantes para cursar una carrera profesional, en el mes de octubre

de 1957 se anunció la creación de la Universidad de Coahuila. La ceremonia en la que se hizo oficial la creación de la Máxima Casa de Estudios coahuilense se llevó a cabo en el auditorio de la Escuela Venustiano Carranza, el cual en tal ocasión se vio pletórico de alumnos de la institución, así como de invitados especiales del sector público y privado de la región. Todo esto aconteció, como ya dijimos, un 26 de octubre de 1957. La significativa ceremonia fue presidida por el gobernador del Estado don Román Cepeda Flores, y fue acompañado en el presidium por el primer rector de la incipiente Universidad, el licenciado Salvador González Lobo, también estaban en la mesa del presidium el representante del rector de la UNAM, Dr. Pablo González Casanova; el subsecretario de Hacienda, Antonio Armendariz; los rectores de las universidades de Sonora y Nuevo León; los presidentes municipales de Torreón, San Pedro, Matamoros y Viesca Coahuila, así como los de Gómez Palacio y Lerdo del Estado de Durango; además asistió don Nazario Ortiz Garza y el presidente de la Confederación Nacional de Estudiantes, Héctor Pastrana, entre otras personalidades. El maestro peveciano Licenciado Raymundo de la Cruz participó como maestro de ceremonias en este histórico evento. Después de escuchar las intervenciones del culto licenciado don Felipe Sánchez de la Fuente, del doctor Pablo

González Casanova, de Salvador González Lobo y del estudiante Héctor Pastrana, el entonces gobernador del Estado don Román Cepeda Flores, procedió a la declaratoria oficial del nacimiento de la Universidad de Coahuila con las siguientes palabras:

“En esta ciudad de Torreón, hoy día 26 de octubre de 1957, declaro solemnemente iniciadas las actividades académicas y docentes de la Universidad de Coahuila, con el beneplácito de nuestro pueblo para cuyo servicio se crea esta primera institución de cultura superior de Coahuila”.

EL JUBILEO DE ORO DE LA CIUDAD DE TORREÓN. En el año de 1957 la entonces Escuela Secundaria y preparatoria Venustiano Carranza celebraba su décimo segundo año de existencia, y la población estudiantil ascendía a 969 alumnos en secundaria y bachillerato, cifra que por primera vez se obtenía, lo que no era sino el resultado del prestigio académico que la institución había alcanzado para tal año, debido a los altos niveles de enseñanza que se daban por el esfuerzo de sus maestros. Ese año era un total de 39 mentores, todos altamente calificados.

Por su parte, la ciudad de Torreón cumplía en el mes de septiembre del citado año, 50 años de haber sido elevado a la categoría de Ciudad, y en

consecuencia la comunidad torreonense celebró con bastante esplendor su jubileo de oro. La gran mayoría de los habitantes de la comarca lagunera participaron en tal magnas celebraciones.

Este gran acontecimiento contó con la intensa participación de los maestros y alumnos pevecianos en todos los espacios del plantel, pues sus instalaciones fueron utilizadas para que se llevara a cabo la exposición artística y cultural del Jubileo de Oro de Torreón. En el patio de la entrada colocaron el avión de Francisco Sarabia llamado *El Conquistador del Cielo*, en los salones estaban las prensas antiguas con las que se habían elaborado los primeros periódicos de la región, además exhibieron colecciones filatélicas y hubo exposiciones de diversas clases. Durante las dos semanas que duró la exposición, a los estudiantes de nuevo ingreso les correspondió la vigilancia de los salones, esto es, a quienes ingresaron para cursar el primer año de secundaria en el ciclo escolar 1957-1958. Los alumnos trabajaron con un horario de seis de la tarde a 11 de la noche. El museo creado por el inolvidable maestro Wenceslao Rodríguez era uno de los sitios más concurridos por los visitantes.

LA BIBLIOTECA

Es regla general que cada institución educativa cuenta con un local apropiado para la guarda de libros, manuscritos y enciclopedias que sean utilizados en las consultas, tareas y trabajos que alumnos y maestros llevan a cabo como parte del proceso enseñanza – aprendizaje. Este espacio, como es de advertirse, es el que se ha denominado *Biblioteca*, y debe ser parte de la construcción inicial, o bien debe ser construido inmediatamente después. La entonces Secundaria Venustiano Carranza nació sin un espacio de tal naturaleza, y los primeros alumnos recuerdan que en un principio el salón de la prefectura y después de la dirección, cuando el edificio era de una sola planta, fueron los sitios donde se almacenaban los escasos libros con los que se contaba, y que no llegaban a ocupar una pared de dichas oficinas, no obstante la labor de su director fundador el profesor Jesús Cueto Nicanor, quien ante sus esfuerzos se topó con la apatía de autoridades escolares, municipales y estatales, lo que

le impidió formar una biblioteca digna de la escuela, como eran sus deseos. Sin embargo sus esfuerzos para consolidar académicamente la institución no fueron en vano, ya que pronto ésta adquirió un sólido prestigio. Y no es sino hasta 1950 cuando el gobernador del Estado, licenciado Raúl López Sánchez dispuso que se procediera a la construcción de la segunda planta del edificio de la escuela. En parte de esa construcción habría un espacio para albergar la biblioteca. Seguramente en esta decisión influyó el hecho de que el entonces gobernador era un profesionista egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, y en consecuencia conocía las necesidades de todo centro educativo.

El espacio destinado para biblioteca, relata Francisco Polendo Moreno, bibliotecario por muchos años, resultó perfecto, ya que la gran sala para el cuidado de los libros, fue dotada de doce mesas de tamaño especial con sus respectivas sillas. En cuanto a los libros, el gobierno del estado donó una enciclopedia ilustrada *Espasa Calpe* con un valor de 10 mil pesos, al igual que una colección de *Clásicos Castellanos* con una fina pasta semejante a las de piel, obras que fueron de gran utilidad para los alumnos.

En ese entonces (1950) el director de la institución era el culto licenciado Federico Elizondo Saucedo, quien promovió toda una campaña para la obtención de más y mejores obras literarias, así como

libros de texto, entre clubes de servicio y particulares, y a final de cuentas logró reunir un buen caudal de libros que dieron mayor valor cultural a la biblioteca. Así lo afirma Francisco Polendo en un artículo. También informa que gracias al profesor Humberto Flores Méndez, se logró adquirir un diccionario de Geología y Ciencias Afines y el Diccionario filosófico de La Lande.

Cuando era director el doctor don Carlos Monfort Rubín, hubo una campaña pro biblioteca, en la que participaron alumnos encabezados por Juan Gómez Jaime, hoy destacado abogado en Nuevo León. Durante esa campaña obtuvieron ciento cincuenta libros más para la biblioteca, lo que hizo que la cantidad total de los libros ascendiera para tal época, a poco más de 2,400 volúmenes. Es pertinente añadir que a partir del año de 1957 se inició una sección de hemeroteca, con los dos diarios que para entonces se editaban en Torreón y que eran *El Siglo de Torreón* y *La Opinión*. En esa administración se dispuso que los trofeos obtenidos en las distintas ramas deportivas que se practicaban, se exhibieran sobre las estanterías de los libros, lo que daba a esa área cultural un toque muy especial.

En el local de la biblioteca se exhibían, además de los trofeos, emblemas o banderines que significaban la hermandad estudiantil. Había ahí un emblema del Instituto 18 de Marzo de Gómez Palacio, Durango, donado por sus alumnos en una cere-

monia realizada en el puente del Río Nazas. De igual manera se contaba con la Banderola de la Escuela Nacional de Economía, así como una copa grande, obsequio de esta institución.

En el ciclo escolar de 1958 – 1959 don Francisco Polendo Moreno entregó los siguientes datos estadísticos respecto del servicio que la biblioteca prestaba, no sólo a los maestros y alumnos, sino al público en general, para el cual estaba abierta.

Biografías	1056	consultas
Historia	846	consultas
Novelas	210	lecturas
Bellas Artes	302	consultas
Ciencias puras y nats.	1613	consultas
Ciencias sociales	321	consultas
Filosofía	525	consultas
Geografía	391	consultas
Cuentos	150	lecturas
C. de literatura	459	consultas
Ciencias aplicadas	508	consultas
Filología	20459	consultas
Religión	6	consultas
C. generales	2239	consultas

Lo hasta aquí expuesto nos debe llevar necesariamente a la conclusión de que se contó con una excelente biblioteca, producto del trabajo y preocupación de los directores y alumnos que con un es-

fuerzo coordinado, obtuvieron para las generaciones de su época y de las venideras un acerbo cultural de calidad.

El señor Francisco Polendo Moreno, fungió como encargado de la biblioteca en el transcurso de dos décadas. Inició sus labores dentro de la institución en 1957, y se retiró en 1977 con la categoría laboral de prefecto, puesto que desempeñó durante tres años. En consecuencia, como bibliotecario trabajó diecisiete años. Sean estas líneas un reconocimiento a la labor de orientación y asesoría que proporcionó a todo alumno que se lo solicitó, y por su contribución al acerbo cultural que atesoró la biblioteca del plantel.

LA CUEVA DE LA CANDELARIA

La comunidad peveciana tiene en su haber múltiples contribuciones al mundo científico y cultural, entre ellas sobresale el descubrimiento de la Cueva de la Candelaria, que se llevó a cabo por un grupo de distinguidos maestros acompañados por un regular número de alumnos. Este importante hallazgo permitió que se conocieran aspectos importantes de la vida de los antiguos pobladores de La Laguna.

Para las primeras generaciones de alumnos de la Venustiano Carranza, era por demás frecuente acompañar en excursiones de estudio a un grupo de maestros encabezado por el siempre bien recordado Wenceslao Rodríguez Camacho. Estas excursiones tenían como principal objetivo, además de conocer y entrar en contacto con la naturaleza, la búsqueda de piezas arqueológicas de los primeros laguneros que se asentaron en la región.

Las Excursiones de estudio fueron muy frecuentes entre alumnos y maestros, desde los primeros años en que se establecieron los estudios de secundaria (1942). Los viajes se sucedieron hasta finales de la década de los cincuentas. Entre los inolvidables maestros que asistían a estas actividades podemos señalar a don Víctor M. Barocio, don Humberto Flores, don Federico Elizondo, don Antonio Niño, don Francisco Becerra Maciel y don Blas Ibarra, entre otros.

Con los primeros objetos y piezas arqueológicas que los excursionistas pevecianos recolectaron en sus incursiones por los desiertos y serranías laguneras, se creó un incipiente museo que se ubicó en un salón de clase en la planta alta. Ahí se exhibían los objetos arqueológicos con el propósito principal de ilustrar al alumnado, pero también podía apreciarlos el público en general.

La tradición oral que hemos recogido en torno a las excursiones de estudio, nos lleva al conocimiento de que quienes asistían a ellas, recibían cátedra respecto a cuestiones de índole arqueológica, antropológica, de Historia y sobre todo acerca de la naturaleza que los rodeaba. Como es de suponerse, esta cátedra la impartía el Maestro Wenceslao, quien con paciencia y claridad, sin egoísmo, transmitía sus extensos conocimientos a sus alumnos y compañeros maestros.

Al tener conocimiento el profesor Chelayo - así lo llamábamos cariñosamente- en el año de 1953 por conducto del señor Julio Talamantes, del hallazgo de algunos esqueletos y objetos al parecer de origen indígena en una cueva del Valle de las Delicias, de inmediato surgió en él y su grupo de excursionistas la inquietud de investigar para confirmar los datos e informaciones que les fueron proporcionados.

Con el propósito antes referido, el Profesor Chelayo organizó una expedición arqueológica, la cual fue financiada en gran parte por el entonces Recaudador de Rentas de Torreón, el señor don José de la Fuente. Esta expedición estaba integrada por maestros y alumnos de la Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza. El 15 de febrero de 1953, los pevecianos excursionistas tuvieron la fortuna de localizar la Cueva de la Candelaria donde encontraron varios envoltorios mortuorios, así como gran número de pedacería de telas y objetos de uso diario de los indígenas. De este hallazgo procedieron a dar aviso al Instituto Nacional de Antropología e Historia.

De los objetos encontrados en la mencionada cueva, sobresalen restos pétreos y de madera, tepalcates, sandalias, canastas, arcos, flechas y chuzos, además de los ya mencionados envoltorios mortuorios. Estos objetos se distribuyeron entre el Museo Nacional de México y el incipiente Museo Peveciano. El descubrimiento permitió que se

conocieran aspectos importantes de la vida de los antiguos pobladores de La Laguna, y dio lugar a que se conociera en la región la existencia y las costumbres de nuestros antepasados laguneros. De las principales conclusiones arqueológicas que se obtuvieron con el estudio de los variados objetos que se encontraron en la Cueva de la Candelaria, es el hecho indubitable de que los antiguos laguneros encontraban en la caza y la recolección, su más importante medio de subsistencia. De igual manera se llega a la conclusión de que las tribus laguneras eran de un carácter pacífico y poco belicosos, pues no se encontró ningún objeto que demostrara lo contrario.

Es importante dar a conocer otra de las conclusiones que obtuvo uno de los arqueólogos que estudiaron el material encontrado por los pevecianos, y tal conclusión consistió en que los primitivos laguneros vivieron en jacales de una construcción nada sólida, por lo que sus viviendas no perduraron ni dejaron huella. Todo lo anterior nos permite concluir que el hallazgo realizado por los maestros pevecianos, fue verdaderamente importante, pues gracias a él se conocieron y confirmaron muchos aspectos de las costumbres de los antiguos pobladores de estas tierras laguneras, lo que nos ha llevado a descubrir parte de nuestra identidad.

Es indudable que las excursiones organizadas entre los maestros pevecianos encabezados por el

inolvidable Profesor Wenceslao Rodríguez Camacho, dieron lugar a la creación de un museo, único en su género en el norte de México, pues basta recordar que en él se exhibían los más variados objetos de procedencia indígena, como arcos, flechas, chuzos, sandalias, piezas textiles, restos óseos, canastillas y collares, entre otros. El museo en cuestión se vio enriquecido con objetos históricos donados por algunos benefactores, entre los que sobresalían la Careta, Peto y Florete usados por don Venustiano Carranza en su prácticas de esgrima.

El hallazgo en la Cueva de la Candelaria no sólo tuvo los efectos antes señalados, pues en toda la nación se conoció que en el norte de México, existió una institución educativa en la que sus maestros no se concretaban a transmitir sus conocimientos en el aula, sino que se sentían comprometidos con su comunidad y llevaban a cabo investigaciones por las que se conocieron mejor algunos aspectos de la Historia regional, y así dieron una lección más a sus alumnos.

EL PROBLEMA CON LOS TRANSPORTISTAS

La defensa de los intereses de la sociedad lagunera ha sido una preocupación constante del estudiante peveciano, por ello ha participado de manera activa en problemas sociales que han afectado a la ciudadanía en general. Un ejemplo de estos problemas es el caso del alza del pasaje por parte de los transportistas torreónenses, hechos sucedidos casi al inicio de las labores de la Escuela Venustiano Carranza, cuando los estudios que se impartían eran en el nivel de Secundaria, a principios del año de 1944. Diez años después, en 1954, se suscitó un problema semejante por el mismo motivo. En ambos casos los pevecianos adoptaron una actitud de liderazgo frente al alza del pasaje que se pretendía, tanto en los autos ruleteros como en los autobuses de pasajeros.

La mañana del 11 de marzo del año de 1944, la ciudadanía torreónense y sobre todo los estudian-

tes, se sorprendieron al enterarse del aumento del pasaje que hasta ese día era de 10 centavos, y a partir de entonces los autos llamados ruleteros pretendían cobrar la cantidad de 12 centavos y medio por el pasaje, y los autobuses 13 centavos. Pero la realidad era que el aumento en la práctica era a quince centavos, en virtud de que los choferes de ambos medios de transporte, cuando se les pagaba con quince centavos, no regresaban el cambio, bajo el argumento de no contar con moneda fraccionaria. De inmediato los estudiantes de escuelas comerciales, secundarias y colegios particulares se organizaron para protestar por el aumento del pasaje, y la Unión Sindical de Empleados de La Laguna se unió a la lucha. Acordaron en las primeras reuniones que sostuvieron, realizar en conjunto una manifestación de protesta por el aumento citado. Entretanto el Gobernador del Estado Benecio López Padi-lla, acordó que a los estudiantes no se les hiciera efectivo el aumento, y ordenó que a ese sector de la población se le siguiera cobrando diez centavos. A pesar de todo los transportistas no acataron las disposiciones del Ejecutivo del Estado y cobraban el pasaje con el aumento que las autoridades les habían concedido sólo para los no estudiantes, y lo que es peor aún, durante la semana comprendida del lunes 13 al viernes 17 de marzo del referido año de 1944, los choferes ruleteros y de la línea Circunvalación, además de cobrarles quince centavos, se

burlaban de ellos, los amenazaban y los amedrentaban de mil formas. Por esa razón los estudiantes daban a conocer a la opinión pública que a partir de entonces, exigirían no sólo que se respetara la tarifa de diez centavos, sino que, además, se rebajara a la cantidad de cinco centavos. También acordaron realizar una huelga estudiantil. Las escuelas que participaron en esta protesta fueron la Secundaria Venustiano Carranza, la Preparatoria de La Laguna y los Colegios Hidalgo, Elliot y Bancaria Mercantil entre otras instituciones educativas.

El jueves 23 de marzo de 1944 hizo crisis el conflicto del alza de pasajes, al suscitarse en la Plaza de Armas un enfrentamiento entre choferes y estudiantes. Desafortunadamente la policía se puso del lado de los choferes y reprendió a los alumnos de las distintas escuelas que participaban en los mítines de protesta. A los manifestantes, que eran liderados por estudiantes de la Venustiano Carranza, se les pretendió controlar con chorros de agua que los bomberos les lanzaban con mangueras, sin embargo se consigna que éstos no abrieron las llaves a toda su capacidad, en virtud de que simpatizaban con el movimiento estudiantil. A pesar de todo, dos elementos del cuerpo de bomberos al mando del comandante Fita resultaron lesionados. Por su parte, algunos elementos de la policía, como el Mayor Reséndiz, el Capitán Durán y el Cabo Matox, sacaron sus armas de fuego y este último disparó al

aire. Como respuesta los estudiantes la emprendieron a golpes contra el Cabo. Dos autobuses de pasajeros resultaron dañados, uno de ellos totalmente destruido al incendiarse. Esto se dio por el hecho de que el chofer abandonó el vehículo con el motor encendido, y cuando los estudiantes lo volcaron, seguramente alguna chispa que se encontró con la gasolina lo incendió. La anterior narración está extraída de notas periodísticas de la época. El otro autobús solamente sufrió daños de poca consideración. Para terminar el problema, fue necesaria la intervención de las tropas federales al mando de los generales Guerrero y Leyva, quienes protegieron a los estudiantes de los chóferes desarmando a gran número de éstos, con lo que se restableció el orden ya entrada la tarde de ese día.

El viernes 24 de marzo de 1944 se reanudaron las clases en todas las instituciones educativas que participaron en el movimiento, al cual dieron su apoyo los estudiantes de la Escuela Normal y del Ateneo Fuente de Saltillo, que hicieron acto de presencia en Torreón. La Unión de Empleados de Torreón que se solidarizó con los estudiantes, interpuso un juicio de amparo contra el aumento dictado por el Gobierno del Estado, y logró que les concedieran la suspensión del acto reclamado, por lo que las autoridades obligaron a los transportistas a seguir cobrando diez centavos por el pasaje. De esta manera se dio por concluido el problema de los

estudiantes y empleados de Torreón en contra del alza de pasajes. En este acontecimiento la secundaria Venustiano Carranza, a través de su sociedad de alumnos que era presidida por Juan Herrera Becerra, tuvo una significativa intervención en favor de la economía de los ciudadanos de Torreón.

Otro acontecimiento similar sucedió diez años después. El entonces Presidente de la ciudad de Torreón, el Licenciado Rodolfo González Treviño, daba a conocer a los medios de comunicación locales el tres de octubre de 1954, que aún no se había autorizado aumento en las tarifas del pasaje a los transportistas locales, sin embargo días después se dio a conocer que aumentaban el pasaje, que para ese año era de veinte centavos, a treinta centavos en autobuses de segunda y ruleteros, y a treinta y cinco centavos en los autobuses de primera (línea Torreón Jardín), lo que motivó que se iniciara una serie de protestas por parte de los estudiantes de las escuelas Venustiano Carranza, 18 de Marzo, Federal Nocturna y Comercial Treviño, y de los colegios Cervantes, Pereyra y la Bancaria y Mercantil.

El jueves 14 de octubre de 1954 los choferes, que eran liderados por Francisco Ayala y Salvador Rodríguez, se estacionaron frente al Estadio de la Revolución, en franca provocación contra los alumnos de la Venustiano Carranza, ya que hasta al plantel se encaminaban para insultarlos por su decidida postura en relación con el aumento del

pasaje, todo esto aconteció el día citado a las 9 de la mañana, cuando mayor concentración de alumnos había en el plantel. Se inició en ese momento un serio enfrentamiento entre choferes y alumnos de la secundaria, por lo que fue necesaria la intervención del Presidente Municipal, con lo que se logró que los ánimos se calmaran de momento.

Después de lo anterior, alumnos de diferentes escuelas llegaron a las instalaciones de la Venustiano Carranza, y tomaron la decisión de protestar públicamente en contra del aumento concedido a los transportistas, por lo que, encabezados por el Presidente de la Federación de Estudiantes de la Laguna y de la Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza Pedro Saenz Cepeda, caminaron por la avenida Juárez y se enfrentaron con los choferes durante el trayecto en varios puntos de la ciudad, como en la esquina de la avenida Matamoros y calle Rodríguez, así como por la avenida Hidalgo frente al local de la tienda denominada El Puerto de Liverpool, donde salieron a relucir armas de fuego por parte de los choferes, y resultaron dos personas lesionadas, una de ellas era ajena al movimiento y la otra el estudiante de la escuela Carlos Pereyra Alfonso Solares. Fueron intensos los enfrentamientos ese día ya que, según aparece en notas periodísticas de la época, hasta las 20 horas cesaron.

Los estudiantes de la Comarca Lagunera acordaron iniciar una huelga en sus centros de

estudios, hasta que fueran detenidos los líderes de los choferes que los agredieron y amenazaron. Fue entonces cuando intervino en el conflicto el entonces Procurador General de Justicia, Licenciado Marín G. Treviño, quien logró la detención de Francisco Ayala y Salvador Rodríguez. Hasta entonces los estudiantes se sintieron satisfechos y levantaron la huelga el 18 de octubre de 1954. Los detenidos fueron procesados por los delitos de lesiones, daño en propiedad ajena e instigación a la comisión de un delito, luego salieron libres el viernes 22 de octubre mediante el pago de una fianza por 5 mil pesos el primero y 3 mil pesos el segundo. El Juez de Primera Instancia del ramo penal que conoció del proceso les dictó auto de formal prisión.

Los resultados del movimiento estudiantil fueron de que al público le cobrarían treinta centavos en ruleteros y autobuses, y a los estudiantes veinte centavos en autobuses y veinticinco centavos en ruletero, previa exhibición de su credencial que los acreditara como tales.

En los dos movimientos sociales, como ya a quedado asentado, los pevecianos participaron en defensa de sus intereses, al igual que del de la ciudadanía en general, por lo que se debe un reconocimiento a todos los que en ellos participaron en defensa de tan noble fin.

LA ORATORIA

La también llamada *Fiesta o Arte de la Palabra* fue una de las actividades que más seguían de cerca y en la que tuvieron sobresaliente actuación los alumnos pevecianos. Esta actividad cultural tuvo su mayor esplendor en las décadas de los cincuentas y los sesentas. Los primeros torneos regionales fueron organizados por el periódico lagunero *La Opinión* y ofrecían como máxima preseña *La Violeta de Oro*. En los años sesentas las justas fueron organizadas por el Centro Estudiantil Lagunero de Cultura, el cual estaba integrado por entusiastas jóvenes estudiantes pertenecientes a las escuelas secundarias, preparatoria y profesionales de la región, pero hay que dejar bien aclarado que desde los primeros años de vida escolar de la entonces Secundaria del Estado Venustiano Carranza, los torneos de oratoria ya se llevaban a cabo en sus instalaciones.

En los torneos regionales de oratoria a que nos referimos en líneas anteriores, por su carácter

de regional participaban alumnos de escuelas oficiales y particulares de Torreón, Gómez Palacio y Lerdo, Durango, entre las que destacan desde luego la Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza, la Preparatoria Carlos Pereyra, la Escuela Federal Nocturna Por Cooperación, de Torreón; el Instituto 18 de Marzo, de Gómez Palacio, Durango; el Instituto Práctico de Comercio de Lerdo Durango; la Escuela Nocturna Profesor Rafael Ramírez, de Ciudad Lerdo, Durango; la Escuela Normal de la Laguna, el Instituto Latino Americano, la Escuela de Estudios Contables y Fiscales de la Laguna, de Gómez Palacio, Durango y la Escuela Nocturna Pedro de Gante de Gómez Palacio, Durango.

Los recintos donde se realizaban estos eventos culturales, fueron el Teatro Isauro Martínez, el Teatro Princesa y el Auditorio de la Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza. Las sesiones de oratoria que se desarrollaban en cada torneo, al menos las de mayor importancia, como las sesiones finales, eran transmitidas por las estaciones radiodifusoras locales XETB y XEBP, por lo que la región lagunera en su gran mayoría estaba presente en la justa de la palabra hablada que anualmente se celebraba. En cuanto hace a la concurrencia a tales eventos, en su gran mayoría eran jóvenes alumnos de las diversas instituciones educativas que participaban en las sesiones de oratoria, los que apoyaban con porras a sus compañeros de estudio.

Se volvió toda una tradición la competencia entre oradores de la Preparatoria Venustiano Carranza y los de la Federal Nocturna, 18 de Marzo de Gómez Palacio, Durango y la Preparatoria Carlos Pereyra.

En el año de 1954 en el Torneo Regional de Oratoria, auspiciado por el diario lagunero La Opinión, tuvo lugar un encuentro entre el excelente orador peveciano Pedro Sáenz Cepeda y el no menos buen orador Fernando Martínez Sánchez, de la Escuela Federal Secundaria y Preparatoria Nocturna Por Cooperación de Torreón. Ambos oradores, con sus elocuentes palabras contenidas en sus interesantes piezas oratorias, hicieron que el público se emocionara hasta el éxtasis. En esa ocasión la justa se realizó en el Teatro Princesa y tenía como premio principal la Violeta de Oro, que fue ganada en buena lid por el estudiante de la Escuela Nocturna, Fernando Martínez Sánchez, y resultó subcampeón Pedro Sáenz Cepeda, quien años después apareciera al lado de Fidel Castro en la Revolución Cubana.

La Violeta de Oro que se disputó en el año de 1955 fue pretendida por jóvenes oradores de una calidad por demás extraordinaria. En la sesión final, resultó triunfador el estudiante de la Escuela Federal Nocturna Arturo Cadivich Michelena, y los alumnos pevecianos Emilio De Los Ríos Hernández, Velia Arenas, José Rodolfo Mijares y Gilberto Tapia

obtuvieron el subcampeonato, tercero, sexto y séptimo lugares respectivamente.

En el año de 1956 el III Torneo Regional de Oratoria, para fortuna de todos no fue muy distinto a los anteriores, en virtud de que gran número de oradores con experiencia y categoría participaron en él. En tal ocasión la Violeta de Oro fue para el Instituto 18 de Marzo de Gómez Palacio, Durango a través de su participante Héctor Valdez Romo, y el subcampeonato fue para el peveciano José Rodolfo Mijares Gómez, y figuró como finalista otro excelente orador de la Preparatoria Venustiano Carranza, Juan Carlos Lamas Urista.

En torneos de oratoria estatales y nacionales, los alumnos pevecianos tuvieron destacadas participaciones, tal es el caso del Cuarto Concurso de Oratoria en el Estado de Coahuila, organizado por la Escuela Ateneo Fuente y la Unión de Estudiantes de Saltillo, Coahuila, celebrado en 1956, toda vez que en dicho evento resultó campeón el alumno peveciano José Rodolfo Mijares Gómez, a quien se le dio la oportunidad de participar en el Noveno Concurso Nacional de Oratoria que organizaba el Periódico El Universal de la Ciudad de México, D. F. En la etapa estatal ocupó el tercer lugar el joven Rodolfo Valles Favela, de la Escuela Secundaria Federal Nocturna por Cooperación de Torreón.

En la etapa final de ese Noveno Concurso Nacional de Oratoria, que tuvo lugar el 26 de Julio de 1956 en la Ciudad de Saltillo y que fuera organizado por el Periódico El Universal de la Ciudad de México, el alumno de la Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza José Rodolfo Mijares Gómez obtuvo el tercer lugar, lo que da una noción del nivel de los oradores pevecianos que pusieron en alto el nombre de su institución educativa no sólo en el nivel regional y estatal, sino también en el plano nacional.

Durante el coloquio oral de informantes de la historia de la Preparatoria Venustiano Carranza, que tuvo verificativo en el mes de mayo de 1991, participó el señor Efraín Garza Flores, quien manifestó ser egresado de la Preparatoria Venustiano Carranza y haber participado en uno de los torneos de oratoria que organizaba el periódico La Opinión. Garza Flores dio a conocer que obtuvo la Violeta de Oro, al ser el triunfador en un torneo en el que participó.

Cuando corría el año de 1962, bajo el auspicio del Centro Estudiantil Lagunero de Cultura se llevó a cabo el Segundo Torneo Regional de Oratoria, en el cual resultó triunfador el estudiante peveciano Francisco Rodríguez Ortiz. La justa de la palabra hablada en esa ocasión se llevó a cabo en el auditorio de la Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza, y fue transmitido por la estación de radio local XEBP.

En ese evento cultural se entregó al campeón de oratoria el Broche de Oro que fue donado por la Sociedad de Alumnos de la Preparatoria Venustiano Carranza.

Como es de advertirse, la participación de alumnos pevecianos en concursos de oratoria fue trascendental, tanto por el número de participantes como por su calidad. Al respecto es pertinente que se deje bien asentado el hecho que esta participación no fue debido a la casualidad, sino que en gran parte se debió a algunos maestros de la institución que eran afectos al arte de la oratoria. En efecto, es bien sabido que maestros como el Poeta del Pueblo Licenciado Raymundo De La Cruz López, se preocuparon por preparar a los futuros oradores que representarían a su escuela en los ya tradicionales concursos de oratoria. Ellos impartían fuera de clase, conocimientos para dominar el arte de la palabra. Para tal efecto fueron bien conocidas las sesiones que al mediodía y antes de iniciar el turno vespertino impartió el Licenciado de la Cruz López, además otros maestros, con el único interés de que sus alumnos sobresalieran, los capacitaba en los temas que estaban preparando, esto a través de lecciones directas o con el préstamo de algún libro. Entre los maestros que eso hacían podemos mencionar al Licenciado Emilio Castañeda Véliz.

Digna de mencionar es la participación de las mujeres en los concursos de oratoria. En un medio

donde las mujeres tenían una intervención mínima en actividades culturales, y en una escuela donde ellas eran una verdadera minoría, la lista de señoritas oradoras nos parece larga, si conocemos la proporción de féminas con relación al número de varones. A continuación mencionamos los nombres que fue posible conocer según nuestras indagaciones.

Velia Arenas: Torneo Regional de Oratoria, organizado por el diario La Opinión en 1955.

Ana María Salazar: Torneo Regional de Oratoria organizado por el diario La Opinión en 1956.

Elvira Rodríguez: Torneo Regional de Oratoria, organizado por el diario La Opinión en 1955.

Eneyda Montoya De la Cruz: Torneo Regional de Oratoria, organizado por el CELC en 1963.

Laura Alicia Palomares: Torneo Regional de Oratoria, organizado por el CELC en 1963.

En conclusión, podemos decir que los alumnos pevecianos tuvieron una importante y destacada participación en los concursos de oratoria que se celebraban en la región, y a continuación mencionamos los nombres de los que encontramos en notas periodísticas, listas de ganadores, coloquios y otras fuentes, en el entendido de que seguramente algunos otros jóvenes tuvieron intervención en concursos de oratoria, pero no fue posible identificarlos.

Pedro Sáenz Cepeda, José Rodolfo Mijares Gómez, Emilio de los Ríos Hernández, Sergio Estrella Ochoa, Juan Carlos Lamas Urista, Héctor Nieto Araiz, Javier

Montes Batiz, Jesús Ruiz García, Jorge Antonio Tirado, Baltazar Rodríguez Ayala, José Luis Camarillo, Antonio Urrutia del Ángel, Alfonso Niebla Castro, Fernando Roque Villanueva, Efraín Garza Flores. Heriberto Cardona, Víctor Albores, Ángel Pérez Mesta, Francisco Rodríguez Ortiz, Jesús Pacheco Martínez, Víctor Arellano King, Rodrigo Quevedo Aranda, Dimas Castañeda Álvarez, José Trinidad Rodríguez, Gilberto Tapia, Rafael Torres, Ubaldo Corral Gándara y Rafael Z. Flores.

Los profesionistas que desinteresadamente fungieron como jurados en los torneos de oratoria que en el nivel regional se llevaban a cabo con cierta regularidad, fueron el Licenciado Raymundo Córdova Zúñiga, Licenciado Luis Felipe del Río Rodríguez; Licenciado Salvador Sánchez y Sánchez, Licenciado don Felipe Sánchez de la Fuente; Doctor Ramiro Martínez, Doctor Gregorio Ramírez Valdez, Doctor Bulmaro Valdez Anaya y el Doctor Dionisio Sánchez Guerrero, entre otros.

LOS DEPORTES

Desde los inicios de la escuela, la actividad deportiva se ha venido practicando en todas sus manifestaciones, y en este capítulo daremos a conocer los inicios de estas actividades.

Después de que se celebraron las elecciones de la primera sociedad de alumnos, de inmediato los estudiantes se dieron a la tarea de designar a la primera sociedad deportiva, la **cual**, como es de suponerse, tendría bajo su responsabilidad la organización de los equipos deportivos de la recién fundada escuela secundaria, al igual que la organización de torneos y eventos deportivos en general.

Los primeros que fueron elegidos para organizar las actividades deportivas en la naciente Escuela Secundaria Venustiano Carranza fueron los siguientes alumnos fundadores: Mario Gámez, Heriberto Herrera Becerra, Andrés Espinoza, Mario Ortiz, José Manuel Escárcega, Othón Reuter Flores, Carmen de la Vega y Gamina Chávez.

Los primeros deportes que se practicaron en la secundaria fueron el Volibol, el atletismo, el basketbol y el beisbol.

VOLIBOL. El primer equipo deportivo de volibol se integró en el año 1942. Desde entonces se practicó dicho deporte con buenos resultados. En la década de los cuarentas, los pevecianos obtuvieron un campeonato nacional en la ciudad de Saltillo, cuando el capital del equipo era el alumno fundador Mario Gámez.

Posteriormente, en los finales de los años cincuentas, volvió a brillar el Volibol, cuando obtuvieron sendos campeonatos regionales, tanto en la categoría varonil como en la femenil, los dos equipos de la Venustiano Carranza. El primer campeonato fue ganado en 1959 por un equipo que formaban los entonces alumnos Héctor Murillo, Francisco Ramírez, Salvador Ortiz Lara, Sergio Oviedo López, y Héctor Pulido. En la rama femenil existió un equipo que durante los años sesentas logró importantes triunfos en varios torneos y campeonatos, como el que obtuvieron en 1960, cuando los juegos se realizaban en el Club Loyola. Este equipo estaba integrado por Josefina García Pereyra, Martha Rodríguez, María del Refugio Rodríguez, Sara García Cuéllar, Delia Flores, Esthela García Pérez y Hortensia López Menchaca.

Hablar de volibol peveciano nos lleva necesariamente a evocar a los hermanos Martell, todos ellos seleccionados en diferentes ocasiones y en distintos niveles. Uno de ellos figuró profesionalmente en España, y el maestro Jesús Martell fue guía de no pocos volibolistas laguneros sobresalientes.

Como volibolistas amateurs en la década de los sesentas, recordamos entre otros, a Jorge Luján, Jesús Novella, Cuauhtémoc Ontiveros López, Javier Aguilera y Jorge Gil Villarreal Garza. Este último ha sobresalido como entrenador deportivo.



Equipo de Volibol campeón en 1959. Las jugadoras son: Josefina García Pereyra, Martha Rodríguez, María del Refugio Rodríguez, Sara García Cuéllar, Delia Flores, Esthela García Pérez y Hortensia López Menchaca.



Equipo de Bsketbol en 1950. Entre los jugadores se encuentran Edmundo Meraz, Sergio Villarreal, Rubén Ortiz Vargas y Juan Elizalde Escobedo.

BASKETBOL. Este deporte también ha sido practicado desde los inicios de la escuela, pues en aquellos años se organizaron equipos de alto nivel competitivo. Entre los alumnos que destacaron en Basketbol podemos mencionar a E. Ríos, Edmundo Meraz, Sergio Villarreal, Rubén Ortiz Vargas, Juan Elizalde, Sergio Estrella Ochoa, Sergio Elías, Heriberto Salinas, Antonio Gutiérrez Jaimes, Roberto Fournier, Ernesto Domínguez Ayup, Miguel Arellano, Felipe y Luis Ruiz Vargas, todos ellos jugaron en la década de los cincuentas y sesentas, y lograron destacar de entre ellos Ernesto Domínguez Ayup y Miguel Arellano, quienes fueron seleccionados a nivel nacional, y el último de ellos representó

a México en los Juegos Olímpicos. Entre los jugadores que recordamos, están Luis García Dorado, Jesús «Chuma» García y Rubén Ortiz Vargas como entrenadores de gran número de equipos, sobre todo representativos de instituciones educativas. Este deporte ha seguido practicándose por muchos alumnos con gran éxito y los estudiantes aún siguen jugando en torneos importantes, tanto en el nivel regional como en el estatal y nacional

BEISBOL. El también llamado rey de los deportes de los más antiguos en la Región Lagunera, y por consiguiente en la Escuela Venustiano Carranza. Antes de que la gente practicara el Fútbol, el Beisbol ya se encontraba bien establecido. Para demostrar lo anterior basta recordar al equipo Unión Laguna que militaba en la Liga Mexicana desde los años cuarenta y que fue tan popular por más de una década. El ahora Licenciado en Derecho Jaime Ramírez Amador nos relata que en la escuela existieron equipos que participaban en diferentes torneos y ligas, además de torneos intramurales de la propia escuela Venustiano Carranza. Recuerda este profesionista que existió un equipo de Beisbol que tenía el nombre de *Circunvalación*, que jugó varios años con éxito. De entre los pevecianos que jugaban Beisbol recordamos a Baltazar González, Alfonso y Jesús” Zacatillo” Guerrero, al Profesor Artemio Espino. Además contamos con el dato documentado de que

en junio de 1959, el equipo representativo del plantel resultó campeón en la liga Juan F. Olivares.

ATLETISMO. Los alumnos de las primeras generaciones recuerdan que este deporte sobresalieron José Manuel Escárcega y Mario Gómez, quienes participaban en competencias celebradas la mayoría en Lerdo, Durango. Quien sobresalió en estas disciplinas en las décadas del cincuenta fue Julio Pérez, quien aún practica el Maratón en la ciudad de Piedras Negras lugar donde radica en la actualidad.

FÚTBOL. En esta disciplina deportiva se dio una generación de estudiantes pevecianos, quienes después de practicar el deporte en su escuela, se integraron a equipos profesionales de la Comarca Lagunera, que fueron el Laguna y el Torreón. Los conocedores de este deporte afirman que el Fútbol en la PVC debe dividirse en dos épocas: antes de la generación de Juan Romero y a partir de ésta.

Antes de la generación de Juan Romero sobresalieron futbolistas como los hermanos Enrique y Jaime Yassín, quienes cubrieron toda una época con el equipo profesional Laguna, y ambos fueron verdadero ídolos de la afición lagunera. Ellos fueron orgullosos integrantes de las primeras generaciones de la Venustiano Carranza.

A la que podemos llamar *nueva generación de futbolistas pevecianos*, dio inicio en 1956. Entre

los jugadores destacados mencionamos a Juan Romero, Ramón Romero, Humberto Vega, Raúl Triana Estrada, Luis “Gato” Gómez, Jesús “Chuma” García Carrillo y Sergio “Flaco” Sánchez, éste último recién fallecido. Todos ellos se convirtieron en jugadores profesionales en los equipos Laguna y Torreón. De manera especial mencionamos a Luis “Chubis” Echavarría, quien, cuando fue alumno de la Venustiano Carranza, jugó en equipos representativos de la institución y después militó en el equipo profesional de Fútbol Torreón.

La llamada generación de Juan Romero (porque éste era el director técnico) estuvo en activo cerca de dos décadas, durante las cuales defendió los colores azul y oro. Los equipos comandados por Juan Romero militaban en varias categorías, que iban desde la infantil hasta la primera fuerza. Ese fue la época de oro en el Fútbol peveciano, pues no había año en que algún equipo, y en ocasiones varios, lograban campeonatos en torneos muy variados. En coloquios de información, los compañeros pevecianos nos proporcionaron algunos nombres de esa época, como Miguel Ángel Cepeda, Hugo Gómez Esparza, Gilberto Rivas Martínez, Luis Castro García, Luis García Dorado (QEPD), Alfredo Rojas Hernández, Carlos García Carrillo (el popular “Chato”), los hermanos Manuel y José Luis Estrada, Rafael Romero y muchos más.



Quinteta ciclista «Cuervos»

CICLISMO. Los antecedentes con los que contamos en esta disciplina deportiva se remontan a los años cincuentas,, cuando se organizó, en los albores del ciclismo en La Laguna, la primera cuarteta representativa de la PVC. Ésta estaba inicialmente formada por Ascención Domínguez, Eugenio Domínguez, Benito Gómez y Javier Martínez. También formaban parte de este equipo Pablo Asunción Gallegos y el hoy reconocido maestro universitario y especialista en Derecho Laboral, Alejandro Cepeda Medina. El equipo se llamaba Club Ciclista Cuervos, y posteriormente cambió al nombre de PALSA. Posteriormente, ingresaron al equipo los entonces alumnos Rubén Marino, Nicolás Estevané Horcasitas y el destacado escritor e historiador lagunero Manuel Terán Lira, quienes con bastante éxito repre-

sentaron los colores de la Venustiano en certámenes regionales, como el Campeonato Ciclista de La Laguna, en el cual obtuvieron repetidos triunfos.

Mención aparte merece Salvador Carrillo González, ciclista destacado a nivel nacional. Él triunfó en cuanta competencia participaba en la región, y una vez que terminó sus estudios de preparatoria se trasladó a la capital de la República para convertirse en Licenciado en Derecho en la UNAM. Ahí representó a su universidad y siguió cosechando triunfos. Aún en la actualidad, algunas competencias ciclistas llevan el nombre de este ilustre peveciano.



En esta foto aparecen, entre otros, Marcos Aldape, Santiago Torres Jardón, Francisco Revueltas Marín, Ricardo Cabrera y Pastor García.

FUTBOL AMERICANO. A principios de la década de los cincuentas se llevó a cabo el primer intento para formar un equipo de Fútbol Americano.

Sin embargo, los esfuerzos no rindieron los frutos esperados, pues faltaban los implementos de protección idóneos para practicar este deporte de manera segura. Además no existían los campos adecuados. No es sino hasta los principios de la década de los sesentas cuando los esfuerzos de alumnos, maestros y directivos fructificaron, pues en esa época se constituyó un equipo en debida forma. Es preciso reconocer los buenos oficios que realizó el Doctor Carlos Monfort Rubín para conseguir el equipamiento en este deporte. El coach de Fútbol Americano en esa época fue el señor Jesús García Esquivel, a quien de cariño le llamaban “Perches”. Algunos jugadores de este equipo fueron los hoy profesionistas Pastor de Jesús García, Santiago Torres Jardón, Francisco Revueltas Marín, José Luis Díaz Flores, Ricardo Cabrera, Sergio Galindo, Marcos Aldape, Norberto Valdés Arellano, Jorge Hoyos, Sergio y Manuel Romo, Marco Antonio Lozano, Enrique Silveyra, y en especial mencionamos a Francisco Correa, quien fue el primer quarter back del equipo y gran impulsor de este deporte. Desde entonces y hasta la época actual, el equipo de Fútbol Americano Los Apaches ha sido toda una tradición en la Venustiano Carranza.

LAS NOVATADAS

Por *novatada* se ha entendido “La broma que en una colectividad hacen los antiguos a los compañeros novatos” y *novato* “es la persona nueva en algún sitio o principiante en cualquier actividad u oficio”. Los anteriores conceptos se encuentran contenidos en diversos diccionarios de la Lengua Española, de donde los hemos tomado para introducirnos en este capítulo.

Durante un prolongado tiempo se dieron en la Preparatoria Venustiano Carranza, las llamadas novatadas a los alumnos que se inscribían para comenzar el primer año de Secundaria. Este bautizo, como también se le llamaba a las novatadas, era un ritual a través del cual se le daba la bienvenida al nuevo alumno a quien después de ello se le aceptaba como un miembro más de la familia peveciana.

Las novatadas o bautizos a los que se iniciaban en la entonces Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza eran practicadas por los alumnos que cursaban sus estudios en grados

superiores, tanto de secundaria como de bachillerato, los que hacían valer su jerarquía dentro de la institución educativa.

Eran varias las prácticas de los estudiantes para iniciar a sus compañeros de nuevo ingreso, e iban desde un corte de pelo que se hacía de una manera por demás burda y en diferentes estilos -como de mohicano o de padrecito- hasta donde la imaginación y habilidad de quien la llevaba a efecto lo permitía. Además de lo anterior, se efectuaba el tradicional baño, el cual se realizaba en la fuente del Bosque Venustiano Carranza, sitio donde preferentemente se practicaban las tradicionales novatadas, al igual que en los camellones con palmas datileras que se encuentran entre el bosque y el edificio que albergaba al plantel original. Cabe destacar que el interior de la escuela se respetaba, y los alumnos se abstendían de practicar novatadas dentro de las instalaciones educativas.

Queremos puntualizar que en un principio los padres de los novatos, o bien la persona que los acompañaba para su inscripción, permitían que el nuevo pevreciano fuera objeto del ceremonial extra oficial de ingreso, que como ya se dejó asentado consistía en un corte estilizado de pelo y en un baño. Todo esto se realizaba en orden y dentro del alborozo propio de la edad de los adolescentes y la costumbre que se practicaba en esa época.

En un principio, algo que ya se pasaba de la natural alegría estudiantil, eran los baños con tierra, o los chorros de frescos que se agregaban al corte de pelo, lo que sucedía con el pretexto de aplicar talco (tierra) y frescos (brillantina líquida). Esta práctica, como es de imaginarse, no era del agrado del afectado ni de su familiar o acompañante.

De las famosas novatadas casi nadie escapaba, sin embargo quienes lograban eludir el corte de pelo y el baño al momento de inscribirse, y quienes al iniciar los cursos aún conservaban su reluciente cabellera por no habérsela cortado voluntariamente, eran objeto de las novatadas, pues pasaban grupos de alumnos de grados superiores, aula por aula en donde se impartía cátedra a los de nuevo ingreso, y si sorprendían a algún novato todavía con su cabellera íntegra, de inmediato procedían a hacerle su corte de pelo, para lo cual lo hacían salir del edificio a fin de realizar el ritual de referencia, y en no pocas ocasiones llevaban a cabo esta acción en los pasillos de los salones de clase, cuando lograban burlar la férrea vigilancia de los prefectos.

Es destacable el hecho de que casi la totalidad de quienes ingresaban a primero de secundaria, deseaban ser rapados, para así significarse ante sus amistades y familiares como nuevo integrante de la gran familia peveciana, pues el pertenecer a esta institución educativa era gozar de una situación privilegiada, ya que tal evento le daba un estatus

dentro de la comunidad, por el prestigio y el gran nivel académico que la institución había logrado desde poco tiempo después de su fundación.

Para mala fortuna de muchos, en ocasiones las novatadas se veían denigradas por algunos exalumnos y pseudoestudiantes que se mezclaban entre los verdaderos estudiantes, y aún cuando eran un reducido número, causaban gran malestar ante la dirección y los padres de familia, ya que no se practicaba una novatada sana, sino por el contrario, en ocasiones eran salvajadas, al vejar al novato no sólo mental sino físicamente.

Las practicas vejatorias en contra de los alumnos de nuevo ingreso, las que como ya se apuntó, desafortunadamente cada vez se suscitaban con mayor frecuencia, dio lugar a que la dirección de la escuela, en ese entonces a cargo del Dr. Carlos Monfort Rubín, prohibiera en forma definitiva la practica de las novatadas, y fue así como finalizó una tradición que por décadas se practicó y que no era sino el reflejo de la alegría de los adolescentes alumnos y que imitaban a estudiantes de otras instituciones educativas superiores en otras partes del país.



Coronación de Jaime Ramírez Amador, a quien cariñosamente llamaban *El Aguililla*, como Rey feo en las fiestas estudiantiles de la Preparatoria Venustiano Carranza.

EL SINDICALISMO

El personal que conformaba la planta docente, administrativa y manual de la Escuela Secundaria y Preparatoria Venustiano Carranza, sindicalmente estaba afiliado a la Sección 38 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, al igual que el resto de trabajadores de la Universidad Autónoma de Coahuila. La sección sindical de referencia aglutinaba a los trabajadores de tres preparatorias y catorce Escuelas de Nivel Profesional, con mil quinientos trabajadores en total.

Cuando la Universidad se transformó en un organismo descentralizado, autónomo e independiente por la autonomía lograda en el año de 1973, surgieron los problemas con la Rectoría de la propia universidad, puesto que la Rectoría sustituyó a la Dirección General de Educación Pública en el Estado en el pago y control administrativo de los trabajadores docentes, manuales y de oficina que laboraban para la máxima casa de estudios. Según los trabajadores, la Universidad desconoció los

convenios que la sección 38 firmó con el Gobierno del Estado, y les negó efectos jurídicos.

La Rectoría, en una clara maniobra calificada en ese entonces como populista, fomentó la formación de un sindicato para lograr el acomodo de estudiantes incondicionales, y por eso se iniciaron los conflictos laborales en la Preparatoria Mariano Narváez de la Ciudad de Saltillo, Coahuila y en la Preparatoria Venustiano Carranza. Los trabajadores afirmaban que no se había tomado en cuenta a las delegaciones sindicales en el ingreso de nuevos trabajadores, lo que venía a constituir una violación a los derechos contractuales que tenía la sección 38 respecto de los trabajadores universitarios.

La actitud de la Rectoría de la Universidad Autónoma de Coahuila, dio lugar a que reaccionara la sección 38 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación a través de su Consejo Directivo, dentro del cual figuraba el maestro peveciano, Licenciado Rubén Ortiz Vargas, quien fungía como Coordinador de los Secretarios Generales de las Escuelas Profesionales de la Universidad Autónoma de Coahuila. El mismo Ortiz Vargas, nos narra: “Enviamos diferentes escritos de protesta a la Rectoría de la Universidad, pero ésta siguió con su actitud de no respetar convenios laborales firmados con la sección 38, además despidió e instaló a toda clase de trabajadores a su antojo durante los años 1974 y 1975.”

Cuando los trabajadores universitarios vieron que sus actos de impugnación y protesta frente a la Universidad no tuvieron resultado, se dieron a la tarea de convocar a todos los trabajadores universitarios a una reunión en la ciudad de Saltillo. Entre las instituciones convocantes podemos citar al Ateneo Fuente, Nocturna Mariano Narváez, Agua Nueva y desde luego la Escuela Preparatoria Venustiano Carranza. Los trabajadores pevecianos eran encabezados por el Licenciado Ruben Ortíz Vargas y el Profesor Horacio Ruíz Higuera, quienes muy pronto se convirtieron en los principales promotores del movimiento sindical que pretendía reivindicar de la Universidad sus derechos laborales ya conquistados, y que la misma autoridad universitaria les desconocía.

No debe sorprendernos la actitud de los maestros pevecianos en el movimiento reivindicatorio a que hemos hecho referencia, pues entre la gran mayoría -por no atrevernos a decir que en todos ellos- existía el convencimiento respecto de las bondades de organización sindical. Los inconformes con esta situación injusta e ilegal siempre fueron miembros con elevadas convicciones laborales, y pertenecían a la Sección 38 de Trabajadores al Servicio de la Educación y en no pocas ocasiones hicieron valer sus derechos sindicales ante la dirección de la escuela en la que laboraban, por esa razón se entiende la conducta de protesta desarro-

llada por los maestros Rubén Ortíz Vargas y Horacio Ruíz Higuera, quiénes enarbolaban el sentir de sus compañeros, los maestros pevecianos.

La convocatoria que empezó a circular entre los trabajadores universitarios, llevaba como finalidad formalizar en una asamblea constituyente una nueva organización sindical, integrada dentro de la Universidad Autónoma de Coahuila para disfrutar la titularidad del contrato colectivo de trabajo, en contra de la organización sindical que auspició y protegió el Rector, Melchor de los Santos. La reunión a la que se convocaba tendría lugar en la Ciudad de Saltillo, y señalaron como fecha de su realización el 25 de Junio de 1976. A esta la asamblea constituyente asistieron trabajadores de diecisiete escuelas preparatorias y profesionales, así como de los hospitales universitarios. Los principales puntos a tratar, fueron la aprobación para constituirse dentro del seno de una nueva organización sindical, y una vez que se aceptara, elaborar sus estatutos, fijar domicilio e integrar su primer Consejo Directivo, cuyo objetivo era obtener el registro del sindicato y la titularidad del contrato colectivo, dentro del cual se respetarían los derechos adquiridos en el seno del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Sus demandas consistían especialmente en el reconocimiento de la antigüedad en el servicio, además pretendían seguir recibiendo los servicios sociales que hasta entonces disfrutaban.

En la asamblea constituyente, que fue presidida por el Licenciado Don Antonio Gutiérrez Dávila, delegado de la Facultad de Jurisprudencia de Saltillo, Coahuila, los asambleístas acordaron la formación del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Coahuila, conocido desde entonces por sus siglas STUAC. En el primer comité directivo figuraron el Licenciado Rubén Ortiz Vargas como primer Secretario General, el Profesor Horacio Ruíz Higuera, en la Secretaria de Relaciones; el Profesor Javier Luciano Rodríguez Blanco, como Secretario de Educación Sindical y posteriormente en atención a los servicios sociales médicos el Profesor Aurelio Cueto Nicanor y el Doctor Manuel Ramírez Mijares, todos ellos destacados maestros pevecianos. Los maestros mencionados contaron desde luego con el apoyo y simpatía de la planta docente de la Preparatoria Venustiano Carranza. Esto nos demuestra una vez más que la comunidad peveciana ha participado en actividades muy importantes por los trabajadores universitarios y la sociedad en general, como fue haber sido los promotores de un primer Sindicato Universitario, el que se formalizó al obtener el registro y la titularidad del Contrato Colectivo el día 6 de Julio de 1976 bajo la Secretaría del Peveciano Rubén Ortiz Vargas.

LA EXTENSIÓN EN MATAMOROS

Por espacio de seis décadas los jóvenes que radicaban en el municipio de Matamoros, así como en el de Viesca y que deseaban continuar sus estudios de bachillerato, en su gran mayoría tenían la necesidad de trasladarse hasta la ciudad de Torreón para lograr tal fin, lo anterior con los consiguientes problemas que tal traslado les traía, por ejemplo, el costo de sus pasajes, al igual que el tiempo que se empleaba en su transportación, entre otros inconvenientes, eran parte de los problemas que tenían que afrontar los padres de familia y sus hijos que aspiraban a ingresar a la escuela de Bachilleres Venustiano Carranza.

Después de una serie de estudios y reuniones llevadas a cabo por la Universidad Autónoma de Coahuila, el ayuntamiento de Matamoros Coahuila y la propia dirección del plantel, se tomó el acuerdo por las partes involucradas en el proyecto, de esta-

blecer una extensión de la escuela en ese municipio, a partir del ciclo escolar 2003-2004. Cabe destacar el hecho de que el proyecto fue alentado y apoyado por el Gobernador del Estado, Licenciado Enrique Martínez y Martínez, quien en el acto protocolario de la firma del convenio de colaboración firmó el documento como testigo de honor.

La firma del convenio se dio el día 29 de agosto del 2003, y lo suscribió, según ya se dijo, como testigo de honor el Gobernador del Estado junto con el Presidente Municipal de Matamoros, el Rector de la Universidad, la Coordinadora de la Unidad Torreón, la Directora de la Escuela de Bachilleres Venustiano Carranza, el Secretario y los Síndicos del ayuntamiento. Es de resaltar el hecho de que en tan trascendental acto hayan intervenido dos pevecianos, que son la directora del plantel, Georgina Aguirre Rodríguez y el Presidente Municipal de Matamoros Coahuila, Dr. Felipe Medina Cervantes. Para el efecto de que el histórico convenio sea conocido en todos sus términos, como un anexo lo reproducimos íntegro.

CONVENIO DE COLABORACIÓN QUE CELEBRAN POR UNA PARTE EL R. AYUNTAMIENTO DEL MUNICIPIO DE MATAMOROS, COAHUILA, A QUIEN EN LO SUCESIVO SE LE DENOMINARÁ "EL AYUNTAMIENTO", REPRESENTADO EN ESTE ACTO POR EL C. DR. FELIPE MEDINA CERVANTES, EN SU CARÁCTER DE PRESIDENTE MUNICIPAL, EL C. ING. SALVADOR GALVÁN LAMAS, C. LIC. JORGE AYUP GUERRERO Y C. PROFR. GUILLERMO SANTELLANO GARCÍA, EN SU CARÁCTER DE SECRETARIO Y SÍNDICOS RESPECTIVAMENTE, Y POR LA OTRA PARTE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAHUILA, A QUIEN EN LO SUCESIVO SE LE DENOMINARÁ "LA UNIVERSIDAD" REPRESENTADA POR SU RECTOR EL ING. JESÚS OCHOA GALINDO, ASISTIDO POR LA COORDINADORA DE LA UNIDAD TORREÓN, ING. ROSA MARÍA FRANCO PARRA Y LA DIRECTORA DE LA ESCUELA DE BACHILLERES "VENUSTIANO CARRANZA", ING. MA. GEORGINA AGUIRRE RODRÍGUEZ, EL CUAL SUJETAN AL TENOR DE LAS SIGUIENTES:

DECLARACIONES

I. DECLARA "EL AYUNTAMIENTO":

- I.1 Con fundamento en los Artículos 158-B y 158-P-V de la Constitución Política del Estado y 102-II, inciso 3, 104-XI; XII del Código Municipal para el Estado, los Municipios constituyen entidades autónomas con personalidad jurídica y patrimonio propios, por lo cual son sujetos de derechos y obligaciones, estando facultados a través de sus órganos de representación para celebrar convenios y contratos favorables o necesarios en los distintos ramos de la Administración Pública Estatal, tanto con Gobiernos Federal, Estatales y Municipales, así como entidades Paraestatales y Paramunicipales y personas físicas o morales de carácter público o privado.
- I.2 Que los C. Dr. Felipe Medina Cervantes, C. Ing. Salvador Galván Lamas, C. Jorge Ayup Guerrero y C. Profr. Guillermo Santellano García, desempeñan los cargos de Presidente Municipal, Secretario y Síndicos del R. Ayuntamiento del municipio de Matamoros Coahuila, y con fundamento en las leyes de la materia, se encuentran plenamente facultados para celebrar el presente convenio a nombre del R. Ayuntamiento
- I.3 Que dentro de los propios programas y acciones de trabajo de "EL AYUNTAMIENTO" se encuentra el de impulsar el desarrollo educativo del Municipio, fomentando para ello diversas acciones, entre las que se contempla establecer una extensión de la Escuela de Bachilleres "VENUSTIANO CARRANZA" de la Universidad Autónoma de Coahuila.

II. DECLARA "LA UNIVERSIDAD":

- II.1** Que conforme a lo dispuesto en los artículos 1° y 2° de su Ley Orgánica, la Universidad Autónoma de Coahuila es un organismo con personalidad jurídica y patrimonio propios, que tiene por fines impartir educación superior para la formación de profesionales universitarios y técnicos útiles a la sociedad, así como realizar investigaciones de carácter científico en todos los campos del conocimiento, principalmente con relación a los problemas regionales y nacionales; difundir los beneficios de la cultura y la técnica a la población del estado y del país.
- II.2** Que según lo dispuesto en el Artículo 10 fracción X y 16 de su Ley Orgánica, el Ing. Jesús Ochoa Galindo, en su carácter de Rector y Representante Legal, tiene facultades para suscribir el presente Convenio.
- II.3** Que para efectos de este Convenio, señala como su domicilio legal el edificio de la Rectoría de la propia Universidad, ubicado en Boulevard Venustiano Carranza y calle Lic. Salvador González Lobo de la ciudad de Saltillo, Coahuila.

III.- DE LAS PARTES.-

- III.1.-** Con base en las declaraciones anteriores están de acuerdo en celebrar este Convenio conforme a las siguientes:

CLÁUSULAS

PRIMERA. OBJETO.-

El presente Convenio tiene por objeto establecer las bases de colaboración entre las partes, para que "LA UNIVERSIDAD" ofrezca servicios de educación Media Superior en la ciudad de Matamoros, Coahuila.

SEGUNDA.-

"LA UNIVERSIDAD" está de acuerdo en establecer una extensión de la Escuela de Bachilleres "VENUSTIANO CARRANZA" en el Municipio de Matamoros, Coahuila.

TERCERA.-

"LA UNIVERSIDAD" a través de la Escuela de Bachilleres Venustiano Carranza, se obliga a:

A.- Prestar los servicios educativos en el nivel medio superior, bajo los procedimientos y normas que imponga "LA UNIVERSIDAD", contempladas en su Ley Orgánica, en el Estatuto Universitario y en el propio Reglamento Interno de la Escuela de Bachilleres "VENUSTIANO CARRANZA".

B.- Iniciar actividades académicas de acuerdo con los programas y calendario escolar que determine "LA UNIVERSIDAD"..

C.- Proporcionar el mobiliario necesario para la impartición de las cátedras, en un término prudente antes del inicio del ciclo escolar.

D.- Gestionar conjuntamente con "EL AYUNTAMIENTO" la construcción del edificio para el funcionamiento del plantel, en el predio que para tal efecto le será enajenado a título gratuito por "EL AYUNTAMIENTO" a favor de "LA UNIVERSIDAD", el cual se menciona en la cláusula CUARTA inciso B, del presente Convenio.

E.- Facilitar las instalaciones de la Escuela de Bachilleres "VENUSTIANO CARRANZA" Plantel Torreón, a fin de que los alumnos de la extensión Matamoros, puedan efectuar sus prácticas de laboratorio, computación y demás inherentes a su formación académica.

CUARTA.-

"EL AYUNTAMIENTO" se compromete a llevar a cabo las siguientes acciones:

A.- Proporcionar las instalaciones de la Escuela Primaria Lic. Benito Juárez ubicada en la calle Fierro s/n entre Cuauhtemoc y Venustiano Carranza, Col Centro C.P. 27447, con horario a partir de la 1:15 P.M. a las 8:00 P.M. de manera provisional, dichas instalaciones serán adecuadas y acondicionadas con los servicios de agua potable, energía eléctrica, servicio telefónico, equipo de cómputo y mobiliario necesario para la impartición de las cátedras, en un término que no excederá del día 15 de julio del 2003.

B.- Entregar en Donación a título gratuito a "LA UNIVERSIDAD", un terreno que cumpla las expectativas necesarias para la construcción del edificio de la Escuela de Bachilleres "VENUSTIANO CARRANZA", extensión Matamoros, Coahuila; así mismo las gestiones ante el Gobierno del Estado y la Federación, para la construcción definitiva del inmueble anteriormente señalado, en un periodo de tiempo que no rebase el Ciclo Escolar Agosto 2003 – Junio 2004.

C.- Proporcionar el servicio de transporte a los alumnos de la Escuela de Bachilleres "VENUSTIANO CARRANZA", extensión Matamoros, una vez a la semana, a fin de que los mismos realicen sus prácticas de laboratorio y cómputo en el Plantel Torreón, esto en tanto la Extensión Matamoros cuente con sus propias instalaciones.

D.- Cubrir el pago por compensación de \$300.00 (TRESCIENTOS PESOS 00/100 M.N.) por catorcena, a cada uno de los catedráticos y personal de la Escuela de Bachilleres "VENUSTIANO CARRANZA", Plantel Torreón que requieran de traslado a la Ciudad de Matamoros, para cumplir con sus actividades en el Plantel de la Ciudad antes citada.

E.- Cubrir el pago de la nómina de servicios administrativos y manuales en forma catorcenal siendo los siguientes: Coordinador \$2,500.00 (DOS MIL QUINIENTOS PESOS 00/100 M.N.) Secretaria \$1,500.00 (MIL QUINIENTOS PESOS 00/100 M.N.) Intendente \$1,300.00 (MIL TRESCIENTOS PESOS 00/100 M.N.) y Personal de Apoyo \$2,000.00 (DOS MIL PESOS 00/100 M.N.)

Estas cantidades se revisarán anualmente para adecuarlas a los cambios inflacionarios.

De común acuerdo con "LA UNIVERSIDAD", la siguiente administración del R. Ayuntamiento convendrá la continuidad del presente Convenio.

QUINTA "LA UNIVERSIDAD", se reserva el derecho de mantener o no en funcionamiento la Escuela de Bachilleres "VENUSTIANO CARRANZA", extensión Matamoros, en caso de no cumplirse lo estipulado en el presente Convenio por parte de "EL AYUNTAMIENTO", así como cuando no haya demanda suficiente de estudiantes o cuando no cuente con las condiciones o recursos económicos suficientes para continuar en funcionamiento.

SEXTA.- Las partes señalan como su domicilio para recibir todo tipo de avisos y notificaciones relacionados con el presente Convenio, el siguiente:

"EL AYUNTAMIENTO" en el edificio que ocupa la Presidencia Municipal en Matamoros, Coahuila, ubicado en Calle Pabellón s/n entre Hidalgo e Independencia.

"LA UNIVERSIDAD" en el edificio que ocupa la Rectoría en Saltillo, Coahuila, ubicado en Boulevard Venustiano Carranza esquina con González Lobo en Saltillo, Coahuila.

SÉPTIMA.- El presente Convenio entrará en vigor a partir de la fecha de su firma y tendrá una vigencia indefinida. Las partes podrán darlo por terminado dando aviso por escrito con 30 días de anticipación.

OCTAVA.- Para la interpretación, ejecución o cumplimiento de los acuerdos contenidos en el presente Convenio, las partes se someten a la jurisdicción de los tribunales competentes del Municipio de Saltillo, Coahuila, renunciando expresamente al fuero que pudiera corresponderles en razón de su domicilio presente o futuro o por cualesquier otra causa.

=====

Previa lectura y con pleno conocimiento de su contenido y alcance legal, se extiende por duplicado el presente Convenio que suscriben las partes que en el intervienen en la ciudad de Torreón, Coahuila a los veintinueve días del mes de agosto del año dos mil tres.


TESTIGO DE HONOR

LIC. ENRIQUE MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ
GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE COAHUILA

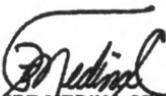
POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE COAHUILA


ING. JESÚS OCHOA GALINDO
RECTOR


ING. ROSA MARÍA FRANCO PARRA
COORDINADORA DE LA UNIDAD
TORREÓN


ING. MA. GEORGINA AGUIRRE
RODRÍGUEZ
DIRECTORA DE LA ESC. DE
BACHILLERES "VENUSTIANO
CARRANZA"

POR EL REPUBLICANO
AYUNTAMIENTO DE LA CIUDAD DE
MATAMOROS, COAHUILA


DR. FELIPE MEDINA CERVANTES
PRESIDENTE MUNICIPAL DE
MATAMOROS, COAHUILA


ING. SALVADOR GALVÁN LAMAS
SECRETARIO


LIC. JORGE AYUP GUERRERO
SÍNDICO


PROFR. GUILLERMO SANTELLANO
GARCÍA
SÍNDICO

BIBLIOGRAFÍA

Anuario 1959. Sociedad de Alumnos.

Arroyo de Anda, Luis Aveleyra y otros: *La Cueva de la Candelaria*. INAH - SEP , México, 1956.

Del Bosque, Villarreal, Homero: *Aquel Torreón*.

El siglo de Torreón: Hemeroteca.

Guerra, Eduardo: *Historia de Torreón*. Ediciones de la U A de C.

Herrera Becerra, Juan: *Crónicas en torno a la Escuela Preparatoria Venustiano Carranza*. Torreón, 1994.

Informes de Gobierno del Gral. Pedro V. Rodríguez Triana. Saltillo, Coahuila, 1939.

La Opinión Milenio: Hemeroteca.

Noticias, de el Sol de La Laguna: Hemeroteca.

Terán Lira, Manuel: *Historia de Torreón*. Editorial Macondo, 3a. edición, Torreón, 1987.



El Lic. Jesús G. Sotomayor Garza fue estudiante de la PVC en la década del cincuenta y siempre profesó gran respeto por la institución en la que recibió su educación media.

Como estudiante de la Escuela de Jurisprudencia en Saltillo, el Licenciado Sotomayor continuó con el cariño a la Venustiano Carranza a través del trato frecuente con sus compañeros de secundaria y preparatoria quienes, como él fueron a estudiar alguna licenciatura en escuelas de la UAC.

Una vez graduado, ejerció su profesión en Cd. Acuña, San Pedro y Torreón dentro de la judicatura estatal. Durante todo ese periodo nunca perdió contacto con sus amigos egresados de la PVC ni con sus maestros de secundaria y preparatoria.

Posteriormente se dedicó al ejercicio libre de la abogacía en la región lagunera, periodo en que tomó parte muy activa en la Asociación de Egresados de la PVC. Los miembros de esta asociación no sólo celebraban convivios, sino ofrecían ayuda y daban impulso a excompañeros pevecianos en la política, la iniciativa privada y el sector social.

Durante algún tiempo el Licenciado Sotomayor fue funcionario universitario de la U A de C, donde fungió como director de la Facultad de Derecho y coordinador de la Unidad Torreón. En este tiempo no se olvidó de su escuela preparatoria y le imprimió un impulso que ha dejado huella hasta estos días.

Actualmente Jesús G. Sotomayor Garza es magistrado del Tribunal Unitario en el Segundo Distrito Judicial de Coahuila con sede en Torreón, y su orgullo de ser peveciano aún está vivo, prueba de esto es el presente libro, en el que relata no sólo la historia de la Venustiano Carranza, sino sus propias vivencias como ilustre peveciano.

Las páginas de este volumen, además de contener la historia objetiva de la PVC, están llenas de cariño y respeto por la institución donde el autor recibió no sólo las luces del saber, sino también los buenos hábitos de la convivencia y la camaradería.